



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Russo, J. (1947). *Moral y vida en Federico Nietzsche*. [Tesis para optar el grado de Doctor en Filosofía] Unidad de Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Título

Moral y vida en Federico Nietzsche

Autor

José Russo Delgado

Año

1947

**Lugar de
publicación**

Lima

**Tipo de
tesis**

Doctorado

**Palabras
clave**

Nietzsche, filosofía, moral.

**Referencia
en APA 7ma
edición**

Russo, J. (1947). *Moral y vida en Federico Nietzsche*. [Tesis para optar el grado de Doctor en Filosofía] Unidad de Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

La presente tesis cuestiona si Nietzsche fue realmente un filósofo, mencionando una carta en la que Nietzsche afirmó que no era importante serlo. Esta indiferencia permitió a Nietzsche crear su propia filosofía única, basada en la vida misma más que en un esfuerzo consciente por ser filósofo. Vivió una filosofía que abarcaba todo su ser, tanto consciente como inconsciente. Nietzsche argumentó que el pensamiento filosófico, considerado la máxima expresión de la vida consciente, tiene un carácter principalmente inconsciente, lo que refleja en su obra y pensamiento.

Palabras claves: Nietzsche, filosofía, moral.



10.331
MOPR
J

" M O R A L Y V I D A E N

F E D E R I C O N I E T Z S C H E "

A MAESTRO JERONIMO RODRIGUEZ,
A JOSE GARCIA,
DISEÑO DE FERNANDO S.M.

T E S I S

que para optar el grado de

DOCTOR EN FILOSOFIA

presenta a la

FACULTAD DE LETRAS de la

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

JOSE RUSSO DELGADO

L I M A

1 9 4 7

10

A LA MEMORIA DE ANTONIO CASO

Y DE JOAQUIN XIRAU,

A MARIANO IBERICO RODRIGUEZ,

A JOSE GAOS.

DEDICO EL PRESENTE TRABAJO.



Señor Decano: de una transmutación de los valores en para

Señores Catedráticos: axiomas la supremacía de la vida.

Presento a la consideración de Uds. un estudio sobre "Moral y Vida en Federico Nietzsche" .

Habiendo paternidad sobre hombres y obras opuestos y antagónicos de este siglo, la personalidad tan seductora del filósofo atrae poderosamente la atención. La polarización de su mente en ideas opuestas destacada por sus estudiosos - Lou Andreas Salomé, Jaspers y Fouillé para citar a tres de los más diversos - ha desanimado a emprender una obra en que aparezca lo orgánico de su pensamiento que en su última etapa constituye un verdadero sistema que llegó a hacerse sangre en quien pensaba que la Voluntad de sistema es una traición. Era un sistema vuelto personalidad como en los milenarios presocráticos que tanta admiración despertaban en él.

Y en el centro de la meditación y la obra de Nietzsche está el problema de las valoraciones, y el de las valoraciones éticas en la parte nuclear de las mismas; es por ello que el graduando ha sentido la incitación de este tema. Se ha denominado "Vida y Moral" al presente trabajo por ser la vida "axioma" superrracional". Dentro de su obra la vida es lo supremamente valioso; en su concepción y las morales deben, por tanto, ser juzgadas desde el punto de vista de la vida. Si ataca a la moral cristiana es porque le parece peligrosa para la vida y

si nos habla de una trasmutación de los valores es para afirmar en las evaluaciones la supremacía de la vida.

Su obra resulta beneficiosa en cuanto que las morales que el atacó se han enriquecido con su punto de vista que no ha dejado de ser tenido en cuenta y además porque la vida que nos propone atender por sobre todo ha resultado enriquecida por esa experiencia moral cuyo momento él creyó que ya había pasado.

Imposible e infecundo es acercarse sin cierto temblor de veneración que por otro lado nos recomendaba ante lo superior en "Más allá del Bien y del Mal". Hemos comenzado el trabajo con una "Introducción" lírica dividida en tres capítulos: El hombre, la Obra y Las Nupcias, en el último de los cuales rectificamos la afirmación de Zweig sobre Nietzsche como un Don Juan del conocimiento señalando la esposa de nuestro filósofo, la eternidad circular.

En la primera parte nos ocupamos de la Moral.

El primer capítulo trata de las posiciones inmediatas a Nietzsche del problema ético, principalmente de Kant y Schopenhauer, después y siguiendo el método del mismo filósofo, método histórico nos referimos a la Historia de la Moral, tal como la emprendieron algunos precursores, casi todos ingleses y a la que lleva a cabo el mismo Nietzsche. Luego de una mención a la Filosofía nietzscheana

de la Historia sobre cuya interpretación se vuelve en el Capítulo "Voluntad de Poder" de la segunda parte y en la "Palabra Epilogoal"; nos ocupamos, en dos capítulos, más del origen que asigna a funciones psicológicas e instituciones sociales que relaciona con la capacidad de evaluar del primitivo.

Señalamos en los capítulos VII y VIII la interpretación que hace el filósofo de la Religión y del Cristianismo, en el IX "Moral Cristiana y Naturalismo Moralista" contraponemos estas doctrinas.

Al fin de la primera parte nos referimos a la decadencia y al nihilismo origen y resultado de las valoraciones morales consideradas por Nietzsche.

Al comenzar la segunda parte y siendo necesario entrar a la mayor intimidad de Nietzsche y del problema estudiado hemos preferido quitarnos las sandalias como el mismo nos aconseja que lo hagamos ante ciertos hombres o ante ciertos temas: hemos preferido aún quitarnos nuestro cuerpo y ceder la palabra a la sombra de Zarathustra inspirándonos en Nietzsche mismo que viviendo seguramente sentimientos parecidos prefirió en algún caso análogo ceder la palabra al propio Zarathustra.

Después de esta respetuosa referencia a la Vida y los Valores pasamos a ocuparnos de la Voluntad de Poder como nombre de Nietzsche a la vida y del conocimiento y de su inesperada importancia para la ética. Inmediatamente

tratamos de las pasiones con ayuda de las cuales precisamos los conceptos de vida ascendente y decadente; de jerarquía, de las figuras de la vida ascendente, de algunos pueblos de vida ascendente estudiados por Nietzsche para por fin caracterizar al Superhombre coronamiento de posibilidades vitales es decir de posibilidades éticas en el sentido de Nietzsche. En la "Palabra Epilógica" cumplimos con la nietzscheana obligación de rechazar algunas afirmaciones de Nietzsche y en particular la doctrina de la Voluntad de Poder.



PRIMERA PARTE MORAL

1.-EL PROBLEMA ANTES DE NIETZSCHE.-

Primera de la ética en Nietzsche.- El idealismo como Weltanschauung, como método y como solución.- Nietzsche salvador.- Nietzsche Schopenhauer y el verdadero planteamiento del problema de la moral.- Caracterización nietzscheana de los fenómenos morales.- Crítica crítica de la moral.- Nietzsche, hombre del siglo XIX.- Nietzsche y Descartes.- El Cristianismo, sistema ptolemaico moral.- Búsqueda de fundamentos intelectuales de Kant, Hegel y Nietzsche.



I N D I C E

DEDICATORIA	
PRESENTACION	1
INDICE	6
INTRODUCCION	11

I.-EL HOMBRE.-

Nietzsche: ¿Un filósofo?.-La conciencia y la inconsciencia en su filosofía.- Nietzsche: espíritu dionisiaco, abogado del diablo, sabio.- Horror y discreción de las verdades nietzscheanas.-La filosofía de Nietzsche, confesión personal.- La fiebre y el balbuceo.- Nietzsche pedagogo, literato, psicólogo.-Religiosidad del poeta Nietzsche.- Nietzsche, padre nuestro.- Nietzsche - Dionysios. 11

II.- LA OBRA.-

¿Es su obra un sistema?.- Unidad y contradicciones.- La razón mayor y la razón menor.- Unidad racional y unidad vital.- Interpretación fisiológica de la obra nietzscheana 20

III.- LAS NUPCIAS.-

El eterno retorno.-Sus antecedentes.- El eterno retorno y la física moderna; idea del siglo XIX y contrario a las ideas del siglo XIX.-Cuatro interpretaciones diferentes de la vida humana: cristiana, materialista - mecanicista, oriental y nietzscheana.- Importancia del Retorno en la sicología y en la moral nietzscheanas.-Matrimonio de Nietzsche.- Horror y alegría del retorno. 25

P R I M E R A P A R T E M O R A L

I.-EL PROBLEMA ANTES DE NIETZSCHE.-

Primacía de lo ético en Nietzsche.-El inmoralismo como Weltanschauung, como método y como solución.- Nietzsche Salvador.-Nietzsche, Schopenhauer y el verdadero planteamiento del problema de la moral.-Caracterización nietzscheana de los fenómenos morales.- Historia crítica de la moral.- Nietzsche, hombre del siglo XIX.- Nietzsche y Descartes.- El Cristianismo, sistema ptolemaico moral.- Falta de honestidad intelectual de Kant.- Hegel y Nietzsche 35

II.- HISTORIA DE LA HISTORIA DE LA MORAL.-

Página

Las primeras tentativas: Los utilitarios ingleses, Spencer.- La obra del Dr. Ree.- Antecedentes darwinistas de estas tentativas.- Nietzsche y Darwin: sus diferencias.- Relativismo del concepto de utilidad, circunstancias exteriores o fuerza interna, Malthus o la naturaleza, conservación de la vida o vida, hambre o instinto de apropiación, funciones orgánicas o voluntad de poder.- Clases sociales en el cuerpo humano.

49

III.- PREHISTORIA DE LA MORAL SEGUN NIETZSCHE.-

Las dos morales.- Apreciación noble y apreciación plebeya.- Apreciación sacerdotal.- El judaísmo y el cristianismo, su corona.- La moral: acción creadora o reacción resentida.- Criterio: actividad o pasividad constituyen la felicidad.- Bueno y malo en las dos morales.- Prejuicios gnoseológicos de la concepción moral vigente denunciados por Nietzsche.- Determinismo nietzscheano de la fuerza.- Mendacidad cualidad sacerdotal.- Rectificación a Dante.- Roma y Judea.- Antisemitismo y proemitismo de Nietzsche.- Amos y esclavos.

63

IV.- FILOSOFIA DE LA HISTORIA.-

¿Progreso?.- Las ideas de Nietzsche y las ideas del Dr. Ree.- La "bestia rubia" como antecedente glorioso y como arquetipo a realizar.- Saldo favorables del judaísmo.- Error de Papini.- Nietzsche niega el progreso y afirma su posibilidad.

75

V.- CONCIENCIA Y FALTA (Economía y Psicología).-

1.- Orígenes de la conciencia: promesas, memoria y camisa de fuerza social.- Dolor, sangre, seriedad y memoria.- Voluntad, responsabilidad, fortaleza, nobleza y conciencia.- 2.- Orígenes de la falta: un concepto jurídico-económico, contractual.- La "desinteresada" perversidad humana".

79

VI.- ECONOMIA, AXIOLOGIA, SOCIOLOGIA.-

Corolarios psicológicos de la compraventa.- El Derecho.- La Justicia.- El Castigo.- La mala conciencia y la camisa de fuerza social.- La sinergia.- Mala conciencia, deuda y deber.- La obligación para con Dios.

83

VII.- LA RELIGION.-

Orígenes de la Religión según Nietzsche.- Opinión de Feuerbach.- Rol de los sacerdotes.- "El manto moral del mundo".- Lo antinatural es también naturaleza.- Clases de religiones.- El Código de Manú.-



La Religión hebrea.- El Islamismo.- El Budismo.- La oposición Nietzsche-Buda.- La transformación de la Religión de Israel.- Rol del sacerdote judío.- Paternidad de la forma sacerdotal.- La mentira al servicio de la vida y contra ella	90
---	----

VIII.- EVANGELIO Y DISANGELIO.-

Tipo psicológico de Jesús.- Budismo de Jesús.- Valor simbólico de la realidad.- Rasgos extraños a su figura.- Ningún "mensaje social".- Muerte del Evangelio.- Pablo, "el disangelista".- El "cristianismo"	102
---	-----

IX.- MORAL CRISTIANA Y NATURALISMO MORALISTA.-

La Moral, una interpretación.- Instintos en la moral cristiana.- Conservantismo del rebaño, y autosupervaloración de sus virtudes.- La igualdad.- Peligro y necesidad del rebaño.- Alianza del rebaño y de la degeneración.- Naturaleza.- Voluntad de Poder de los decadentes y voluntad de Poder de la vida superior.- Por la revaloración de las virtudes viriles.- Contra los ideales morales.- El "deber ser" como condenación de la vida.- Ética del ideal, ética de lo deseable.- "Llegar a ser".- Heráclito, Calicles, Platón como antecedentes de Nietzsche.- Inmoralidad de los medios de la moral.	113
--	-----

X.- LA DECADENCIA.-

Decadencia, vida y voluntad de poder.- Aspectos cósmico y biológico de la decadencia.- La muerte oportuna.- La preponderancia de los sentimientos de displacer sobre los de placer.- La decadencia en las valoraciones cristianas.- Aspecto social de la decadencia.- Confusión cristiana entre causa y efecto.- Necesidad de limitar la decadencia.- Contra la autahasia y la esterilización de enfermos y degenerados.- Signos de las sociedades decadentes.- Enumeración de algunas consecuencias de la decadencia.- Fenómenos equívocos.- La Religión y la Filosofía como formas de decadencia.	126
---	-----

XI.- EL NIHILISMO.-

La oposición pesimismo-optimismo.- El pesimismo de la primera etapa de Nietzsche.- Triunfo de Dionisios.- El pesimismo es equívoco.- El pesimismo de los fuertes es equívoco.- El Nihilismo.- Nihilismo psicológico- Nihilismo gnoseológico.- Nihilismo y escepticismo.- Nihilismo axiológico.- El retorno como Nihilismo cósmico.- Causa principal y otras causas del nihilismo.- Presuntos remedios contra el nihilismo.- El nihilismo es también equívoco.	142
---	-----

SEGUNDA PARTE: V I D A

A MANERA DE PROLOGO A LA SEGUNDA PARTE:

VIDA Y VALORES. 158

I.- LA VOLUNTAD DE PODER.-

Vida y voluntad de poder.- Filosofías del Ser y del devenir.- El eterno retorno y la voluntad de Poder.- La voluntad de verdad.- El mendaz "mundo verdad.- Fuerza y Voluntad de Poder.- Pluralidad y multiplicidad de la Voluntad de Poder.- La Voluntad de poder y las ciencias naturales.- La voluntad de Poder en la "Weltanschauung" nietzscheana.- Voluntad de poder, retorno e historia. 168

II.- EL CONOCIMIENTO.-

El instinto de conocimiento.- La conciencia.- "Pensar".- Incomprensibilidad del devenir.- Hechos e interpretaciones.- El sujeto.- La verdad como expresión de la Voluntad de Poder.- La lógica y sus categorías.- "Los errores irrefutables".- Consecuencias éticas de la falsa teoría del conocimiento.- El conocimiento, lecho de Procusto. 179

III.- LAS PASIONES.-

Razón y pasión.- Valoración de las pasiones en las morales estoica, epicúrea, cristiana, Kantiana.- Las pasiones en la moral nietzscheana.- Algunas semejanzas entre Nietzsche y el psicoanálisis.- Expresiones psicológica y sociológica de la Voluntad de Poder.- Superación de la oposición individualismo-colectivismo.- Las pasiones desde el punto de vista de la vida ascendente y de la vida decadente.- Virtudes y pasiones.- Las pasiones realizan y crean las morales.- Pasiones activas y reactivas.- La compasión y sus peligros.- Compasión que aceptaría Nietzsche.- La "virtud que dá".- La crítica de Scheler. 186

IV.- LA JERARQUIA.-

Jerarquía y poder.- Jerarquía y soledad.- Jerarquía e idealismo.- La Jerarquía, las sanciones, la fé.- Pensamiento oculto de Nietzsche.- Ventajas del siglo sobre los pasados.- Pueblos promiscuos.- Sentido de la prédica de algunas extremas medidas de eugenesia. 201

V.- FIGURAS DE LA VIDA ASCENDENTE.-

Dificultad para precisarlas: 1.-La persona.- Pocos hombres son personas.-2.-Los bárbaros del porvenir.- Superioridad intelectual y fuerza.- 3.-El hombre fuerte.- Importancia de la herencia.- Sus señales.-Características y medios de educación, y conservación.- 4.- El hombre noble.-La "observación para los asnos".- Cualidades del aristócrata.- Vanidad y egoísmo, dolor, unicidad.- Peligros que acechan al hombre noble.- 5.- El grande hombre.- Cualidades de la grandeza.- El gran estilo.-El grande y el fanático.-6.-El hombre superior.- La transmutación de valores.- Caracteres del hombre superior.- La gran política educacional.-La preparación del porvenir.

210

VI.-EL SUPERHOMBRE.(I)

El Superhombre, un símbolo.-Las contradicciones en el Superhombre.-El Superhombre no es una nueva especie biológica.- Sentido vitalista y antibiológico del Superhombre.- El Superhombre no ha sido realizado jamás.

225

VII.- EL SUPERHOMBRE (II) .-

Poder y sobrehumanidad.- El Superhombre, síntesis.- Derechos del Superhombre.- El Superhombre no debe ser juzgado por sus efectos.- El Superhombre como fin de la humanidad.- Autodominio, en el Superhombre.- El peligro, potencializador de la vida.-Lo benévolo y lo morboso en el sobrehumano.- El Superhombre y la transmutación de los valores.- El cuerpo, la salud y la enfermedad.- El "mundo pequeño".- Interpretación nietzscheana del progreso.- El Superhombre y "el mal" .- El Superhombre y los valores.- El Superhombre y el retorno.- El Superhombre y el pasado.

241

PALABRA EPILOGAL

257

CONCLUSIONES

269

BIBLIOGRAFIA

la inconsciencia en su filosofía.- Nietzsche: espíritu dionisiaco, abogado del diablo, sabio.- Error y creación de las verdades nietzscheanas.- La filosofía de Nietzsche, confesión personal.- La ficción y el balbuceo.- Nietzsche pedagogo, literato, psicólogo.- Religiosidad del poeta Nietzsche.- Nietzsche, padre nuestro.- Nietzsche - Dionysos.



¿Fue Nietzsche de verdad un filósofo? - ¿Acaso como
la INTRODUCCIÓN en sus últimos días

leídas a Jorge Brander no tenía importancia serio o
no? - Quizá el no tenerla fue condición para que pudie-

I.- EL HOMBRE

ra crear esa personalísima filosofía con que hoy nos re-

galamos: No ir en busca de la filosofía sino sólo un
poco como el sol ignora la luz. No despi-

sión consciente a la filosofía, una vez vuelta
filosofía, un saber que se llama la sabiduría a

los pies" y con la filosofía se trata de
lo inconsciente, de lo que se llama la sabiduría a

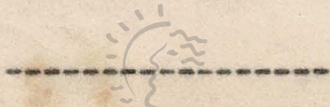
de ser un pensamiento que se llama la sabiduría a

de ella, aparece, este nuestro
tro Federico Nietzsche, el filósofo que re-

conocer el carácter de la filosofía de lo hasta
entonces considerado como la más alta expresión de la
vida consciente, del pensamiento filosófico,

Aceptado este carácter del "pensamiento filosófico"
(Otro día que la frase es redundante, recordando

SUMARIO.- Nietzsche: ¿Un filósofo?.- La conciencia y
la inconsciencia en su filosofía.- Nietzsche: espíritu
dionisiaco, abogado del diablo, sabio.- Horror y dis-
creción de las verdades nietzscheanas.- La filosofía
de Nietzsche, confesión personal.- La fiebre y el bal-
buceo.- Nietzsche pedagogo, literato, psicólogo.- Re-
ligiosidad del poeta Nietzsche.- Nietzsche, padre nues-
tro.- Nietzsche - Dionysios.



¿Fué Nietzsche de veras un filósofo? - ¿Acaso como lo escribió en alguna célebre carta de sus últimos días lúcidos a Jorge Brandes no tenía importancia serlo o no? - Quizá el no tenerla fué condición para que pudiera crear esa personalísima filosofía conque hoy nos regalamos: no ir en busca del yo filósofo sino serlo un poco como el sol ignorante de la propia luz. No decisión consciente de ser un filósofo, más una vida vuelta filosofía, un serlo con todo el ser: "De la cabeza a los pies" y con la conciencia, pero sobre todo desde lo inconsciente. Más también conciencia de la necesidad de ser un pensador desde la inconsciencia ante todo desde ella, aparece con mucha claridad en este nuestro otro Federico El Grande quien sostuvo que había que reconocer el carácter ante todo inconsciente de lo hasta entonces considerado como la más alta expresión de la vida consciente, del pensamiento filosófico.

Aceptado este carácter del "pensamiento filosófico" (Ortega diría que la frase es redundancia) y recordando aquella magistral y tan olvidada de Goethe: "El pensamiento no sirve de nada para pensar" podremos decir que Nietzsche fué un pensador, vale decir un pensador



filosófico, un filósofo y un gran filósofo que apenas si necesitó de pensamientos para pensar.

Ateniendonos a la sencilla etimología de filosofía también diremos que si, que fué un amante de la sabiduría, un amante con amor intenso, obsesivo, pasional, con amor que se hace centro vital desde el que se arquitectura una vida, desde el que se arquitecturó esta ejemplar vida de Nietzsche. I cuando nos dicen [Zarathustra, el canto del baile] que se inclina a la sabiduría solo porque le recuerda bastante a la vida -"tiene sus ojos, su risa y hasta su anzuelo dorado"- después es más sincero: "¿Que he de hacer si se parecen tanto las dos?".- Hoy nosotros con esa triste seguridad en el juicio que a veces da la perspectiva, podemos decir ya quien fué la preferida, la quizá a pesar de él mismo, preferida. Amante platónico y poseedor. Para Zweig un Don Juan del conocimiento, que buscaba como éste en las mujeres a la mujer, él en las verdades a la Verdad que quizá estaba en todas, que a lo mejor no era ninguna de ellas. I fué amante que ofrendó destino y razón y que recibió en cambio -negociante al revés- apenas esa inmortalidad o eterna mortalidad del Retorno.

Pero también un espíritu dionisiaco, una vitalidad

que usó el conocimiento como un modo de expresión, que superó pronto aquella época de "la vida, una experiencia de quien busca el conocimiento" para llegar a otra más de acuerdo con ese éh mismo que tan infatigablemente buscó en sí. Aunque hubiera preferido no saber de la coincidencia con Kempis.

I un abogado del diablo pero solo secundariamente. "El diablo" un "incidente" en sentido jurídico, con la importancia de una como causa colateral de la gran causa de la vida a cuya defensa se entregó con todo éhito.

I sabio en sentido etimológico. La oveja se come la corona del sabio pero él lo era, "sapio", saboreador. Aunque escribió lo de "Las mujeres más bellas, los vinos más generosos y los pensamientos más fuertes" vivió transfigurados, en su saborear los pensamientos, los placeres del amor y la embriaguez.

Como políticos de modales refinados de los que penden millones de vidas son sus verdades: llevan dentro de sí los problemas más angustiosos, los interrogantes más terribles, las soluciones más desesperadas y audaces y son sin embargo discretas, educadas, sonrientes. Sus gritos de dolor y sus eureka aún más terribles guardan, a pesar de su intensidad, los cuartos de tono.



Nietzsche es la filosofía como confesión personal, como afirmación personal, como soberbia. Personalidad genial que desborda lo puramente filosófico y matiza su filosofía de riquísimos valores artísticos y religiosos. que la hace ser también arte y religión, así sea la religión contradictoria del sin Dios, la vivencia religiosa de los opuestos Dionisios- El Crucificado . Berdiaeff dice que Nietzsche es la más alta posibilidad del hombre sin Dios. Pero Dionisios es también un Dios. ¿ en todo caso, que ? , si Dios ha muerto ?.

La obra de Nietzsche es una obra febril; el presente sin posibilidades ya está como atropellado por las más recónditas del porvenir; por eso el balbuceo, el tono profético, el entusiasmo, así sea este entusiasmo paradójal del sin Dios. El hombre que quiere que viva el superhombre . La religiosa e impía alegría de una muerte definitiva de Dios .

Se siente la impertinencia - y además la falta de buen gusto- si se habla de Nietzsche sin balbucear . I no importa que él nos lo hubiera aconsejado - la infidelidad a Nietzsche es la más difícil de las tareas para quienes lo han conocido en el sentido bíblico vuelto metáfora - pues lo trae la impaciencia que acompaña a la que importa , la viva -

ciudad eterna que no es la vida eterna, el "subsistir zoológico comunicado al trasmundo" que él poseyó y poseemos también nosotros por su celestinaje mágico..

¿Un pedagogo? - Si, más bien un conductor que un conducido pero conducido también por los problemas de la cultura occidental. I por su genio. I por la maravilla circular del universo. Conductor en un tramo aconsejándonos desoirlo en el siguiente. I la fuerte tentación de desoirlo precisamente en eso. Conductor de niños y de adultos que felizmente recobran al niño. I aún de jóvenes aunque diga: "Los jóvenes, son tan estúpidos".

Un literato! En ese su "más allá de la modestia y de la inmodestia" del Ecce Homo, Heine y él, los más grandes de la Alemania decimonónica. Animado, con espíritu respirando, su letra: labios y voz suyos. Descubridor del "espíritu de la letra" y haciendo vivir la letra. Taumaturgo. Haciéndola revivir si muertas: ¿Cual de él muerta?.

Archianalítico -lo anota Werfel-. Hizo no solo sicología sino fisiología de las filosofías, de las que sin parecer serlo eran también una filosofía. Su "Anticristo" es una fisiología del cristianismo. I nuestra obligada aunque de algún mal gusto, reciprocidad: sus enfermedades, así su pensamiento sea reacción, lucha contra ellas, como



consecuencia y figura de esa salud mejor que les debe. Su obra un poco como la definición del biólogo Bichat, de la vida: la no muerte. Un San Jorge venciendo siempre a ese dragón -que a veces toma la forma de un enano "el espíritu de la pesadez"- que no puede ser victimado y que se desquita en los años de 1889 a 1900 de la derrota sufrida por la obra y por la gloria. Una vida auténticamente agonal en el alto sentido de Unamuno.

Religioso. En los sentidos de Lactancio, Cicerón y Agustín: se "religa" y trata de religarnos con la mayor intimidad de la existencia, La Voluntad de Poder. "Relee," como gran filólogo que es, que sabe que su inteligencia es "intus legere" y encuentra ocultos sentidos inesperados en sus lecturas. Pero sobre todo "reelige," hace una nueva desconcertante elección entre los caminos que se abren o pueden abrirse ante el hombre. Reprocha sin embargo a la religión que no haya lugar en ella para la creación (*ποίησις*) de valores que le parece decisiva. Un religioso decidido a salvar a la religión por la poesía al limitarla por esta. Denuncia a las religiones desde los mismos estratos del alma en que se viven los más elevados valores religiosos. Su "pathos" es religioso -aunque la suya sea como una religiosidad al revés- así como

su "ethos " es poético, poyético.

Tan mal comprendido ; fallidas interpretaciones debidas sobre todo al miedo de entregársele para poseerlo . Ignorancia, cuando no de lo que escribió de lo que quiso decir cuando escribía . I este otro modo de la incomprensión y del temor : frases sueltas suyas como condimento de una comida que casi nunca es él . Necesidad de hacerla. - ²Excesiva la impiedad de decir que el Anticristo , que se firmaba el " Crucificado " en sus últimas cartas , también quería ser hostia ?.

Padre, sí, padre nuestro de nosotros los hombres de la primera mitad del siglo XX. Pero, porque dudará Heinrich Mann de una paternidad más prolongada ?- por lo pronto tiene asegurada la pervivencia en sus descendientes. No el único padre, que las comparaciones de lo espiritual con lo biológico tienen su límite. También aquel otro - mostachos geniales, barbas geniales - Carlos Marx , padre. Sugestiva la tarea de contrastar y de resaltar las numerosas coincidencias : Heráclito, el siglo XIX, Alemania, la lucha y el dominio, contra Dühring, Dios abandonado en el primer tercio del siglo, Protágoras, "Dietat ", son solamente algunas .

Fué también Dionysios. Descuarticémoslo no como asesí -

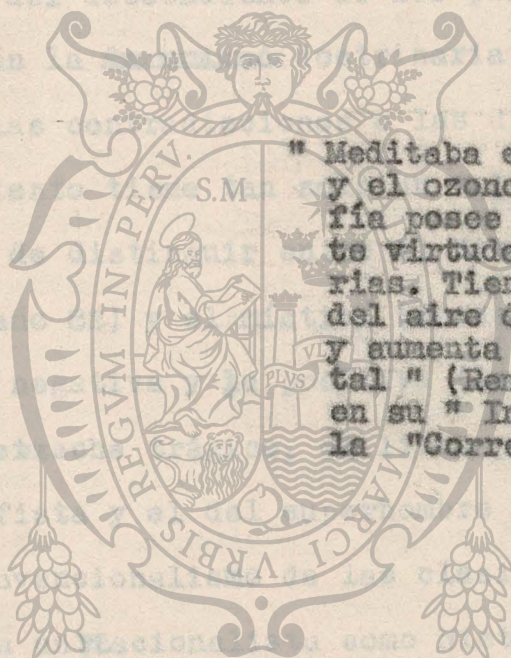


noñ profesionales cualquiera, sino con el temblor y la voluptuosidad de un primer crimen:

Haciendo compañía a esos inexistentes espíritus libres que se vió obligado a crear en alguna época de su vida para tener compañía soportable, hay personajes históricos y mitológicos recreados por él y que lo re-crearon -al mismo tiempo que se recrearon en él así como el nos recreó con ellos-. I es en ellos que puede ser descuartizado. Este corte nos parece mejor que aquel otro -arbitrario y necesario- en épocas o etapas. I así Zarathustra, Jesús, Dionysios, Sócrates, César Borgia, Wagner, Schopenhauer, Goethe, Napoleón aparecerían como resultado de este descuartizamiento. La opinión de él sobre ellos como un indicio de estos personajes en él, que vivió y que fué. I después el milagro dionisiaco de Nietzsche-Dionysios. Los pedazos unidos. Nietzsche-Dionysios resucitado y uno. Deshecho el milagro durante su larga enfermedad pero presente en sus palabras. Palabras que cuando de Nietzsche no se deben escribir tres veces.



Pase a su afirmación: "la voluntad de sistema es una
obra", hay en Nietzsche además de la unidad psicoló-
gica II.- LA OBRA, de estilo, unidad de dirección.
Si, como nos dice el psicoanalista inspirado por él, Adler,
hay una unidad inconsciente en toda vida, la tan mani-
fiesta y notable del descendiente de los polacos condes
Nietzsch es también la de su obra,



"Meditaba en el oxígeno
y el ozono, su filoso-
fia posee verdaderamen-
te virtudes respirato-
rias. Tiene la pureza
del aire de las cumbres
y aumenta la fuerza vi-
tal" (Remy de Gourmont
en su "Introducción" a
la "Correspondencia").

Sucede que en la obra de Nietzsche hay una unidad para el
cual lo primero es el "orden de cosas", pero
a su afirmación de la superioridad de los sentimientos
con respecto a los pensamientos, el haber considerado
a la razón como la "razón menor" frente a esa mayor

SUMARIO .- ¿Es su obra un sistema?.- Unidad y contra-
dicciones.- La razón mayor y la razón menor.- Unidad
racional y unidad vital.- Interpretación fisiológi-
ca de la obra nietzscheana .



Pese a su afirmación: "la voluntad de sistema es una traición", hay en Nietzsche además de la unidad psicológica, artística, personal, de estilo, unidad de dirección. Si, como nos dice el psicoanalista inspirado por él, Adler, hay una unidad inconsciente en toda vida, la tan manifiesta y notable del descendiente de los polacos condes Nietzsche es también la doctrinaria de su obra, junto a la cual las contradicciones o las diversas etapas de su pensamiento tienen tan solo un valor adjetivo. Por esto aquello de distinguir entre el Nietzsche positivista (hasta el año 82) y el místico (desde entonces) o entre la etapa negativa y la positiva (los mismos años) o aquello del Nietzsche trágico, el libre pensador volteriano y cientifista y el del superhombre y Zarathustra tiene todo el convencionalismo de las clasificaciones.

Sucede que en un racionalista como Nietzsche para el cual lo primero no es siquiera el "ordre de coeur", pese a su afirmación de la superioridad de los sentimientos con respecto a los pensamientos, el haber considerado a la razón como la "razón menor" frente a esa mayor constituida por el cuerpo y sus instintos, todo sistema debería aparecersele como una venta a esa pequeña razón

cuyo predominio en Sócrates tanto detestó y tan funestas consecuencias hubo de traer- según el- para el porvenir de la cultura occidental.

Es por esto que si su obra no tiene unidad sistemática-esa unidad que reprochó a Schopenhauer-tiene en cambio unidad personal y vital que deviene por fin unidad racional y aún lógica. Si consideramos - con el glorioso antecedente de Pascal- esa lógica de que nos habla Ribot , con la que titula uno de sus libros y de la que parece haber sido el ex-escolar de Schulpforta eximio representante: lógica del sentimiento - (pero sentimiento nietzscheano, un extracto mental más cercano a los instintos que al corazón - la lógica de Nietzsche es lógica del sentimiento, de los instintos, de la voluntad, aunque no deja de ser por fin lógica del pensamiento, lógica racional. Esta unidad por haber sido la de un excelso ejemplo del pensar con todas las potencias tiene que no ser y ser más que pura unidad racional abstracta. Es con el " esprit de finesse" pascaliano, con el que la podemos descubrir, en este que tuvo honda y vigorosa aquella unidad y de archianalítico y gran sicólogo este espíritu.



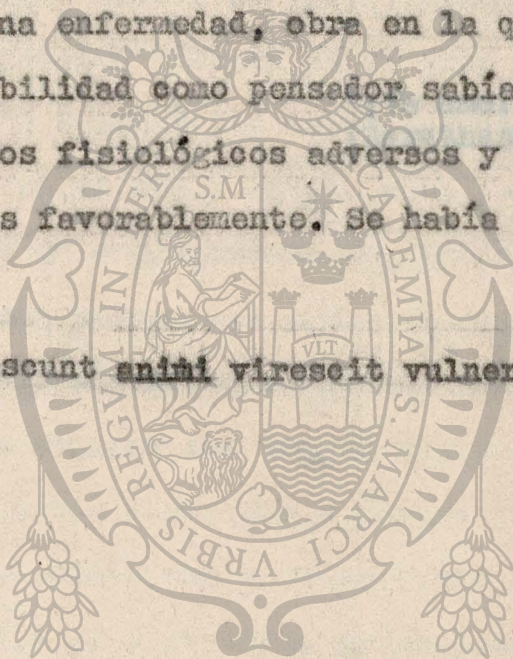
Pero estudiando al filósofo Nietzsche debemos considerar su ambiente social é historico así como su si-
cología y su fisiología solo como un antecedente de
su obra que tiene ya un valor independiente reclama-
do y obtenido por la gloria .

Se ha hecho la fisiología del filósofo y en cruel,
inevitable reciprocidad contra quien denunció en su
" Anticristo " las enfermizas raíces biológicas del cris-
tianismo, se ha llegado a afirmar el desdichado privi-
legio de la exageración máxima en cuanto a la anécdota
calumniosa pertenecerá a Nordau- que las obras de Niet-
zsche habían sido hechas entre una y otra estancia en
casas de orates. Hoy se sabe que son todas anteriores
al colapso que en las calles de Turín lo privó de la
razón- de la pequeña- con la cual la grande, como gigan-
te ciego , tampoco pudo hacer nada en esos años en que
todavía permaneció en la tierra y entre los hombres.
Pero se puede hablar de rasgos de precursora , premoni-
tiva exaltación en el Zarathustra y mas marcadamente
en el Ecce homo; y encontrar antecedentes en la causa
del fallecimiento del padre antes de los 40 años, reblan-
decimiento cerebral, así fuera acelerado por una caída.

Quizá el mismo Nietzsche nos propone la mejor defensa

de su caso y nos muestra como su obra no es manifestación más o menos inmediata de su fisiología, cuando nos habla de deber a su enfermedad una "salud mejor" y sobre todo cuando nos informa de la maravillosa claridad y lucidez de sus ideas en los momentos más críticos de sus padecimientos. No una obra de enfermo sino pese a una enfermedad, obra en la que el orgullo y la responsabilidad como pensador sabían mantener fuera los elementos fisiológicos adversos y en todo caso capitalizarlos favorablemente. Se había apropiado a Salustio :

"Inrescunt animi virescit vulnere virtus "



SUMARIO.- El eterno retorno.- Sus antecedentes.- El eterno retorno y la física moderna.- Ideas del siglo XIX y contrastes a las ideas del siglo XIX.- Contraste de interpretaciones diferentes de la vida humana.- Materialismo, mecanicismo, orientalismo y espiritualismo.- Importancia del eterno retorno en la psicología y en la moral contemporánea.- Matrimonio de Nietzsche.- Marx y alegría del retorno.



III.- LAS NUPCIAS

"¡Te amo! ; Oh, Eternidad!"
(Zarathustra, III, 16).



SUMARIO.- El eterno retorno.- Sus antecedentes.- El eterno retorno y la física moderna ; idea del siglo XIX y contrario a las ideas del siglo XIX.- Cuatro interpretaciones diferentes de la vida humana: cristiana, materialista- mecanicista, oriental y nietzscheana.- Importancia del Retorno en la sicología y en la moral nietzscheana.- Matrimonio de Nietzsche.- Horror y alegría del retorno.



El eterno retorno de todas las cosas, la idea cara a Heráclito y presente mucho más lejos aún en las cosmogonías hindúes de Kalpas y Mahakalpas, manvantaras y pralayas, la filosofía de la naturaleza del círculo, de la serpiente que muerde su propia cola, vuelve aún hace este otro pequeño retorno en el gran escalador de montañas en quien logrará las mayores consecuencias y repercusiones y en el que embrará, como pensamiento madre, gran fuerza y esplendorosa magnificencia.

Es apenas una marca del siglo XIX que Nietzsche estuvo condenado a llevar, como afirma Heinrich de Mann? - ¿Debemos suponer que con el energetismo y la entropía haya pasado a ser una superada idea científico-filosófica, apenas una curiosa característica del gran mostachudo? - ¿O representa un ideal supremo del espíritu científico y del pensamiento del hombre? (como lo anota Abel Rey): la objetividad absoluta, un mundo basándose a sí mismo y por tanto una idea de la cual puede alejarse el hombre en breves períodos de su historia pero a la cual tendrá que volver siempre?

Muy discutible científicamente -aunque hoy la física



por atravesar todavía etapa crítica es en sus afirmaciones más fundamentales, aún, discusión- la idea del retorno fué considerada como cierta por el filósofo, que no dejó de combatir a mecanicismos en los que no aparecía como necesaria consecuencia. El mismo vértigo que a la imaginación produce el ejemplo de lo que es un kalpa ("si a una montaña del alto del Himalaya se le frotara suavemente un lienzo finísimo cada 100 años, el tiempo necesario para convertirla en un pedazo de tamaño no mayor que un guisante") es el que produce en el ánimo la idea del retorno. Es también, por ello, una de las claves para la interpretación de la complicada psicología de Nietzsche -superhigante que no se contentaba con cargar el mundo como un Atlas cualquiera sino que se echaba auestas toda la eternidad. Horrible solo para los espíritus mediocres la declara Nietzsche. Pero la mediocridad puede ser titánica -o supertitánicamente- vencida.

El pastor de Zarathustra comienza por echarse al suelo y rechinar los dientes al saber que cada uno de sus actos ha de ser repetido con absoluta identidad de circunstancias por toda la eternidad y la inmensidad -"infinito



relativo "- entre una y otra vida, equivale a nada. Pero quien no teme y desafía , arrostra y vive intimamente esa, primero horripilante realidad del retorno- la alegría es más profunda que el dolor y quiere la más profunda eternidad - logra el máximo goce, flor de loto del descomunal estanque de la eternidad .

Esta filosofía nietzscheana de la naturaleza , que a veces dá la impresión de haber sido aceptada un tanto precipitadamente - la sirena del hallazgo científico del siglo a la que no pudo resistir el vehemente solitario que entonces habría desoído su recomendación; " Resistir al pensamiento filosófico del siglo "- ha llegado al espíritu de Nietzsche en un instante de iluminación más que mística, pero ha tenido que defender - la - violento, celoso esposo de la eternidad - contra tendencias ya vigorosas de su tiempo que asignaban al mundo un fin .

Las interpretaciones de la vida pueden resumirse así:

1) Cristiana.- Preparación para otra vida superior; con criterio exclusivamente temporal en el cristiano medio o como un mínimo aspecto de realidad superior en un cristianismo más elevado ("Solo creen en la inmortalidad los que llevan aquí abajo una vida inmortal".- Tolstoi). De todos modos, esta opuesta a la otra"vida" que la en -

cierra y de la cual solamente es prólogo -en el que esta ya la obra- o superficie.

2) Materialista finalista.- A menudo cristiana desencantada-"Unica".

3) Oriental.- Una entre muchas diferentes: palingenesia.

4) Nietzscheana: una entre muchas que por ser idénticas constituyen su exacta repetición: una sola, eterna: el círculo.

Pensó el que dejó su pobre cuerpo de alienado en el siglo XIX para penetrar de modo tan violento y triunfal en el que vivimos, que el máximo sentimiento de responsabilidad se obtenía con el pensamiento del Retorno. Cada uno de nuestros actos lograba una ^eseriedad importancia junto a las cuales nada eran las que podrían derivarse del ser esta la única vida, o la decisión de la otra o una entre tantas. Al lado de la significación que adquiere cada uno de nuestros actos a la luz del Retorno, el horror que pudiera derivar de la irrepetibilidad de los actos humanos, de su unicidad o por lo menos de su irreversibilidad -para Nietzsche esto les quitaría casi toda su importancia- sería, comparado con el primero un pequeño



horror, un horror de segunda categoría al lado del máximo horror del pastor. I ese es el mérito moral -en un sentido amplísimo que incluiría, que ante todo incluiría, cualquier immoralismo- de la doctrina del retorno. Es todo lo contrario de una salvación en un trasmundo de felicidad con fracs y opíparos banquetes para los miserables. Es una desesperada consecuencia para con la verdad -la amante de este esposo de la eternidad, amante un tanto "usurpadora"- de quien pensaba que "la fé salva, luego miente". Verdad que con todo su horror puede ser, ella también, una salvación sola para un poseso del afán de conocimiento como Federico Nietzsche.

I la invitación a esta verdad, que no estaba en el fondo de ningún pozo, más cubierta por una montaña de mentiras que habían devenido mentiras necesarias para la conservación y "salvación" de una especie de hombres que cada vez se empequeñecía más, no por obra de filtro de mago alguno más de sacerdote y civilización cristiana, fué aceptada. I esta verdad del retorno fué las esposa legítima, nunca abandonada de este Don Juan del conocimiento. (Aún es posible señalar el lugar y casi el



día de las nupcias: a comienzos de Agosto de 1881 en los bosques de Sils María, no lejos de Surlae, al pie de una roca de aspecto piramidal, en dirección a Silvaplana).

Si la moral nos hace acometer las empresas más difíciles y si en algún sentido moral es ésta capacidad casi técnica, casi este virtuosismo de la empresa y realización de lo difícil y lo difícil en el pensamiento es aceptar como verdadero lo que nos causa horror, en una ecuación contraria a la usual, lo más verdadero sería lo que más dolor nos causara. Hay que tener el exquisito temperamento moral, sin virtud cristiana pero con "virtus" romana y el virtuosismo moral del immoralista para alcanzar y aplicar este criterio.

Pero nos había propuesto también que no aceptáramos ninguna verdad que no llevara consigo alguna alegría -otra, entendemos, que la de su creación-hallazgo-. Probablemente pensaba que soportando tenazmente y sin rodeos, toda verdad la tenía. Y el fruto de esta angustiosa, máximamente angustiante verdad del retorno es la absoluta y triunfal afirmación de la vida, pese a todo: Dionysios y su "alegre corona de rosas".



Sin embargo lo que se ha conservado con más vigor del "curita " (Nietzsche, cura, cuidado del mundo - esto es obvio, aún sin mencionar a Heidegger- más también enfermedad , enfermedad ya no del remedio más de la misma curación o curación por la propia enfermedad en una como homeopatía metafísica) lo que ha llegado más a lo íntimo de los hombres de este siglo es más bien la "hora cero ", la vivencia angustiosa del nihilismo, lo que llamaríamos el problema si solo afectara al intelecto. La solución dionysíaca en cambio, atrae pero desorienta , seduce pero si no suena precisamente a falsa, por lo menos quizá si a precipitada , a rápida . Nos invade la impresión de que la realidad o la verdad han sido violentadas por el genio . Estamos de completo acuerdo con el diagnóstico del médico Nietzsche - que como nuestro Carrión se inyecta eternidad para morir de ella- pero dudamos del medicamento, quizá por prejuicioso instinto alópata .En esta superación del horror, a través del horror, por la alegría, lo que encuentra el "humano ,demasiado humano " es simplemente el pavor de una eternidad abismal ,ápice y suma - suma-de todos los espantos.



"Soy un nihilista pero también todo lo contrario de un nihilista" nos dice en el *Ecce Homo*, y aunque el nihilismo es un momento de la historia del hombre -y aún de la historia occidental que miden siglos y no círculos cósmicos- hay un manifiesto paralelismo entre su hallazgo en el universo y su hallazgo en la historia: en el uno la más desesperante eternidad, el retorno, la "nada eterna", en el otro el nihilismo, nada ecológico y social, vacío en el fondo de las almas de los hombres y de los pueblos.

Pero el diagnóstico, el acertado diagnóstico del médico Nietzsche, vale también como síntoma de su enfermedad y de la de su tiempo. Enfermedad transmitida -hereditaria, solo que de modo extrabiológico, cultural- al nuestro. Diagnóstico aún válido.

Si, en general, el camino vale más que la posada -así sea esta la de la acción, expresión de la voluntad de poder- sentimos muy en especial el atractivo del Nietzsche atormentado, nos convence más, nos transmite mejor sus convicciones. Lo que se llama la "parte negativa" de la filosofía nietzscheana es por ello la menos cuestionable y puede que la simpatía hacia sus sufrimientos sea el puen-



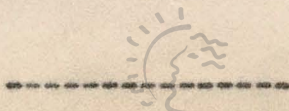
PRIMERA PARTE

X.- EL PROBLEMA ANTES DE NIETZSCHE



"Mi destino ha querido
que yo fuera el primer
hombre honrado" (Ecce
Homo, Por que soy una
fatalidad, 1).

SUMARIO.- Primacia de lo ético en Nietzsche.- El inmoralismo como Weltanschauung, como método y como solución.- Nietzsche Salvador.- Nietzsche, Schopenhauer y el verdadero planteamiento del problema de la moral.- Caracterización nietzscheana de los fenómenos morales.- Historia crítica de la moral.- Nietzsche, hombre del siglo XIX.- Nietzsche y Descartes.- El cristianismo, sistema ptolemaico moral.- Falta de honestidad intelectual de Kant.- Hegel y Nietzsche.



Es indudablemente la consideración de la Etica lo más original y destacado del pensamiento de Nietzsche. En repetidas ocasiones afirma el filósofo, la primacía de las valoraciones morales, que las valoraciones morales " están detrás de todas las otras" (V. de P. 258).

El " immoralismo" nietzscheano, término en el que se ha tratado de sintetizar la posición de nuestro pensador, se puede entender como interpretación de la realidad, como método y como solución del problema moral; como consecuencia de la aplicación de este método sobre esa realidad aparecerá el " nihilismo" la más grave, profunda y terrible realidad del " hombre moderno"-que es el como problema moral que tratará de resolver éste para quién lo moral no existe- y del cual querrá, el también, "salvarnos" para lo cual ofrecerá una clave y aún, al aplicarla, una solución más o menos pormemorizada.

Nietzsche quiso también ser un Salvador sólo que de ningún modo a través de un falso mundo metafísico, contra el cual presenta una de las más violentas acusaciones en la Historia de la Filosofía - su clave "Voluntad de Poder" y sus fórmulas " Transmutación de todos los valores", Superhombre" serán analizadas posteriormente.



Había observado Nietzsche que hasta él las valoraciones morales habían sido más bien sustratum oculto y rector que "problema" de la cultura. Schopenhauer había exclamado refiriéndose al immanentismo "autónomo" de la moral kantiana: "Predicar la moral es fácil, lo difícil es fundarla" y había emprendido este intento logrando así la fundamentación de una moral -que Nietzsche había de rechazar y aún invertir-intento que lo condujo a la supresión de la voluntad con el puro refinado de la idea. Esta antinomia Schopenhauer-Nietzsche en la relación idea-voluntad ha sido ya bastante destacada, pero nos parece mucho más importante aún la manera radicalmente opuesta que tienen los dos filósofos de encastrar el problema. Mientras Schopenhauer trata de "fundar" la moral, Nietzsche se pregunta. Por qué habemos de fundar "la moral"? Por qué el espíritu había de resignarse a solo una fundamentación? Por qué no detenerla y hacerla preguntas pidiéndole que modifique su soberbia existencia que por lo menos desde Sócrates y Platón influye decisivamente en los otros órdenes de valores? Por qué no preguntarle quién eres? De dónde vienes? qué quieres? y también: ¿eres?



Hace, pues, estas preguntas al filósofo y halla estas respuestas: " La moral es esencialmente el medio de crear algo y hacer duradero a costa de los individuos o por la esclavitud de los individuos. Se comprende que la perspectiva de abajo arriba daría una perspectiva completamente distinta que la de arriba abajo" (V. de P. 730).

1)" No existen acciones morales, éstas son completamente imaginarias. No, sólo no son demostrables (Kant, el cristianismo) sino que son imposibles. Un error psicológico ha inventado un término opuesto a las fuerzas impelentes. Ateniéndonos a los contrarios debemos decir: sólo hay intenciones y actos inmorales.

2) El juicio moral se refiere a actos e intenciones libres pero no existen estos actos. El mundo al cual se pudiera aplicar esta distinción es imaginaria" (V.de P. 786).

" Las llamadas morales deben pues ser definidas como inmoralidades. Todas las pasiones se pueden deducir de la única voluntad de poderío, son sustancialmente iguales. Concepto de la vida: En un contraste aparente (entre " bien" y mal") se expresan grados de poder, de instin

tos; a veces a una jerarquía bajo la cual ciertos instintos son frenados y puestos al servicio de algo: justificación de la moral: economía, etc".

" ¿Qué valor tienen nuestras valoraciones morales, nuestras tablas de bienes? ¿qué se va ganando con su sostenimiento?. ¿Quién?. En relación a qué?. Respuesta: la vida. Pero, ¿qué es la vida? Aquí se impone la necesidad de un nuevo y más exacto concepto de la vida, mi fórmula es ésta: la vida es voluntad de poderío. ¿qué significa una valoración moral en sí misma?. Hace referencia a otro mundo, a un mundo metafísico?. (Como lo creía aún Kant, que precede al gran movimiento histórico). En suma, ¿dónde nació? ¿o no nació?. Respuesta- la valoración moral es una explicación, una especie de interpretación. La explicación misma es un síntoma de determinado estado psicológico y también de un determinado nivel de los juicios dominantes. ¿Quién interpreta?. Nuestros efectos" (V. de P. 254).

" Bajo la denominación de Moral comprendo yo un sistema de valoraciones que se relacionan con las condiciones de vida de un ser" (V. de P. 256).

" Mi principal afirmación: No hay fenómenos morales sino ~~moral~~ interpretaciones morales de estos fenóme-



nos. Esta misma interpretación es de origen extramoral".
(V. de P. 258).

Las valoraciones morales " juegan en casi todas las impresiones de los sentidos. Por ellas coloreamos el mundo".

" Nosotros ponemos los fines y los valores".

" La condición de la existencia falta hoy en el juicio moral" (V. de P. 260).

" Hay que estudiar a los pueblos cual es en cada caso el criterio y que es lo que se expresa con él!" "Los filósofos moralista griegos sentían con su polis".

" La moral es obra de la inmoralidad" (V. de P. 266)

" Dos tipos de moral: Una moral con la que se defienden los instintos sanos contra la decadencia creciente y otra con la cual esta decadencia se formula, se justifica y avanza".

Siendo indispensable estudiar el criterio-pero sobre todo " lo que se expresa con él"- de interpretaciones, en el fondo extramorales, de fenómenos también extramorales, en los diversos pueblos, Nietzsche emprende una " Historia de la Moral", sobre la que propone , además en un apéndice agregado al fin del primer libro



de "La Genealogía de la Moral" que se hagan investigaciones utilizando las indicaciones lingüísticas y en particular etimológicas. Y si, como nos dice Croce, el interés de la Historia es siempre del presente - Bodin había expresado idea parecida en forma un tanto más restringida y al mismo tiempo extrema "La premiere utilité de l'histoire est de servir à la politique" - el interés de la historia de la moral emprendida por Nietzsche es de servir para la comprensión de la moral de su tiempo o de su espacio-tiempo: la de la cultura occidental tal como se presentaba en el siglo XIX, en mucho la nuestra. A través de esa historia, acercarse al descubrimiento de la interpretación o interpretaciones subyacentes en esta moral y al de los estados fisiológicos, psicológicos y sociológicos subyacentes en estas interpretaciones, así como su relación con el estado sico-fisiológico y sociológico de este "hombre moderno", el europeo del siglo XIX.

Difícilmente separable de ella, pues el filósofo de Rœcken es, conscientemente, lo contrario de un "historiador objetivo", está la crítica de las valoraciones estudiadas. Su historia de la Moral es una historia crítica de la Moral, y ésta sería la que tratamos de exponer.



El gran problema, que solo en un sentido latísimo del término podemos llamar moral y que tan paradójicamente- pocas cosas en el análisis nietzscheano no son paradójicas- es ante todo resultado de la moral vigente, la espantosa realidad, el " mal " en esta filosofía que esta " Jenseits von Gut und Bose " y el problema que plantea, lo concretamos al igual que el propio Nietzsche, en el término "nihilismo ". Pero este mismo mal había de ser etapa ineludible en el proceso de curación de este enfermo , el hombre moderno.

Nietzsche lleva en su obra la marca del siglo XIX, pero no precisamente por la idea del Eterno Retorno como equivocadamente lo afirma Heinrich Mann , sino por este enfoque histórico de las cuestiones filosóficas. Del mismo modo que el marxismo- al que algún propuso se le denominara historicismo materialista o historicismo realista mejor que materialismo histórico - estudia la estructura, origen y desarrollo de las sociedades y sus diferentes formas para proponernos- desde ese determinismo que hizo Unamuno llamar " profeta " a Marx - la del porvenir , así Nietzsche , estudia el origen y desa -

rrrollo de las distintas morales para también el ofrecernos una "moral del porvenir" paradójicamente derivada del inmoralismo e immoralista también ella misma.

Se ha comparado la posición nietzscheana con la cartesiana, Como Descartes en el orden de la realidad y del conocimiento, así Nietzsche emprende esta, otra revolución copernicana: la de la moral. "La tierra moral también es redonda" exclama sintetizando en esta opinión de exultante gozo, la riqueza del vasto panorama de la problemática de la Ética que aparece de su descubrimiento copernicano; (Filósofos, a los barcos: grita en el "Gay Saber") destacando lo que tienea su pensamiento de más originalidad desde el punto de vista filosófico: análisis y crítica de los valores morales imperantes y creación y afirmación de nuevos valores morales, que son posibles y que serán superiores a los abandonados. El gállico padre de la filosofía moderna no había extendido su "omnibus dubitandum" a las propias normas morales entonces vigentes, que guardó como es sabido en una cabaña - no importa si provisional - que escapó a la duda. Y en su desarrollo posterior la filosofía siguió tratando casi como terreno vedado la moral - ya no una cabaña; un cerrado coto de caza. ("Se consideraba como inmoral hacer estas averiguaciones").



No se había afrontado la moral toda como un gran problema. No se había problematizado la moral.

Esta es la gran obra filosófica del immoralista Nietzsche, la parte más destacada y la verdaderamente central de sus hallazgos tantos y tan ricos en perspectivas y fecundas en desarrollos. "La crítica- decía Nietzsche nunca es dirigida contra el ideal mismo sino sólo contra el problema de averiguar de dónde procede la contradicción contra él mismo, de por qué aún no se ha alcanzado o no es demostrable".

Ha sido considerado, así, el ~~in~~ moralismo nietzscheano (Dr. A. Stern "Nietzsche et la Philosophie de la violence du vingtieme siecle") ante todo como un método, como el inevitable método de quien necesita mirar la moral por debajo de sí para poder investigar de modo cabal, con la amplitud de miras indispensables diríamos con objetividad científica si no recordáramos todo lo que Nietzsche dice contra la objetividad y en particular contra la objetividad científica-el campo moral. Pero si tenemos derecho a hablar del immoralismo "comme methode de la recherche morale" es igualmente acertado el término para describirnos la realidad immoral-o extramoral-de los llamados fenómenos morales y más aún para denominar al contenido positivo, de la moral del immoralista Nietzsche, historiador,



crítico, destructor y creador en moral.

La referencia más constante del Copérnico moral había de ser lógicamente el sistema ptolemaico moral: a la moral cristiana. " Un mundo que podríamos venerar, que es apropiado a nuestros instintos reverenciosos, que según parece continuar^{mos} teniendo por la dirección de los individuos y de los grupos: esta es la concepción cristiana de la cual procedemos todos. Por un aumento de perspicacia, de confianza, de sentido científico (y también por un instinto de veracidad de la más alta dirección) esta interpretación se nos ha hecho cada vez más imposible. (V. de P., 253), sin embargo "no hemos de pensar con desprecio en aquello que durante veinte siglos disciplinó moralmente nuestro espíritu" (V. de P., 267). Repudia, si, con vigor, Nietzsche, a los que criticando el origen de las valoraciones morales creen en ellas, tanto como si fueran cristianos. Esta creencia en la moral sin un Dios que la sancione le parece una ingenuidad: " El más allá es absolutamente necesario cuando se quiere conservar sinceramente la fé en la moral".(V. de P., 253).

Repudiaba Nietzsche de Kant, su inmediato gran antecesor, el haber " utilizado todos los medios por los



cuales la reflexión y la crítica pueden ser paralizados en este terreno"- (V.de P., 254) y, sin embargo, por una argucia -quizá porque Lampe, su criado, no era feliz con la sola razón pura, como lo había observado Heine -" le mantenía y exaltaba por otra vía". Por ello es que nos dice " El kantismo es una filosofía de las puertas traseras". " Del hábito de las autoridades absolutas ha nacido últimamente una necesidad hacia las autoridades absolutas, tan fuerte, que aún en épocas críticas como la de Kant, se muestra superior a toda necesidad crítica y en cierto sentido se apodera del trabajo del entendimiento crítico y le hace servir a sus fines" (V. de P., 412), "el mismo Kant en toda su inconciencia de esta corrupción de los pensadores ha tratado de constituir científicamente el concepto de razón y hasta inventó una razón para prescindir de la razón a ratos, a saber las necesidades del corazón cuando hallan la moral y " el deber"(V.de P., 413). Llamará también al gran chino de Koenigsberg "Fanático moral a la Rousseau y completamente in-histórico" (V.de P., 382) por lo que " pertenece enteramente al siglo XVIII (96).

" El criticismo kantiano: el intelecto se niega a sí mismo el derecho tanto para la interpretación en aquel

sentido como para la renuncia a la interpretación en aquél sentido. Se contenta con un aumento de confianza y de fé, con una renuncia a toda demostrabilidad de esta fé, con llenar esta laguna con un ideal (Dios), incomprendible y superior". (V.de P., 253). Todavía manteniéndose en alguna forma dentro de la apreciación filosófica, ya que tanta importancia tienen para Nietzsche lo fisiológico, agrega " Si Kant, por ejemplo, decía " Hay dos cosas eternamente venerables" (final de la "Razón Práctica" hoy podríamos decir: " La digestión es más venerable todavía", pero su impaciente mordacidad no sabe contenerse y llega a decir " Kant ha sido una especie de espantapájaros". (V.de P., 127).

Lo que en primer lugar rechazaba Nietzsche de Kant era " esa falta de honestidad intelectual" que de " una corriente subterránea de valores cristianos" hacía un imperativo categórico, creaba " esa otra razón" de que nos habla en párrafo ya mencionado.

Consideraba por otro lado Nietzsche la identificación en Hegel, de la moral y el mundo metafísico con la historia y el éxito como una posición más cercana a la suya, propia, pero todavía de ninguna manera un correcto

planteamiento del problema moral como tampoco lo había sabido hacer Schopenhauer. Había en estos filósofos demasiada fé en la moral.

Nietzsche decía que " La fé en la moral no es ninguna prueba en favor de la moralidad: hay casos y el de los filósofos es uno de ellos en que tal fé es simplemente una inmoralidad". " Nosotros ya no creemos como ellos (Kant, Hegel) en la moral y por consiguiente no tuvimos que fundar ninguna filosofía para fundamentar la moral". " Tanto Kant, como Hegel, como Schopenhauer- tanto la actitud escéptico esojística, como la histórica, como la pesimista, son de origen moral. No conozco a nadie que se haya atrevido a hacer una crítica de las valoraciones morales, y las escasas tentativas de llegar a una historia del origen de estos sentimientos (como las de los darwinistas ingleses y alemanes) *tampoco* me gustaban que pronto les volví la espalda". (V. de P., 410).

La tentativa histórica del propio Nietzsche la encontramos en la "Genealogía" y en numerosos párrafos sueltos.

II.- HISTORIA DE LA HISTORIA DE LA MORAL

Identificar la historia con la crítica de la moral, nos hace ver que la primera prepara un estado de ánimo crítico y es por ello que lo que él hace es Historia crítica de la moral, como dice Nietzsche.

Pero antes de comenzar la Historia de la Moral, hagamos un breve repaso a la Historia de la Moral:

"Darwin olvidó el espíritu" (Grepúsculo de los ídolos, IX, 14).



breve a imagen de la historia de la moral, el Dr. Pablo Ree, que es un hombre de gran espíritu y un gran crítico, que se separó violentamente de la Academia de la Historia de la Moral. Para saber más de la Academia de la Historia de la Moral, ver la obra de Los señores de la Academia de la Historia de la Moral, sin que ésta nunca hubiera olvidado en sus relaciones con Ree su propia superioridad. En la villa que nos maravillosa mujer Malvina von Meyenburg tenía.

SUMARIO.-Las primeras tentativas: Los utilitarios ingleses, Spencer.-La obra del Dr. Ree.-Antecedentes darwinista de estas tentativas.-Nietzsche y Darwin-sus diferencias:-Relativismo del concepto de utilidad, circunstancias exteriores o fuerza interna, Malthus o la naturaleza, conservación de la vida o vida, hambre o instinto de apropiación, funciones orgánicas o voluntad de poder.-Clases sociales en el cuerpo humano.

La tentativa histórica del propio Nietzsche la encontramos en la " Genealogía" y en numerosas párrafos sueltos de sus obras. Aunque no cometió el grosero error de identificar la historia con la crítica de la moral, nos hace ver que la primera prepara un estado de ánimo crítico y es por ello que lo que él hace es Historia crítica de la moral, como ya anotamos.

Pero antes de pasar a la nietzscheana Historia de la Moral, hagamos así sea una breve Historia de la Historia de la Moral: la de los ingleses influidos por el darwinismo a los que ya nos referimos, la de los abiertamente darwinistas y la de ese darwinista alemán en el que nos atrevemos a imaginar que pensaba Nietzsche al pluralizar; el Dr. Pablo Ree, judío, íntimo amigo suyo del que se separó violentamente por razones íntimas después de una larga amistad. Parece haber tenido alguna influencia en el gran solitario-muy exagerada en la obra de Lou Andreas Salomé sobre Nietzsche- sin que ésta nunca hubiera olvidado en sus relaciones con Ree su propia superioridad. En la villa que esa maravillosa mujer Malwida von Meysenburg tenía en Sorrento, una especie de convento laico-propósito que siempre había acariciado Nietzsche y para el que había tratado inútilmente en otro tiempo de ga-



nar algunos amigos-, habían convivido por espacio de largos meses de pláticas sobre las más diversas cuestiones, lecturas, meditación y estudio. Estaban entonces interesados en los mismo problemas. Ree había compuesto durante su estancia allí (oct.1876 -abril 1877), un pequeño libro " Der Ursprung der moralischen Empfindungen".

Pero las primeras tentativas fueron los de algunos pensadores ingleses, pensadores a los que Nietzsche al igual que su maestro Schopenhauer tuvo ^{en} muy poca estima: " los incansables e incontables utilitarios ingleses que avanzan y reculan pisando y repisando las huellas de Bentham". " En estos moralistas.....se infiltró el antiguo vicio inglés que se llama " cant" y que es hipocresía moral, aunque con máscara científica". En resumidas cuentas pretenden que la moralidad inglesa sea reconocida como superior a las demás porque dicen que con eso se hace un gran servicio; a quién?, a la humanidad?.No. ; A Inglaterra! " Son individuos modestos y mediocres estos utilitarios ingleses, como fastidiosos nunca podemos alabarlos bastante. Deberíamos animarlos hasta en verso: "Yo os saludo ; oh valientes carreteros! Cuanto más tardos mejor! Cada vez más sucia la cabeza y las piernas sin en-

tusiasmo ni alegría : Irremediablemente mediocres, sin genio y sin gracia". Estos "valientes" sostuvieron que los conceptos " bueno " y " altruista " fueron creados por aquellos a quienes beneficiaban determinadas acciones. Después se olvidó la razón originaria de las alabanzas pero se mantuvieron estos nombres. Bueno es lo que fué útil y cuya utilidad se olvidó.

Encuentra Nietzsche más sensata, aunque sin aceptarla tampoco, la opinión de Spencer para él que "bueno", " útil " y " oportuno " representa la sanción de la historia precisamente a sus experiencias inolvidables sobre lo útil e inútil, sobre lo oportuno e inoportuno. (Bueno lo inolvidablemente útil).

Ree que aceptaba las afirmaciones darwinistas fundamentales elaboró a base de ellas, durante la mencionada estancia en Sorrento (oct. 1876-abril 1877) ese pequeño libro sobre el origen de los sentimientos morales. Sus opiniones son las siguientes: En el origen de nuestros juicios sobre bien y mal hay un instinto egoísta (de conservación y vanidad) y un altruista que quiere el bien o evitar el mal de otros; estos instintos se encuentran incluso en los animales, si bien el altruista en



una forma más reciente y débil. La noción de bien se agrega a la utilidad social de los actos altruistas. Desde el instante en que se mezcla el interés personal, las acciones ya no son buenas así tengan una indiscutible utilidad para otros. En los pueblos primitivos sin embargo no se hace este juicio sobre las intenciones, así que la moralidad se confunde con la utilidad colectiva.

Los hombres se distinguen de los animales en que por su vanidad y previsión del porvenir tienen un egoísmo mucho más fuerte y feroz. Es la lucha de todos contra todos de Hobbes. Para asegurar la vida de la colectividad contra los asesinatos, estos son castigados por los jefes vigorosos y astutos. El temor es principio educador en esta etapa. Más o menos entonces nace la propiedad y después la división del trabajo y el intercambio. Se considera bueno todo lo útil a la colectividad. Después para disminuir los atentados contra la paz social: evasión del castigo, fraude en el cambio, la inseguridad, etc, se elogia el motivo de los actos y es entonces que solamente los desinteresados y socialmente útiles, - siempre raros - son considerados buenos.

Estas ideas se inculcan a la juventud. Entre los europeos una estrecha asociación de ideas fortificada por



la educación junta las nociones de altruismo y bondad. El conjunto de estas asociaciones de ideas constituye nuestra conciencia moral. El altruismo es un instinto animal y la estima moral es posterior, humana.

Después nace la satisfacción en quienes cumplen actos altruistas. ¿Y en quienes no los cumplen? Remordimientos. Hubiéramos podido no cometer tales actos: el libre arbitrio aparece. Pero no es propiamente un libre arbitrio, que Ree rechaza sino nuestra ilusión de él. El libre arbitrio engendra en nosotros la idea de la responsabilidad, que atribuimos poco después a los demás. Estas ilusiones modifican la civilización y es en ellas que se basa la idea misma de justicia. La moral ^{no} es una esencia sino una relación que tiene por objeto preservar la vida del grupo. Y el resorte de la moralidad humana es la vanidad. (Adler, nos dirá cosa analoga después). La moral deviene social porque los individuos por egoísmo buscan tomar posesión de los espíritus: la adhesión de otro es una conquista. Las sociedades comunales primitivas sobreviven por la fuerza de los instintos de solidaridad, devenidos hereditarios. Entre los pueblos civilizados es la ambición, un modo de la moral, el que decide. Si las leyes son severas y los jefes nobles, entonces el temor de

desobedecer y el deseo de agradar nos hacen ^{por} lo menos simular una probidad y una nobleza que no tenemos en el corazón. De aquí que puede venir un progreso en las costumbres que no es, sin embargo, propiamente un progreso moral. (Schopenhauer).

Nietzsche rechaza de Ree la distinción entre actos egoístas y altruistas. Lo importante de la moral es que asegura por medio de la creencia la unanimidad, sin la cual la sociedad perecería. Nietzsche hace la psicología de los instintos gregarios ante los cuales una acción individual renovadora toma el aspecto de un crimen. Desde "El origen de la tragedia" hablaba de la "doble prehistoria del Bien y del Mal", idea que desenvolverá cumplidamente bastante después en la "Genealogía".

Siendo las anteriores concepciones resultado-directo las mencionadas en primer lugar y un tanto menos la de Spencer- de la posición darwinista, la discrepancia de Nietzsche de la biología del gran evolucionista inglés, nos serviría para comprender la de la "Genealogía de la Moral" nietzscheana con respecto de la darwinista:

1).- Contra el concepto de utilidad darwinista Nietzsche dice que la utilidad de un órgano no explica su for-



mación. Durante el tiempo demasiado largo durante el cual una propiedad se forma ésta no tiene utilidad.

2).- Además qué quiere decir "útil"? Siempre que se nos hable de utilidad debemos preguntar ¿con relación a qué? Lo útil para la conservación podría ser nocivo para la fuerza y esplendor. Lo que es útil para la conservación del individuo, para la fijación y duración de lo que evoluciona, podría ser nocivo para la evolución. Además órganos degenerados podrían tener la suprema utilidad de estimular a los otros.

3).- "La influencia de las circunstancias exteriores es exggerada en Darwin de un modo absurdo-dice Nietzsche, lo esencial en el proceso vital es precisamente la enorme fuerza plasmante, creadora de formas del interior al exterior, que utiliza, disfruta de las circunstancias exteriores. Las nuevas formas creadas partiendo del interior no están hechas para un fin". Este párrafo es una importancia decisiva. No es que haya un fin que no es la utilidad sino que no hay tal fin, por lo menos precediendo al acto. Todo lo que existe cambia de fin porque una fuerza mayor se lo apropia, lo que se considera como "útil" depende completamente de la intención del "para qué", la



intención, la meta, es a su vez dependiente del grado de poder, por esto el utilitarismo no es una base explicativa sino una doctrina secundaria y de ninguna validez para todos. (V. de P., 724). " Se debe liberar completamente de los fines la absoluta necesidad" (V. de P., 787). " Mi idea es que faltan los fines y estos deben ser individuales. Vemos la tendencia general: cada individuo es sacrificado y sirve de instrumento. Id por las calles y encontraréis puros esclavos". Dónde/^{van?} Qué quieren? (V. de P., 69). Toda nueva determinación trae una nueva interpretación, un nuevo fin. Spinoza aparecerá como el gran antecesor de esta opinión. Pero el punto de vista nietzscheano diferirá del de aquél. Ni " fin" ni causa". El ataque de nuestro filósofo al "causalismo" es particularmente vigoroso.

4).- Util en el sentido de la biología darwiniana significa lo que en la lucha con otros seres se demuestra ventajoso. Pero el sentimiento del crecimiento, del devenir más fuerte es, para Nietzsche, el primordial abstractando de él la utilidad en la lucha. De este sentimiento nace precisamente la voluntad de lucha. Además, la " Struggle for life" le parece excepción. El aspecto con-



junto de la vida no es la indigencia sino la riqueza:
No se debe confundir a Malthus con la naturaleza.

5).-Los fisiólogos en general deben considerar la conservación en menor importancia de la que le han dado. Esto es extensible a Spinoza y a la voluntad de perseverar en el propio ser. Sólo a un tuberculoso como él, decía Nietzsche, se le pudo ocurrir ponerla en lugar tan decisivo en su sistema. "Ante todo lo que vive quiere desplegar su fuerza: la "conservación" es solamente una de las consecuencias de esta. Cuando el protoplasma absorbe de modo insensato más de lo que necesita para su conservación y a consecuencia de ello no se conserva, sino se disgrega, vemos cómo en esta actividad primigenia, lo primordial es un instinto que se manifiesta en lo contrario de la conservación. Aunque tampoco debemos considerar este acto como "altruismo". Es ~~como~~ un arrojar lastre, expulsar materia inútil. ~~Si~~ conservación ni altruismo: Rechazo de lo inútil, la escisión de un protoplasma en dos se verifica cuando la potencia no basta para dominar a la propiedad incorporada. La generación es resultado de una impotencia.

6).- El Hambre tampoco es el "primum mobile". Debemos considerarlo como una forma especializada y más



tardía del instinto , como una expresión de la división del trabajo puesta al servicio de un instinto superior que la domina. Significa solo una voluntad de poderío que no es ya la dueña. Sólo posteriormente deviene una necesidad de reparar las pérdidas. Cuando la célula proyecta pseudópodos y palpa alrededor de sí, manifiesta una voluntad de poder que no puede expresarse sino cuando encuentra resistencia. La apropiación y la incorporación son ante todo voluntad de adueñarse, de dominar. La nutrición es sólo derivada, lo original es el apropiarse de algo (651, 652, 656 , 657).

Parece contradecirse el filósofo cuando nos dice primero que hay un desplazar de fuerza y después que la generación es resultado de una impotencia. Observando más atentamente veremos que no hay tal contradicción. En el primer acto de absorción de un elemento extraño hay una inútil y peligrosa manifestación de voluntad de poder , de crecimiento, cuya consecuencia es este segundo momento: la disgregación , la división de dos células, la generación, consecuencia de la impotencia en dominar a tan vasta extensión, movimiento siempre dirigido por una voluntad de poder que busca sus límites para



dominar, separando de sí a lo no dominad^{ble} e inútil. Manifestaciones sin embargo como " adolescente " la una y como " Viril y consciente " la otra de un mismo instinto de dominio. La generación es pues derivada. En su origen es esto- nos diría después el mismo Nietzsche- "donde una voluntad no basta para organizar todo lo que nos hemos apropiado entre en vigor una contra voluntad, la cual se encarga de desembarazarse de lo supérfluo" (V. de P., 651, 652, 653, 654, 657).

7).- Para Nietzsche las funciones orgánicas^{da} son especializaciones de la V. de P. (V. de P., 658).

8).- Considerando después ya no una célula sino el cuerpo, en particular el cuerpo humano, Nietzsche ve en él " Una aristocracia " con una esclavitud y una división del trabajo : el tipo más elevado solo resulta posible mediante el envilecimiento de un tipo más bajo y la reducción de este a función".

Es en esta diferente interpretación de los fenómenos biológicos donde encontramos la raíz de la oposición de Nietzsche a la historia de la moral darwinista o inspirada en el darwinismo, Si bien alentó a su amigo Ree a que prosiguiera en estas investigaciones , no debemos ver en ello una coincidencia en las conclusiones, sino en la

disciplina misma, en la historia de la Moral, y la ciencia de la Moral " tan joven novicia y gresera como múltiple fino y refinado era entonces en Europa el sentimiento moral". (Más allá del Bien y del Mal, V. de P., 186). Disintiendo con Ree aparece sinembargo callando cortesmente el hombre del autor en " El viajero y su sombra".

Refiriéndose a las conclusiones de los historiadores de la Moral darwinista, Nietzsche atacaba su antihistoricismo que los hacía incurrir en contradicciones: Porque si los actos útiles se hubieran olvidado, cómo habrían subsistido la especie y las sociedades?

Spencer le parece, por lo demás, un representante tipo de lo que llamamos (hace la observación: a feo, hecho feo nombre) " misarquismo" y acoge la acusación de Huxley al mismo autor: nihilismo administrativo. Pero, agrega, " es mucho más que administrativo" (Genealogía II, 12). Es una corriente que domina a la ciencia natural-biología y fisiología en particular- del siglo XIX, corriente que olvida la voluntad de poder, hondura y clave de la vida , y por eso tiene que salir con ingenuidades como poner la adaptación en primer lugar.

Haciendo la sicología de estos historiadores,



ve a bajos instintos haciendo historia (Si nó. ¿Por qué esa preocupación por la " parte honteuse" del hombre?); su mordacidad a veces tan insultante los llama " viejas ranas viscosas e importunas" que " estudian el alma al microscopio". Son sin embargo, esos ingæses en los que siempre aparece el " platter empirismus", tan insoportable para su maestro Schopenhauer y que él desprecia, sus precursores en esta disciplina, la historia de la Moral.



En la historia de la moral, se ve a bajos instintos haciendo historia (Si nó. ¿Por qué esa preocupación por la " parte honteuse" del hombre?); su mordacidad a veces tan insultante los llama " viejas ranas viscosas e importunas" que " estudian el alma al microscopio". Son sin embargo, esos ingæses en los que siempre aparece el " platter empirismus", tan insoportable para su maestro Schopenhauer y que él desprecia, sus precursores en esta disciplina, la historia de la Moral.

III.- PREHISTORIA DE LA MORAL SEGUN NIETZSCHE



" Los sentimientos de valor son distintos arriba que abajo "(Voluntad de Poder, 994).

SUMARIO.- Las dos morales.- Apreciación noble y apreciación plebeya.- Apreciación sacerdotal.- El judaísmo y el cristianismo, su corona.- La moral: acción creadora o reacción resentida.- Criterio: actividad o pasividad constituyen la felicidad.- Bueno y malo en las dos morales.- Prejuicios gnoseológicos de la concepción moral vigente denunciados por Nietzsche .De terminismo nietzscheano de la fuerza.- Mendacidad cualidad sacerdotal.- Rectificación a Dante- Roma y Judea.- Antisemitismo y proemitismo de Nietzsche.- Amos y esclavos .

Nietzsche como Hegel (*Phenomenologie des Geistes*)
ve en la lucha a muerte que crea entre los hombres la diferencia entre maestro y esclavo, el hecho social primitivo. Es una mayor especificación del " *Bellum omnes anti omnes* " de Hobbes. Es la afirmación marxista de la historia como historia de la lucha de clases, pero sí también clases en Nietzsche no económica sino vital, la raíz de la lucha y lo económico una de sus manifestaciones. Por lo demás el germanismo de nuestro filósofo ve en el abolir la explotación del hombre por el hombre una necesidad tan soberana como abolir la vida misma, que es voluntad de poder que se manifiesta en dominio, opresión, aplastamiento. (Más allá del Bien y del Mal, 259).

¿Qué método usará Nietzsche para hacer la crítica histórica, historia crítica de la moral? Volviendo al revés, la afirmación bíblica " un árbol se conoce por sus frutos " afirmará " Es un fruto por el cual conozco yo el terreno en que crece ". (V. de P., 257). Las morales son justificadas vitalmente, deben considerarse como síntomas y signos de expresión en los que se revelan procesos fisiológicos, así como la conciencia de condiciones de conservación o de crecimiento " (V. de B., 258).

Es " en la conciencia de la superioridad y de la distancia, en el sentimiento general fundamental durable y dominante de una raza superior imperante en oposición a una raza inferior, a un bajo fondo humano en donde se encuentra el origen de la antítesis bueno-malo." El lenguaje mismo al que pertenecen estas y las demás denominaciones es un acto de autoridad . En el primer momento lo bueno no se relaciona en absoluto con lo "altruista". Bueno es el nombre que los nobles se dan así mismos .

Nietzsche encuentra que estas afirmaciones son el resultado de sus indagaciones lingüísticas y en particular etimológicas . El "sabio", el profesor de filología que a los veinticuatro años ocupó una cátedra en la Universidad de Basilea sirve al filósofo, al historiador de la moral .

"Bueno " en las diversas lenguas aparece primero como "distinguido " y "noble" en el sentido del rango social . Esta es la idea madre de donde se deriva después la de bueno y sufre un desarrollo paralelo a la que transforma " vulgar " " plebeyo " y " bajo " en " malo " . Es por las etimologías de las diversas lenguas que nos llega el matiz por el cual los nobles se sentían de rango superior: No siempre el poder - aunque sí en la mayoría de los casos-



sino a veces las manifestaciones externas del poder: arya denota riqueza; ἔσθλός significa el que es real, el que existe y después el verídico (por oposición a la mendacidad de la plebe como lo anota Theognis de Megara al que Nietzsche dedicó uno de sus trabajos filológicos juveniles), reconoce por último el bueno, bravo, valiente, generoso; κακός y δειλός subrayan la cobardía, por oposición al multivoco αγαθός. Malus trae su origen de μέλας que designa el color oscuro de las razas vencidas. El alemán "schlecht" que viene de "Schlicht", simple, designó hasta la guerra de los 30 años al hombre de la plebe. En el dialecto gaelico la voz "fin", término distintivo de la nobleza que en último término quiere decir bueno, noble, puro, significaba en su origen "cabeza rubia". Nos habla de los dominadores arios y los dominados prearios a cuyo color de tez e instintos se refieren los vocablos anteriores.

" Esta idea de la " Bestia rubia " primitiva parece tomada del libro " Societén animales " de Espinas que Nietzsche habia leído por entonces. Maquiavelo y Gobineau lecturas predilectas del filósofo, particularmente el primero de quien se alejó mucho menos que del segun-

do, han influido o corroborado las apreciaciones que hace.- El hecho histórico que parece haber tenido en cuenta es la prehistoria de Esparta.

"Buonus" viene de "duonus" (cuyo origen estaría en due-llum y bellum) significando el carácter guerrero de esta nobleza "Gut" y "goetliche" (bueno y divino) harían referencia a un pueblo "Goth" pero primitivamente a una nobleza.

Estas presuntas etimologías han sido muy combatidas, en especial por el gran filólogo Marcel Breal, el autor de la "Semántica", pero no parece haber razón para un menosprecio de la labor de Nietzsche en este orden, así se equivocará como parece que se equivocó, por lo menos en los tan importantes de "buonus" y "malus". Su hipótesis ha permitido descubrir otras muchas etimologías que no conoció y que la confirman; así: sin mencionar el españolísimo "villano" habitante de la villa evaluación primero social y después moral, se puede considerar el germánico "adal" de "ath" transmitido por los ascendientes y "frevel", orgulloso, soberbio primero y después, "sacrilego" que delata una apreciación plebeya.

La otra fuente de las evaluaciones morales que

debemos distinguir de la anterior es la sacerdotal , lo bueno y lo malo, tuvieron entonces su origen en el puro e impuro que en un sentido nada simbólico se refería antes bien bastante groseramente al que observabamos hábitos de limpieza de esa casta, debidos a sus funciones especiales . Caracterizaba a estos sacerdotes su hostilidad a la acción, el "empollar los sueños ". El hombre se hace animal enfermo e interesante en ella que proporciona - rá a la especie humana sus atributos superiores : la profundidad y la inclinación al mal .

3º Hay un contraste entre estos dos modos de apreciación : Una poderosa arquitectura corporal, una salud floreciente y guerrasy aventuras y diversiones: caza, baile, juego y ejercicios violentos caracterizaban la superioridad de los unos y eran repelidos por sacerdotes, de cuyo lado estaba la impotencia, la malignidad la ingeniosidad en la venganza resultado de la impotencia, que verdaderamente ha impedido que fuera insípida la historia de la humanidad . Esta venganza esencialmente espiritual ha estado representada en la historia por los judíos .

Es con los judíos , con la sacerdotal moral judía que comienza "el levantamiento de los esclavos en la moral "Unicamente los miserables, los pobres, los impoten -



tes son buenos, los que sufren, los necesitados, los enfermos, los deformes son los únicos benditos de Dios, a ellos únicamente pertenece la felicidad eterna. Por el contrario los nobles, los poderosos desde la eternidad son malos, crueles, insaciables, impíos y eternamente habrían de ser los réprobos, los malditos, los condenados.

Es el sacerdote judío quien lleva a cabo por primera vez esta trasmutación de todos los valores. Es en este segundo momento, decadencia del ideal aristocrático y ascenso del ideal de rebaño, en que se hace la equiparación bueno-altruista-desinteresado.

Esta rebelión de esclavos en la moral tiene su comienzo cuando el rencor por sí mismos se hace creador y productor de valores, ofreciendo una compensación en una venganza imaginaria. Una reacción, un ¡no! a la moral de los señores es el acto creador. Nace de un mundo rico y fuerte que ~~de~~ es opuesto y externo, La apreciación de valores de los amos al contrario nació espontáneamente y solo buscaba a su antípoda para afirmarse a sí misma. El concepto negativo es en esta apreciación un "pálido contraste nacido tardíamente". Si hay falseamiento de la esfera opuesta menospreciada es bien distante de la violenta desfiguración del odio reconcentrado y del ren



cor impotente. Hay matices casi benevolos para establecer la diferencia entre la nobleza griega y el bajo pueblo en los que el desdichado es el predominante (δειλός, δείλαιος, πονηρός, μοχθηρός). La actividad resulta inseparable de la felicidad en los señores que no necesitan construir su felicidad comparándose a sus enemigos y dominiándose a sí mismo, como lo hacen todos los hombres del rencor. Solo para estos la felicidad es la paz, el sábado de sábado (Augustín, Obispo de Hipona). Son francos, ingenuos, leales consigo mismo, mientras que los hombres del rencor, almas ambiguas, esperan, se humillan, la prudencia se hace mayor y más decisiva y son incapaces de esa espontaneidad entusiasta para la cólera, el amor, el aprecio, la gratitud, la venganza misma de los distinguidos que si pueden ser rencorosos no tienen veneno en su rencor. "No poder tomar en serio a sus enemigos, a sus desdicha y hasta a sus delitos" es señal de esta superabundancia de fuerza plástica reorganizadora de los señores. Se desembaraza de una sola sacudida de muchas miserias que en otros se instalan permanentemente, Si fuera posible en la tierra "el amor del enemigo" sólo ellos podrían tenerlo, ellos que respetan y elevan a su enemigo.

Vemos que el malo de la moral de maestros y el malo de la moral de esclavos no están opuestos a un único tipo de bueno. " El perverso de la moral rencorosa es precisamente el bueno de la otra ". Porque este bueno, noble que " inter pares " se contienen en los límites de su rango, allí donde comienza el extranjero vale un poco más que fiera desencadenada, retorna a la simplicidad de conciencia de la fiera, se transforma en monstruo triunfante. En el fondo de estas razas aristocráticas es imposible no reconocer a la " bestia rubia " vagabunda en busca de presa y matanza. Pero en cualquier aristocracia : romana, árabe o japonesa tanto como en la germánica podemos apreciar las " voluptuosidades de la victoria y de la crueldad " .

Contrastan estas aristocracias con " el hombre domesticado " - en el que anidan degeneración, enfermedad, fatiga, senilidad, mezquindad - en el que se quiere ver el sentido de la historia .

Es necesario el hombre al que por temérsele pueda amársele. La humillación y la nivelación del europeo ocultan nuestro mayor peligro , " este espectáculo deja el alma fatigada " .

" Al cesar de temer al hombre hemos cesado también de amarlo, de venerarlo, de esperar en él, de querer con él " .

Solo por las seducciones del lenguaje y los errores de la razón cristalizados en él es que distinguimos entre la fuerza y el "sustratum" de la fuerza, neutro y libre para manifestarla o no. Pues no hay "ser": el actor está unido al acto. El encanto del lenguaje se hace presente aún en la ciencia y decimos que la fuerza produce tal y tal efecto y desdoblamos así el fenómeno en "causa" y "efecto de la causa".

Por estos errores de una teoría del conocimiento no por extendidos menos ciertamente errores, es que se cree en un libre arbitrio y se pide al fuerte que se haga débil olvidando que la resultante de una determinada cantidad de fuerza no puede ser otra cosa que "la misma cantidad de instinto de voluntad, de acción". (Genealogía de la Moral I), Jules Gaultier habla del "determinismo de la fuerza" en Nietzsche.

Es lo cierto que dentro de la moral de los esclavos hay esta afirmación: "Nosotros los débiles somos decididamente débiles, nos guardamos por tanto de hacer todo aquello para lo cual no somos suficientemente fuertes. En el fondo se trata de una prudencia de calidad muy inferior, de la que hasta un insecto posee. Gracias

a un impotente engaño de sí ha tomado las pomposas apariencias de virtud que sabe esperar, que renuncia y enmudece " como si la debilidad misma del débil- es decir, su esencia, su actividad, toda su realidad única, inevitable, indóble, fuera una realización libre, algo voluntariamente escogido, un acto de mérito. Son los débiles los que por un instinto de conservación y afirmación de sí tienen fé en el " sujeto" dotado de " libre arbitrio". De aquí que el "alma" haya permanecido como artículo de fé incommovible.

En una audaz rectificación a Dante que había colocado sobre el infierno el rótulo " A mí también me creó el amor eterno" dice Nietzsche que sobre la puerta del cielo está el " a mí me creó el odio eterno".

Nos ofrece como símbolo de las dos morales Roma y Judea,.Los romanos, los fuertes y nobles hasta un punto tal como nunca se ha visto hasta hoy sobre la tierra y los judíos " convictos de odio hacia el género humano" pueblo nacido para ser esclavo según Tácito(Más allá del Bien y del Mal).

Ha sido en párrafos como los anteriores en que han querido insistir los neonietzscheanos de la Alemania

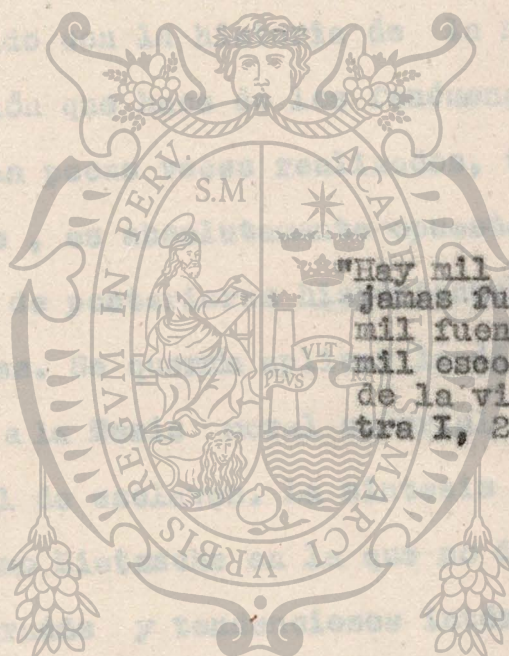
nacionalsocialista para presentarnos un Nietzsche antise-
mita. Como reacción otros estudios basándose asimismo en
numerosos pasajes nos han mostrado un Nietzsche prosemita
y antialemán- Stern, Barrenechea, H. Mann, Lefebvre entre
ellos. Los párrafos citados por los bandos son auténticos,
nos parece que Nietzsche en apasionado análisis imparcial
de alemanes y judíos es antisemita y prosemita y antiale-
mán y proalemán por cuanto nos demuestra con igual lengua-
je extremo méritos i defectos de ambos lados. La tónica
varía según sus libros. La "Genealogía" es de los más proa-
lemanes i antisemitas. "Ecce Homo" de los más filosemitas
y duros con Alemania i los alemanes.

Resultado de la historia- y prehistoria- de la moral
es la tipología moral de Nietzsche: La moral de los amos,
de los nobles, de los señores y la moral de los esclavos,
que encuentran su expansión y predominio por medio de
la moral sacerdotal la que no es sino su " espiritualiza-
ción". Un modo más refinado, sutil, peligroso, tentados,
" judaico" de la misma.

El libro de Nietzsche, Los orígenes de la moral y las costumbres, es del año 1886. La " Genealogía de la moral " como antecedente filosófico y como argumento a realizar. - Dado favorable del judaísmo. - Errores de Nietzsche. - Nietzsche niega al progreso y afirma su posibilidad.

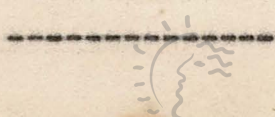


IV.- FILOSOFIA DE LA HISTORIA



"Hay mil senderos que
jamás fueron hollados,
mil fuentes de salud y
mil escondidas tierras
de la vida" (Zarathus-
tra I, 22 , 2).

SUMARIO.-¿Progreso?. Las ideas de Nietzsche y las ideas del Dr. Ree.- La " bestia rubia " como antecedentes glorioso y como arquetipo a realizar.- Saldo favorable del judaísmo .- Error de Papini.- Nietzsche niega el progreso y afirma su posibilidad .



particular, de ningún modo para confundirlos, que si Nietz-

Esta dos verdaderas "estructuras históricas" de la moral se oponen a las de Ree, que las consideraba de origen animal y si más tardía la altruista, más tardía pero animal, prehumana y con antecedentes en los mismos fenómenos de la biología unicelular. Y si la del Dr. Ree tiene algún parecido con la historia de la moral nietzscheana, la valoración que hace de los fenómenos altruistas, los mejores pero tan pocas veces realizados, tan históricamente inexistentes, es absolutamente opuesta a la de Nietzsche. Son además de posteriores históricamente falsos, reactivos, inferiores. Se quería aplicar la dialéctica hegeliana y decir que a la Tesis moral señorial corresponde la antítesis moral de esclavos. La síntesis buscada sería la moral del mismo Nietzsche en la que no debemos ver como algunos apresurados y tendenciosos intérpretes del filósofo Lüningio una simple vuelta a la "bestia rubia" a la agresivamente feroz aristocracia primitiva, a esta ingenua crueldad bárbara que si despierta en él alguna exclamación admirativa es sólo como por oposición a la tabla de valores reinante y con un sentido polémico, para así acercarse a la síntesis-"negación de la negación"-a la tesis, a la "afirmación" primitiva. Pero de un modo muy



particular, de ninguna modo para confundirlas. Que si Nietzsche habla del "inconveniente de los estudios históricos para la vida" se sabe representante del sentido histórico del siglo XIX y aunque no cree en el "progreso" como el, según él, máximo representante del sentido histórico, Hegel, (en lo que sigue a su maestro Schopenhauer-negador del progreso particularmente en el orden moral) no tratará de proponernos sencillamente una vuelta a esta barbarie casi prehumana. El sabe como el hombre se ha hecho un animal interesante, hombre, no importa que el demasiado humano hombre, hombre al fin y al cabo merced al refinamiento y la introversión y al crecimiento de la geografía íntima que han sido consecuencia del predominio histórico de esta moral sacerdotal, grado superior de la de esclavos. Esto no aparece en la incompreensión de sus discípulos-incompreensión que él mismo profetizaba iba a disponer de él y a desfigurarlo antojadizamente o de críticos que como el escritor Papini repetirían esa apreciación tan fácil, tan superficial de Voltaire sobre Rousseau en célebre carta a éste : " volver a caminar en cuatro patas es lo que Ud. nos propone " . No, ni es eso Nietzsche , ni eso fué Rousseau . Hombre originalmente bueno y pervertido por la sociedad , hombre malo y pervertido por la sociedad, no se trata de repetir el



ayer . Sí , de aquella necesidad de siempre de apoyarse en el ayer lejano para superar el hoy en el mañana lejano , en el " pasado mañana " al que Nietzsche se sabía pertenecer .

El pasado mañana que se habrá incorporado todos esos defectos del hoy como los de ayer y los habrá hecho trabajar en su provecho. El hombre distinguido, el grande hombre, el superhombre, objetivos de la tarea que según el filósofo poeta habrá de ocuparnos serán el progreso del que no cree en el progreso . Ellos justificarán y crearán el " gressus " . Habrá habido camino y se habrá caminado hacia algo porque ellos serán - se harán-meta.

No es pues una simple reinstauración de la moral señorial lo que nos ofrecerá Federico Nietzsche Oehler sino una : transmutación de todos los valores : (con verticales y vigorosos signos admirativos opuesta a esa otra que los tuvo curvilíneos y sinuosos , la de la moral de esclavos y sacerdotes) trasmutación de esa primera trasmutación , pues , pero cuyos hijos no habrán de ser los bárbaros antepasados .

SINOPSIS.- 1). Orígenes de la conciencia humana, memoria y origen de la moral social.- Dolor, hambre, sexualidad y memoria.- Voluntad, responsabilidad, fortaleza, sabiduría y conciencia.- 2). Orígenes de la falta: un concepto jurídico-moral, contractual.- La " civilización perversa humana".



V.- CONCIENCIA Y FALTA (ECONOMIA Y SICOLOGIA)



" No solo la razón de los milenarios sino también su locura brilla en nosotros. Es peligroso ser un heredero " (Zarathustra I, 22. 2).

SUMARIO.- 1). Orígenes de la conciencia: promesas, memoria y camisa de fuerza social.- Dolor, sangre, seriedad y memoria .- Voluntad, responsabilidad, fortaleza, nobleza y conciencia .-2).-Orígenes de la falta: un concepto jurídico- económico, contractual.- La " desinteresada perversidad humana".

La conciencia

Para que el hombre pudiera hacerse un animal que pueda hacer promesas- característica que subraya Nietzsche como Ree- y que es tarea, juego de una sobreabundancia vital de la naturaleza, se necesitó el desarrollo de una facultad opuesta a esa tan necesaria para el funcionamiento de la oligarquía corporal y el logro de la felicidad que es el olvido: la memoria, la memoria de la voluntad. Para esto se necesitó en primer lugar hacer del hombre un ser determinado y uniforme semejante entre sus semejantes, por lo tanto estimable. Y entonces la "camisa de fuerza social" tuvo el papel de educador, disciplinador del turbulento animal humano. Sólo por ella el hombre ha llegado a ser estimable.

Haré, vale decir, haré esto, supone memoria de lo por hacer y por un instinto que ha sabido adivinar en el dolor el más poderoso coadyuvante en la mnemotecnia, para que algunas ideas se hicieran imborrables y fijas es que se hicieron necesarias espantosas costumbres, paralelas a la mala memoria de los pueblos: suplicios, martirios, sacrificios sangrientos, en especial el sacrificio del primogénito, la castración, los ritua-



les más crueles de todos los cultos religiosos y en cierto sentido todo el ascetismo tienen este sentido de procedimientos mnemotécnicos. Por ellos se fijan los "no quiero" con relación a los que se establezca una promesa a fin de disfrutar las ventajas de la sociedad. Y con ayuda de esta memoria se llega por fin a la razón. "Cuanta sangre y cuánta honra se encuentran en el fondo de las cosas buenas" comenta el filósofo. Este pasado oscuro y cruel revive en nosotros: cuando estamos serios, en el imperativo categórico de Kant etc...

Es el fuerte, el que por el poder sobre sí mismo, sobre la naturaleza, sobre los de voluntad más débil que él, sobre las circunstancias encontrará en esta su indomable voluntad su patrón de valor para lo que aprecia o desprecia. Y esta responsabilidad, esta rara libertad, este privilegio, suyo penetrando en sus más íntimas profundidades se transformará en un instinto que se hará el dominante y que se llamará conciencia. Consistirá este "fruto maduro y tardío", en responder de sí mismo con orgullo y poder aprobarse así mismo.

La falta

La consideración de la voz alemana "Schuld" hace a Nietzsche decirnos que falta proviene de deuda y nada tie-



ne que ver con el libre arbitrio o con la " obligación " moral . " Dolo ", negligencia ", causalidad " son distinciones mucho más tardías, así como la idea de que el criminal merece el castigo porque pudo obrar de otro modo .

La falta tiene no un origen moral sino económico- jurídico, contractual : la relación entre deudores y acreedores limitada por un sentido de equivalencia entre el daño causado y la represalia, que en la ley de las XII tablas, sufriría ya una modificación .

Un pago, una satisfacción al acreedor es la " voluptuosidad de hacer el mal por el placer de hacerlo " que además es un sentimiento ennoblecedor tanto mayor cuanto más abajo esté el acreedor en el rango social , en cuanto se afirma en el maltrato al deudor. Una evolución y debilitamiento de esta fiesta " del hacer sufrir " es el ver sufrir cuando hay delegación a la autoridad del acto del maltrato . Este castigo que es manifestación de la " desinteresada perversidad humana " encuentra su analogía en las crueles extravagancias de los mones. Muchas de las manifestaciones mas preciosas , delicadas , refinadas y admirables de la cultura y la cultura misma- en particular el arte - nos repetirá Nietzsche , serán " espiritualización " de esta crueldad ancestral.



VI.- ECONOMIA, AXIOLOGIA, SOCIO- LOGIA



"El espíritu es la vida que incide sobre sí misma" (Zarathustra II, 8).

SUMARIO.- Corolarios psicológicos de la compraventa.- El derecho.- La Justicia.- El Castigo.- La mala conciencia y la camisa de fuerza social.- La sinergia.- Mala conciencia, deuda y deber.- La obligación para con Dios.



Nietzsche insiste - singular parentesco con el máximo - en el origen económico de la valoración :Las relaciones acreedor- deudor y comprador- vendedor, la fijación de los precios, la estimación de los valores, la imaginación de los equivalentes , preocupó tanto al pensamiento del primitivo que se hizo el pensamiento mismo, tanto que el hombre llega a ser el animal que estima los valores, que ~~valia~~ ^{valia} y aprecia . Las relaciones económicas son anteriores para Nietzsche a la misma organización social y antes bien se trasladan a las relaciones entre las sociedades más primitivas . En particular la compra-venta y sus "colorarios psicológicos " : los hábitos de comparación, medición, cálculo. En la creencia de que toda cosa tiene su precio, de que todo puede ser pagado encontramos el canon moral de justicia más antigua con el que comienzan "bondad", "equidad", "buena voluntad", "objetividad" sobre la tierra.

Pero no sólo en las relaciones intercomunitarias sino en las internas de la comunidad misma encontramos este influjo de la economía : la comunidad es a sus miembros como el acreedor al deudor, se pierde entonces todo derecho incluso el de la piedad . Sólo cuando la sociedad crece y se fortalece es que se perdonan las faltas. Sólo entonces y como privilegio del mayor poder aparece este "más allá de la justicia" que es la gracia .

Nietzsche ve el origen del Derecho y la Moral no en los sentimientos reactivos- rencor, venganza- como los anarquistas y antisemitas de su tiempo, sino en los activos: ambi-

ción ,avaricia, y otros semejantes. El último reducto conquistado por el derecho le parece, antes bien, haber sido el rencor . El derecho es en su primera fase lucha contra estos sentimientos reactivos para mantenerlos dentro de ciertos límites, lucha en la que se manifiesta la vida en sus funciones elementales de violación , despojo, destrucción ; "Justicia " e "injusticia " son posteriores. Desde un elevado punto de vista biológico las condiciones de vida por las cuales se ejerce la protección legal son excepcionales siempre, ya que no son sino restricciones parciales de la voluntad de poder, esencia de toda vida. Desde este mismo punto de vista hallan su justificación en el estar subordinadas como medios a unidades de dominación cada vez mayores .

Sobre el castigo , coincidiendo en sus ideas afinalistas con Spinoza , Nietzsche nos dice que afirmar que "el castigo tiene por fin la venganza y esta es su razón de ser" es una estupidez (sic) Pues las cosas producidas son condicionadas por potencias superiores a través de interpretaciones distintas de acuerdo con las cuales tienen fines diversos . La evolución de una cosa precisamente es la sucesión de fenómenos de dominación más o menos violenta. Cabe decir que al crecer el conjunto, el sentido cambia.

El castigo ha sido introducido por interpretación en el procedimiento que existía desde mucho antes, pe-

ro cuyo empleo tenía sentidos diferentes. Es una ingenuidad creer que el procedimiento ha sido inventado con miras al castigo . En una civilización muy avanzada, la Europa contemporánea , dice Nietzsche, tiene multitud de sentidos y es por lo tanto imposible de definir. El problema resulta mucho más fácil en los pueblos primitivos con menos historia porque el sentido es generalmente único .

Es igualmente erróneo imaginar el remordimiento y la conciencia de la falta como una consecuencia del castigo . Esto es sobreañadido y falso dice Nietzsche. El malhechor fué originariamente considerado como una partícula irresponsable del destino, nó como un culpable, un responsable . Y este malhechor consideraba el castigo como un rayo, como una tempestad . Era una situación parecida al " Deus natura " de Spinoza, libre de obrar " sub ratione boni ". Y hace el maestro la cita del gran filósofo judío en el que se inspira en esta parte . Los malhechores piensan ante el castigo " aquí ha habido un accidente imprevisto ". El resultado del castigo no es de ninguna manera un hacer al hombre más bueno . Recuerda el creador del superhombre lo de " Hambre y palo hacen al hombre astuto y malo".

Fué la "camisa de hierro social " la que impidiendo la expansión del animal hombre hacia el exterior, reduciéndolo al órgano más débil y torpe , la conciencia, lo interiorizó , los instintos se tornaron hacia el interior " de aquí vino lo que se llama el alma ."

Fué el estorbo social, pues, el que determinó el desarrollo íntimo, así se produjo esta enfermedad del hombre así como la guerra contra el pasado animal y sus instintos : fuerza, alegría . Pero proporcionó al mundo un elemento nuevo, rico en contradicciones, en sentido artístico en crueldad: una gran promesa. Los martillazos de los amos a través del Estado obligaron a una gran cantidad de fuerza que no encontró nada sobre que actuar más que sobre sí misma, a producir la mala conciencia .

Hallamos en las divulgadas ideas del sociólogo Lester Ward una destacada analogía con estas afirmaciones nietzscheanas . La sinergia " acción mútua y recíproca de energías " se caracteriza en efecto en primer término por este devenir internos los movimientos externos, produciéndose así por "minus" en la libertad de la acción exterior el "plus " del desarrollo espiritual. Trata de describir "objetivamente " el fenómeno el sociólogo. Hay una valoración implícita en el filósofo ; la mala conciencia hizo posible una forma nueva de belleza, quizá la belleza misma. La voluptuosidad del compasivo tiene el mismo sustratum que la crueldad , no sería posible sin la mala conciencia .

La mala conciencia provoca en las mentalidades primitivas un sentimiento hacia los antepasados análogo al de la relación deudor-acreedor. Se les debe algo que quizá no pueda pagarse y por esto las fiestas , los santuarios y los sacrificios que hoy nos sorprenden horrorizando nuestra

sensibilidad de hombres modernos: el mismo sacrificio del primogénito cuya explicación está en el temor de no haber pagado bastante . Pagar que nada es gratuito nos dice la mala conciencia. Temor, que no la piedad, es el que crea los dioses en las épocas prehistóricas, las más largas .

Esta angustiosa conciencia de la deuda impagada a los antepasados que caracteriza a los mas nobles se impone a las capas inferiores, determina la organización de la comunidad y se desborda en todas direcciones al mismo tiempo que se acrecienta: el Dios cristiano implica la superlativa conciencia de la falta. La decadencia de la fe implica la de la conciencia de la falta. El ateísmo que liberara de la conciencia sería una segunda inocencia.

Pero al proseguirse la moralización de los conceptos de deber y deuda introducidos en la mala conciencia, al desaparecer pesimistamente la idea de una liberación definitiva , las nâciones de deuda y deber se vuelven contra el deudor; imposibilidad de expiar la deuda de la que no es posible librarse completamente y contra el acreedor : el pecado original, la diabolización de la naturaleza , la vida no vale la pena de ser vivida y ese espantable golpe genial del cristianismo ; el acreedor Dios pagandose a sí mismo, con su sacrificio, la deuda del deudor hombre .

La crueldad del animal humano rechazada sinérgicamente al interior encontró en la " obligación para con Dios " un modo de expresarse . el propio suplicio se elevó

hasta un espantoso grado de dureza e intensidad. Dios fué el contraste de sus instintos animales, "faltas" . El hombre se colocó entre Dios y el Diablo y comenzó a negarlo todo , a negarse a sí mismo, a la naturaleza , a la realidad, a la realidad de su ser pasado a afirmar lo vivo, lo verdadero , Dios , Dios santo, Dios Justo , Dios verdadero, el Más Allá, el suplicio infinito , el infierno , la inmensidad de "la falta y del castigo" .

Una cruel demencia de la voluntad de la "triste y loca bestia humana" produce la bestialidad del pensamiento cuando se le niega la bestialidad de la acción." Los dioses griegos en cambio inmunizaban contra la locura, ya que no existía el pecado . Los dioses de los helenos no tomaban sobre sí el castigo , sino la falta de los humanos. " Un dios lo ha cegado " era expresión corriente en Grecia .

Orígenes de la religión según H. Reusch.-
Orígenes de Feuerbach.- Del de los sacerdotes.- "El
mundo moral del mundo", - la naturaleza es también
naturalista.- Orígenes de religiones.- El Código de Mo-
isés.- La religión hebrea.- El islamismo.- El budismo.-
La apostasía hinduista.- La transformación de
la religión de Israel.- Del de los sacerdotes judíos.- Pa-
ternidad de la para sacerdotes.- La monarquía al ser-
vicio de la vida y cultura etc .



VII.- LA RELIGION



Todo lo que es inmutable no es mas que símbolo "(Zarathustra II, 2).

SUMARIO .- Orígenes de la religión según Nietzsche.- Opinión de Feuerbach.- Rol de los sacerdotes.- "El manto moral del mundo ".- Lo antinatural es también naturaleza.- Clases de religiones.- El Código de Manú.- La religión hebrea.- El islamismo.- El Budismo.- La oposición Nietzsche- Buda.- La transformación de la religión de Israel.- Rol del sacerdote judío.- Paternidad de la forma sacerdotal.- La mentira al servicio de la vida y contra ella .

La religión halla sus orígenes en estados de ánimo agobiantes, extraños, apasionantes que el hombre primitivo se resistía a considerar como suyos. En las razas fuertes es particularmente la epilepsia la que despierta la creencia en este poder extraño. El sentimiento de esperanza del cristianismo, la inspiración del poeta, el avasallamiento pasional del gran criminal provocan análoga referencia causal a una entidad extrahumana, personal.

Feuerbach- lectura juvenil de Nietzsche- había afirmado que el sentimiento religioso comienza por una hipóstasis de la idea de causa. La aseveración resulta parecida pero no igual a la de Nietzsche, pues mientras Feuerbach no rechaza la causalidad para Nietzsche la causalidad moderna- la que atribuye por ejemplo al espíritu el origen de nuestras operaciones superiores- es igualmente falsa- toda causalidad lo es- y un pálido remedo de la primitiva.

El origen de la religión es, pues, extremo sentimiento de poder que el humano interpreta como ajeno.

Había una como humillación en el hombre en no poder considerar como suyos estos estados los más elevados, los de la mayor fuerza por los que se sentía poseído. Reaccionando contra ella las familias nobles lo mismo que //



los poetas y videntes; se sienten dignificados, glorificados en ser escogidos por Dios para manifestarse, en no ser reponsables de sus actos.

Los sacerdotes con un fino sentimiento de lo que conviene a su dominio, terminan por hacerse considerar socialmente como los únicos intermediarios con ese mundo divino, y después los únicos poseedores de la verdad. Encuentran así un modo de poder más que los poderosos. Nietzsche afirma que en todos los sacerdocios hay una santa mentira- "pía fraus"- absolutamente justificada en cuanto les ayuda a tomar y mantener la dirección de los hombres. Sus creadores no han sido los hebreos sino los arios indos, los filósofos del Vedanta.

Es provocando una credulidad absoluta, conociendo la marcha de la naturaleza, recurriendo a un dominio que nos escapa, "el más allá", del que tienen el control en la tierra y alejando de nuestras mentes la causalidad - o continuidad- natural de los fenómenos para prometer una serie de presuntos efectos como consecuencia de la observancia de sus leyes y prescripciones, que los sacerdotes aseguran su dominio. Es de esta subordinación de los actos a su ley que aparecen el Bien y el Mal y la "conciencia".



cia" como una voz interior que mide cada acción no según su valor, sino según su mayor o menor adecuación a la ley sacerdotal.

Si el mundo pierde su inocencia al quedar envuelto todo él en un manto moral que aparece como la última fuerza, la verdad se hace una "cosa dada", una revelación que los sacerdotes poseen. Sin embargo esta aberración ha creado en gran parte la humanidad del hombre, sobre todo cuando un exceso de fuerza creadora ha podido ejercer su voluntad durante un largo espacio de tiempo. Nietzsche considera lo antinatural, las camisas de fuerza como manifestaciones de la naturaleza que por ser poder y dominio puede expresarse en la transformación y creación de una idiosincrasia humana.

Nietzsche distingue religiones negativas o nihilistas y religiones afirmativas. Las religiones afirmativas dicen sí a la existencia, a la naturaleza, son inocentes respecto de la naturaleza, naturales. Encuentra un máximo exponente de este ^{en el} espíritu pagano de Petronio. Las religiones afirmativas aunque mienten como cualquier religión tienen otros fines y aun otros medios que las negativas. El Código de Manú, el judaísmo en su forma más antigua, el islamismo, son religiones positivas. En el Código de Manú- Nietzsche



los con las cosas todas. Se salvan con la expresión de la
conciencia de poderlo, el caso de el mismo, la experiencia

siente un pecado contra el espíritu nombrable junto a
la Biblia-" las clases nobles, los filósofos y los gue-
rreros conservan su poder sobre las masas: por todas par-
tes valores nobles, un sentido de perfección, una afirmación
de la vida, un sentimiento triunfal de satisfacción de si
mismo y de la vida, sobre todo el libro brilla el sol".
Este código que es un resumen de la experiencia de mile-
nios adquiere mucho de su autoridad en no probar sus ase-
veraciones ni demostrar la utilidad de lo que prescribe.
Aumenta su fuerza en considerarse como "revelación": "
"Dios la dió, los antepasados la observaron". La finali-
dad es proporcionar el automatismo, la inconsciencia indis-
pensables al arte de la vida, provocando la retirada de
la conciencia de las experiencias más justas y felices.

Nietzsche habla también del régimen de castas con
elogio sosteniendo que es natural y que permite la crea-
ción y el desenvolvimiento de los tipos más altos de hom-
bres en cada una de ellas.

No se vea sin embargo en esta loa al Código de
Mand un secreto deseo de ensalzar lo ario. Nietzsche se ex-
presa en iguales términos admirativos de la religión he-
brea en su origen, sobre todo en la época de los reyes "
El mismo Israel estaba en relaciones justas o sea natura-



las con las cosas todas. Su Jahveh era la expresión de la conciencia de poderío , el gozo de si mismo, la esperanza de si mismo ; en el se esperaba la victoria, la salvación, con el se tenía confianza en la naturaleza, se esperaba que la naturaleza diera aquello de que el pueblo tenía necesidad, sobre todo la lluvia. Jahveh es el Dios de Israel y por consiguiente el Dios de justicia ; esta es la lógica de todo pueblo fuerte y que tiene conciencia perfecta de su propio poder ".

La religión del Islam representa igualmente una afirmación de la vida, nobleza , virilidad con los más raros y preciosos refinamientos. ; Había sido sin embargo inficionada por su antecesor cristiano con la creencia en la inmortalidad del alma .

Dentro de las religiones afirmativas la preferencia de Nietzsche va hacia el paganismo de griegos y romanos; la divinidad consiste precisamente en que haya muchos dioses: Tienen su preferencia hasta el punto de que puede en algún sentido ser considerado él mismo como un pagano.

Dentro de las religiones nihilistas menciona el budismo como afín al cristianismo por ser también religión de decadencia, expresión de una fisiología agotada : una ex -



cesiva irritabilidad que se manifiesta en hiperestesia y una impersonalización debida a la larga frecuentación de conceptos y procesos lógicos no sólo aparece en las clases más elevadas sino en las más doctas- es resultado de esto una depresión que Buda combate con higiene física y mental. El budismo es una religión realista; no hay pecado sino solamente sufrimiento. Como el impío Nietzsche, la religión de Buda esta " más allá del bien y del mal". Si aconseja la bondad es porque es favorable a la salud de sus fieles. Excluye el ascetismo, la oración y toda especie de constricciones". Contra nada defiende más su doctrina que contra el sentimiento de la venganza , de la aversión , del rencor ("la enemistad no termina mediante la enemistad": este es el conmovedor ritornello, de todo el budismo). Y esto con razón : precisamente estas emociones serían totalmente malsanas en relación con el fin dietético principal. El egoísmo se hace en Buda deber, es el deber de estos hombres fatigados y refinados que forman la base humana que lo determina y hace posible." Se trata de escapar de la rueda de nacimientos y muertes" . Si el cristianismo aparece como la contradicción de la moral que nos habríá de proponer Nietzsche el budismo le será contrario. Las relaciones con el budismo serán en un sen-



// tido cultural más lejanas con el cristianismo pero en un sentido personal mucho más cercanas. La cosmogonía y la cronología budistas coinciden con las nietzscheanas. Sólo que en el budismo se querrá escapar de esta rueda de nacimientos y muertes mientras que preguntados por Zarathustra si quieren que la vida vuelva a comenzar exclamaran a coro ; Sí ! los humanos en un proyecto de continuación del Zarathustra. Nietzsche no concibe el "no" sino como fatiga. Al lanzar él el "sí" se hace representante del espíritu de Occidente para la cual es la muerte y no la resurrección un mal. Frente a una misma interpretación del Universo, Nietzsche y el budismo representarán dos soluciones antagónicas: Occidente y Oriente. Causa del respeto que el filósofo guarda a pesar de todo al budismo es seguramente la ausencia de mentira sagrada, el riguroso positivismo de una religión que no es una "religión ética" sino- con más honestidad intelectual- una sistemática de salvación del dolor. Para una raza fuerte no inficionada de virus religioso el dolor no tendría importancia, sería natural soportarlo.

Muy diferente del budismo se presenta el judaísmo cuya evolución- o involución- culmina para Nietzsche en el

eristianismo . No se debe considerar al cristianismo como negación del instinto judaico sino como su consecuencia natural- nos dice el filósofo. " Los hebreos son el pueblo más extraordinario de la historia del mundo, porque , colocados ante el problema de " ser " o " no ser " , con conciencia totalmente admirable prefirieron el ser a toda costa ; y esta costa fué la falsificación radical de toda la naturaleza, de toda naturaleza, de toda realidad, de todo el mundo interior así como de todo el mundo exterior " .

Es digna de observación como cambió la religión de Israel. En un principio expresaba la autoafirmación de un pueblo, el reconocimiento por la importancia de su destino , la sucesión de las estaciones y las fortunas, en el pastoreo y en la agricultura. Pese a " la anarquía en el interior y los asirios en el exterior " se mantuvo el recuerdo de este Dios . Pero llegó a hacerse ostensible su impotencia. Entonces se le desnaturalizó para conservarlo: los agitadores sacerdotales interpretaron " toda fortuna como premio y toda desventura como castigo de una obediencia a Dios " , " cuando con el premio y el castigo se arrojó del mundo a la causalidad natural hubo necesidad de una causalidad contraria a la naturaleza y luego siguió todo el resto de las cosas innaturales " . " Qué

es la moral judaica, qué es la moral cristiana ?. Es el acaso que ha perdido su inocencia, es la desventura manchada con el concepto de pecado; es el bienestar considerado como peligro, como tentación; el malestar fisiológico envenenado por el gusano del remordimiento.....".

" Es el fino tuétano de los leones y se alimentan de ella los corazones robustos" dice de la Biblia y refiriéndose al Antiguo Testamento Romain Rolland. Nietzsche hubiera aceptado el juicio sólo para una parte de ella, de las más antiguas. Porque después viene el gran atentado del libro contra la real historia de Israel que no percibimos por la gran degeneración de nuestro pudor " in historicis" debida a la larga costumbre de hábitos mendaces creados en nosotros por la interpretación eclesiástica: "Simplificaron la psicología de todo gran acontecimiento en la fórmula idiota de obediencia o desobediencia a Dios".

El sacerdote en cuyas manos esta desfiguración fué instrumento de propia conservación- así como ^{de} la del pueblo hebreo- reglamentó tan minuciosamente las cosas de la vida que él mismo terminó por aparecer como indispensable. Todo hecho o costumbre natural, consecuencia de la vida fué privada de valor por lo que se hizo necesario una sanción, la sanción del sacerdote. La desobediencia al sacerdote se llamó pecado.



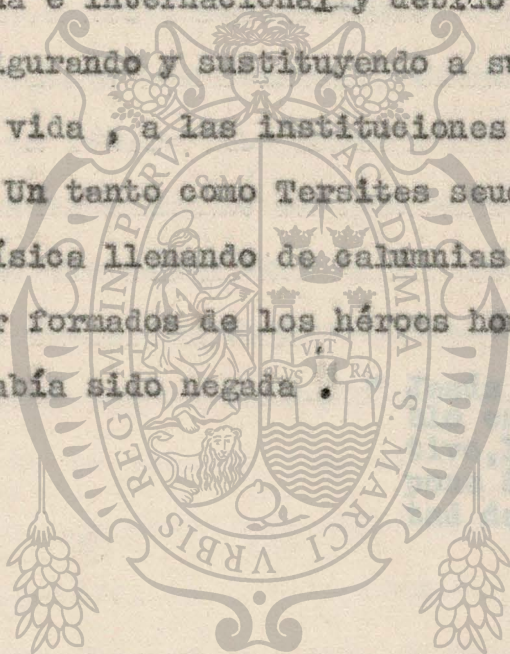
Hay una diferencia de pareceres en Nietzsche sobre el papel de los judíos en este gran proceso de desfiguración. En el "Anticristo" son ellos los inventores de la mentira sagrada y los creadores de la forma sacerdotal. En la Voluntad de Poder se reivindica su origen ario-hindú - que explicaría la facilidad de los europeos para adoptarlo;

" El desarrollo del estado sacerdotal judío no es original: los judíos han aprendido a conocer su modelo en Babilonia; el esquema es ario". (V. de P. 143.)

" La influencia aria ha corrompido el mundo antiguo". (V. de P. 142 in fine).

Sin embargo estos arios mantenían aún cierto decoro. Mentiroso como el Código de Manú servía a la vida, la facilitaba y aún la exaltaba. El Budismo nos proponía un plan de evasión de la misma para hombres decadentes y refinados que no toleraban su fluir, a veces desacompañado y bárbaro, sin padecer excesivamente. En el pueblo judío la mentira que servía a la vida se hace mendacidad que cala más hondo, comienza a " trasmutar todos los valores" sólo que de un modo opuesto a como lo habría de hacer posteriormente el mismo Nietzsche. La mala mirada contra todo

lo que es alegría, fuerza, belleza , comenzarán allí. Con el moderno psicoanálisis adleriano diríamos, interpretando al filósofo que hubo una pseudocompensación o compensación catagógica del sentimiento de inferioridad política del pueblo judío - aparecido en momento de crisis interna e internacional y debido a esta- que se expresó desfigurando y sustituyendo a su antiguo Dios expresión de la vida , a las instituciones naturales, a la vida misma . Un tanto como Tersites pseudo-compensaba su miseria física llenando de calumnias y maledicciones a los mejor formados de los héroes homéricos cuya perfección le había sido negada .



GRUPO.- Tipo psicológico de Jesús.- Estudio de la vida.- Valor simbólico de la realidad.- Escena extrínseca a la figura.- Historia "mensaje social".- Muerte del Evangelio.- Pablo, el "dilettante", el "griego".



VIII.- EVANGELIO Y DISANGELIO



Jesús para San Pablo es un simple motivo, la música la compone él luego" (Voluntad de Poder 177).

SUMARIO.- Tipo psicológico de Jesús.- Budismo de Jesús.- Valor simbólico de la realidad.- Rasgos extraños a su figura .- Ningún "mensaje social".- Muerte del Evangelio.- Pablo, el "disangelista". El "Cristianismo".



JESUS DE GALILEA Y PABLO DE TARSO

(Evangelio y Disangelio).

La figura de Jesús nos parece una de las que Nietzsche ha vivido más en sí y no importa el rechazo o la superación de ella que el filósofo se sienta representar. Recuerda su juvenil lectura del admirable-incomparable lo llama Strauss en el que ve que "la docta curiosidad del espíritu alemán ha obtenido uno de sus más innegables triunfos" pero el problema que había tratado de resolver el autor de esta vida de Jesús era un puro pasatiempo de eruditos. No se deja abrumar por el callejón sin salida del Cristo histórico. Lo que le importa "es el tipo psicológico del redentor". Puede ser desentrañado de los Evangelios a pesar de los Evangelios. La interpretación que Nietzsche hace de Jesús resulta por lo menos de una vigorosa originalidad. Renan un "payaso en psicologías" nos había hablado de Jesús como genio o héroe. Nietzsche que no desdenara algunas de las apreciaciones secundarias de Renan, rechaza sin embargo ésta, fundamental. Característica del héroe y del genio es la fuerza. Nada más contrario a ella que el tipo del dulce Rabi. La fuerza o para decirlo con términos menos mecanicistas, el poder es la clave de la



vida que se expresa en crecimiento, en aumento- en más vida como dirá despues Simmel - pero Jesús es un decadente nos dice Nietzsche y la decadencia es precisamente menos vida (no riqueza en proceso de enriquecimiento sino pobreza en proceso de empobrecimiento). Es el más interesante de los decadentes. El filósofo lamenta que un Dostoyewsky - el pensador admiraba al escritor ruso, decía que su hallazgo le había sido todavía superior al de Stendhal - no hubiera vivido cerca del "nazareno" mezcla de sublimidad, puerilidad, enfermedad". El evangelio de Jesús consiste en que no hay contradicciones. El reino de los cielos pertenece a los niños. Nada más distante del tipo de Jesús que el del fanático moral. Jesús es un budista, es un sincero y consecuente budista, su evangelio no es una dogmática sino una práctica. No es una fé, no quiere demostrarse por milagros, profecías, revelación. El Reino de los Cielos es vivido por Jesús, es una sublimación de su fisiología que se hace para él la realidad. Como buen hijo del siglo XIX Nietzsche nos dice que lo que hay en Jesús es un odio instintivo contra la realidad, consecuencia de una hiperestesia, una conformación morbosa del tacto en la que todo contacto deja un dolor, es un dolor. De allí



que el Reino de los Cielos niegue toda realidad al mundo exterior. Pero no se crea que hay en el Jesús de Nietzsche un ataque al mundo en el que se producen estos inevitables choques que ineludiblemente provocan dolor. Jesús pasa del lado de ellos sin combatirlos, sin denunciarlos, toda su realidad está en ser símbolo de ese Reino de los Cielos en el que él vivió. En Jesús hay un "desarrollo ulterior del hedonismo sobre bases completamente morbosas". No oponerse a nada, no combatir, no encolerizarse, no censurar, no defenderse, no empuñar la espada. Esta fe no sólo no quiere imponerse sino que ni siquiera se formula: se vive. Realidad, naturaleza, lengua misma son para Jesús puro símbolo; ignora y desdén, soslaya la fórmula, el dogma que le son opuestos. Y lo mismo podemos decir de la sociedad organizada; leyes, tribunales, trabajo, guerra. Las posiciones contrarias no despiertan ánimo de polémica, deseos de refutación; entristecen por su ceguera. Todo lo real es símbolo del Reino de los Cielos mundo de amor, castillo de nubes en el que ambula este cristiano el único que hubo. Si Unamuno habla de cristiano y cristianismo, Nietzsche más radicalmente sostiene que lo que vendría a entenderse por el primero tiene en Jesús su representante exclusivo. En es



te mundo de Jesús el amor borra las diferencias, todos son hijos de Dios, no hay otra realidad que este estado de ánimo dulce y blando que psicológicamente hace otra realidad por encima de la insoportable del espacio y el tiempo. No hay en el Evangelio pecado, castigo recompensa. La felicidad no se promete, se vive en el "écos" del redentor. No hay camino hacia Dios por penitencia u oración. Hay una práctica constante que es la que hace al hombre divino, bienaventurado, evangélico, hijo de Dios. La vida de Jesús fué esa práctica.

Habría contra esta interpretación nietzscheana algunos- bastantes- pasajes del evangelio. Pero el filósofo afirma que está sobrecargado de rasgos extraños aunque admite que como tipo de decadencia Jesús podría estar cargado de rasgos extraños. Se decide, sin embargo de admitir esta posibilidad, contra ella: el "fanático del ataque, aquel enemigo mortal de los teólogos" ha sido vertido sobre su figura, le es extraño, formó parte de la propaganda de los primeros años, sobreexcitada, violenta:

" Cuando la primera comunidad tuvo necesidad de un teólogo judicante, litigante, furioso, malignamente sutil, contra los teólogos, se "creo" su "Dios" según sus necesidades; y sin embargo le puso en la boca aquellos concep-



tos fatalmente no evangélicos de que no podía prescindir, los del retorno, del juicio final, de toda clase de expectativas y promesas temporales.

Y así Marcos 6,II amenazando castigo para los que no recibieren a los apóstoles ; Marcos 9,42 sobre la piedra de molino al cuello de los que escandalizaran a los pequeñuelos ; Marcos 9,47 recomendando sacar el ojo que fuera ocasión de pecar, Marcos 8,34 en que pide tomar la cruz al que quiera seguirle, Mateo 7,1 con la vara con que medís os volverán a medir, Mateo 5,46 con su referencia a la recompensa y Mateo 6,15 y su referencia al castigo.

Corintios I,3,6; I,6,2; I,20 y siguientes son ejemplos de la desfiguración de la doctrina en un sentido aún más peligroso, más íntimo. Termina por decirnos:

" Es conveniente ponerse los guantes cuando se lee el Nuevo testamento " .

Se ha reprochado a Nietzsche el no haber considerado tampoco algunos rasgos verdaderamente nietzscheanos de Jesús :

Mateo X, 34 "Μὴ νομίσιτε ὅτι ἦλθον βαλεῖν εἰρήνην ἐπὶ τὴν γῆν. οὐκ ἦλθον βαλεῖν εἰρήνην ἀλλὰ μάχαιραν

Lucas XXII, 36 : ἀλλὰ νῦν ὁ ἔχων βαλλάντιον ἀράτω ὁμοίως καὶ πῆραν, καὶ ὁ μὴ ἔχων πωλησάτω τὸ ἱμάτιον αὐτοῦ καὶ ἀγορασάτω μάχαιραν "

y el incomparable Mateo XI,12: "ἀπὸ δὲ τῶν ἡμερῶν
'Ιωάννου τοῦ βαπτιστοῦ ἕως ἄρτι ἡ βασιλεία τῶν
οὐρανῶν βιάζεται, καὶ βιάσται ἄρπάζουσιν αὐτήν."

Replicaríamos- en defensa, no de la propia interpretación que hace el filósofo, sino de su consecuencia para con la misma- que estos rasgos no forman parte del tipo psicológico que él quiere ver no sólo entre líneas sino contra las líneas, que pertenecerían a ese Jesús contradictorio que aunque admisible- las contradicciones son también expresión de decadencia- no es el que encuentra y nos muestra.

Esta fuga de la realidad, este vivir una celestidad que no sabe de la tierra, se deben también a la edad de Jesús dice Nietzsche. Si hubiera llegado a la virilidad hubiera cantado la vida, la alegría, la risa . Se hubiera hecho amigo de Dionysios. ; Era lo suficientemente noble para retractarse! - nos dice en el Zarathustra de su amado enemigo.

Otro aspecto de Jesús - en lo que se nota la influencia de Renán, alguna tuvo pese a las expresiones despectivas de Nietzsche, lo llega a llamar "pisaverde histórico"-



es el sentido social del mensaje del nazareno. El solitario de Sils - María se inclina sin embargo a considerar que " Le royaume de Dieu concu comme l'avènement des pauvres" no forma parte del mensaje del propio Jesús sino que le ha sido añadido; no está dentro del evangelio, la "buena nueva" sino que forma parte del "disangelio" la pésima nueva, obra maestra de aquel señor de la desnaturalización y de la falsificación del odio que fue Pablo de Tarso. Si en lo que Nietzsche dice de Jesús vemos, pese a toda la impiedad, algo del respeto que hacia el fundador del cristianismo guarda el hijo de un honrado pastor protestante, el trato a la figura del apostol es duro, inmisericorde. Le atribuye la gran tergiversación cristiana del odio. Es él el desfigurador, el "disangelista", con él el sacerdote enemigo de la vida, quiere una vez más el poder y lo logra. Nietzsche le carga injustamente la invención de la creencia en la inmortalidad del alma(que aparecía ya en el Antiguo Testamento, por ejemplo en Isaías). Pero si no original de él es innegable que la actualiza, que pone el acento sobre ella.

No sólo Jesús, el Evangelio mismo murió en la Cruz, dice Nietzsche. La Cruz es el motivo de la gran des-



figuración del mensaje de Jesús. Lo que era un desprecio tranquilo, budista de la muerte no fue interpretado así, desconcertó profundamente a la primitiva comunidad cristiana, hubo el temor de que fuera una refutación al mensaje. La muerte de Jesús fué la que dió lugar a un sentimiento el menos evangélico: la venganza. No admitieron que pudiera quedar impune y por ello la necesidad de que fuera castigada, el juicio, la "rebelión contra el orden social" dominante: sacerdotes y teólogos. ¿Cómo había podido Dios permitir eso?. Se recurrió para contestar aquella pregunta a la vieja idea del sacrificio del inocente cuyo origen según la interpretación de Nietzsche ya conocemos: Dios ofreciendo a su hijo inocente como víctima para redimir "los pecados", pecados de los cuales Jesús nada había dicho.

De golpe se hizo del Evangelio "la más despreciable de las promesas irrealizables: la impúdica doctrina de la inmortalidad personal".

Las consecuencias son gravísimas. Para el filósofo de la vida y la vivacidad, las peores: "si se coloca el centro de la gravedad de la vida no en la vida sino en el más allá- en la nada - se ha arrebatado el centro de gra-



// verdad a la vida en general". "Vivir de modo que la vida no tenga ningún sentido es ahora el sentido de la Vida". (Anticristo 43).

Viene también una "miserable adulación de la vanidad personal" que es el ofrecer la inmortalidad a todos, con lo que se ganó ciertamente a "todo el desecho y la hez de la humanidad". Ello "ha movido una guerra mortal a todo sentimiento de respeto y de distancia entre hombre y hombre o sea a la premisa de toda elevación, de todo incremento de cultura".

Nietzsche tiene antecedente en Goethe en su denuncia de los evangelios que considera plagados de ese espíritu de resentimiento de la comunidad que iba a hallar en Pablo, "el más grande de los apóstoles de la venganza", su intérprete más genial.

La exaltación pauliana de la fé es indispensable para poder replicar a la tozuda realidad: "en la práctica es la mentira a toda costa". El comienzo de la Biblia simboliza el peligro: la ciencia. La fe no transporta montañas sino que "coloca montañas donde no las hay". Por otro lado el "training" cristiano de expiación y redención es una locura circular, una sicosis.

El martirio no prueba nada pero es peligroso porque seduce, "la sangre es el peor testimonio de la verdad".

La obra de Pablo- taumaturgo al revés- fué convertir el cristianismo en su contrario, la práctica evangélica en una complicada máquina de secreto odio y aparente amor. Con él comienza la gran desfiguración.

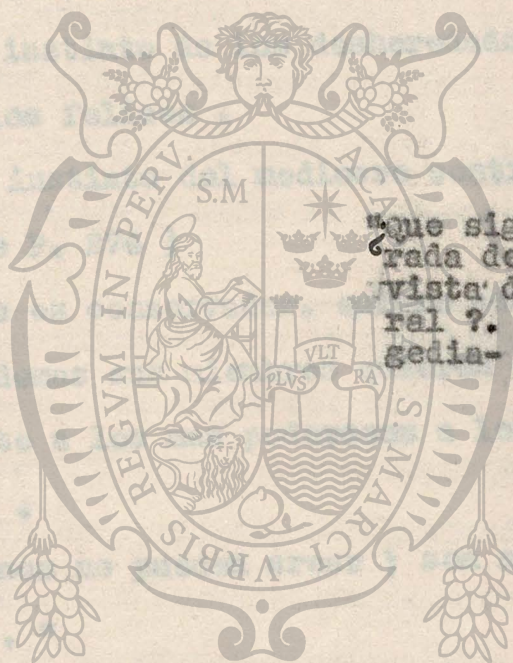
"Como realidad histórica el cristianismo no debe ser confundido con aquella raíz que su nombre recuerda, las demás raíces de que ha crecido han sido mucho más poderosas".

"La práctica del cristianismo no es mera fantasía, como tampoco lo es la práctica del budismo: es un medio para ser feliz". Si Nietzsche, sin embargo, tampoco es cristiano en este primer sentido es porque desdén la felicidad, porque piensa que la tendencia obsesiva hacia ella es ya síntoma de debilidad, de decadencia.

Pablo, un gran propagandista, comprendió lo que necesitaba la masa de los primeros tiempos del cristianismo: misterio, fantasmagorías, Dios crucificado, existencia de ultratumba. El gran atentado contra sacerdotes y teólogos representado por Jesús se hizo un nuevo sacerdocio y una nueva teología: "San Pablo reprodujo en gran estilo lo que Cristo había anulado con su vida". (V. de P. 167).

Es ostensible la falta absoluta de probidad intelectual de Pablo: no le importa la verdad de una cosa sino sus efectos. Todo el rencor de las clases más bajas es ganado por un credo opuesto al poder y a la sabiduría del mundo. El cristianismo recogió todo lo que de enfermizo tuvo el mundo antiguo.

IX.- MORAL CRISTIANA Y NATURALISMO MORALISTA



que significa considerada desde el punto de vista de la vida, la moral ? (Origen de la Tragedia- Prologo, 4).

SUMARIO.- La moral , una interpretación- Instintos en la moral cristiana- Conservantismo del rebaño y autosupervivoración de sus virtudes - La igualdad - Peligro y necesidad del rebaño - Alianza del rebaño y de los degenerados - Naturaleza - Voluntad de poder de los decadentes y voluntad de poder de la vida superior- Por la revaloración de las virtudes viriles- Contra los ideales morales- El "deber ser " como condenación de la vida- Ética del ideal ,ética de lo deseable - "Llegar a ser"-Heraclito, Calicles, Platón como antecedentes de Nietzsche-Inmoralidad de los medios de la moral .

Si la moral es una especie de interpretación llevada a cabo por los instintos y si Nietzsche quiere indagar en cada caso cuales son los que la realizan. Cuales son los que descubre en la moral cristiana ?.

1) El instinto del rebaño dirigido contra los fuertes e independientes .

2) El instinto de los desheredados y de los que sufren contra los felices .

3) El instinto del mediocre contra los privilegiados. (V. de F. 274)

El rebaño es conservador. quiere conservarse como tal rebaño y además sus miembros quieren asegurar su conservación frente a los mas poderosos a los que siente como una amenaza .

" Los buenos no pueden errar ; son siempre el principio del fin . "

" Crucifican al que inscribe valores nuevos en tablas nuevas ; sacrifican el porvenir a su provecho, crucifican todo el porvenir de los hombres . "

" Los buenos fueron siempre el comienzo del fin.. ... Y cualquiera que sea el perjuicio que ocasionan los calumniadores del mundo , el daño producido por los buenos es mayor ". (Zarathustra III , 12 , 26).



" La condición de existencia del hombre bueno es la mentira . Para expresarme de otro modo es la voluntad de no ser como esta hecha la realidad " (Ecce homo - Por que soy una fatalidad - 4)

La optica del rebaño atribuye una importancia desmesurada a las propias pequeñas virtudes mendaces, que aseguran su pacifica conservación y se opone a las virtudes naturales y dentro de ellas a las que entrañan alguna jerarquía , salvo la indispensable a la guarda del rebaño .

La supervaloración de la igualdad caracteriza la moral del rebaño : el deseo del rasero , de la homogenización del hombre . Pero las desigualdades cuantitativas manifiestan una primaria desigualdad de calidad propia de la vida . Los hombres. "En nada son iguales!"; nos dice la Justicia en el Zarathustra. Por ello lo dañino, lo antivital de esta moral igualitaria . No olvidemos tampoco que el fin de las sociedades humanas es la aparición del hombre superior, del grande hombre , del superhombre que las justifique y que para lograr este fin se debe estar dispuesto a esclavizar y sacrificar no importa cuanta "humanidad". Los buenos constituyen la especie mas peligrosa " en vista de que imponen su existencia tanto al precio de la verdad como al precio del porvenir "



Sin embargo Nietzsche piensa que una gran masa humana nivelada podría ser condición precisamente para la existencia de esta especie superior de hombres o de este hombre superior que la dominara . Como es que se explica esta aparente contradicción ? Es que las valoraciones morales del rebaño tienen su justificación en el rebaño y para el , es conveniente que rijan a quienes resultan indispensables . El mas grave peligro surge cuando tratan de extenderse y contagiar y dominar a los hombres y clases superiores alejándolos de su destino para el cual se necesitan valoraciones en absoluto diferentes, opuestas , antagonicas a las de la moral del rebaño .

Si bien en un sentido estricto, una moral de únicamente el rebaño parece que querría defenderse tanto como de la creación , de la degeneración ; si bien debería representar los vulgares intereses biológicos- zoológicos - frente a los altos intereses vitales, peligrosos para la conservación , pero tambien frente a los degenerativos , es lo cierto que en la moral cristiana se halla aliada con los instintos de los degenerados contra los de la vida superior. (V. de P. 282) La " bestia de rebaño " busca un pastor , este pastor es el sacerdote y el sacerdote le inculca las creencias y valores de la moral decadente .

La moral cristiana es también expresión de las valoraciones de los descontentos, fracasados, desheredados y degenerados de toda especie que niegan el mérito por que no lo tienen y la naturaleza por que son los peor dotados : " Desde el momento en que el concepto de naturaleza fue encontrado como opuesto al de Dios, la palabra " natural " debía ser sinonimo de reprobable ; todo aquel mundo de ficción tiene su raíz en el odio contra lo natural - contra la realidad - es la expresión de un profundo disgusto de la realidad . Pero con esto todo queda explicado . Quien es el que tiene motivos para salir con una mentira de la realidad ? El que sufre por ella . Pero sufrir por la realidad significa ser una realidad mal lograda " (Anticristo, 15) . Los sacerdotes explotan el resentimiento de estas gentes que devienen las preferidas de Dios .

Es intolerable para nuestro pensador que aquellas valoraciones que revelan condiciones de subsistencia de los bajos y medianos grupos humanos quieran valer como la moral única verdadera ; " Lo vulgar es lo más elevado , lo contranaturaleza es lo más elevado, lo mediocre es lo más elevado " .

Pero los vulgares , mal nacidos y mediocres son cuantitativamente más . Decadencia y medianía significando una detención y una limitación de la V. de P. que

es la vida , aspiran sin embargo a poder contra esa Voluntad de poder cualitativamente superior , cuantitativamente minima de los aristócratas , bien nacidos , sanos y felices , a frustrarla . La lucha entre la voluntad de poder de los decadentes y la de los hombres de vida ascendente se ha caracterizado por el triunfo cada vez mas visible de los primeros , los mas , que utilizaban como su gran arma de destrucción el ideal cristiano. Pero la vida quiere precisamente la producción del tipo superior , por esto la moral ha sido un contramovimiento a los intentos de producirlo , la tendencia ultima de la vida se ha considerado como inmoral , los instintos que la posibilitaban y que expresaban la vida mas vigorosamente se han considerado como opuestos a los valores supremos . La proclividad de la civilización occidental hacia un dominio cada vez mayor de las valoraciones de los debiles y fracasados se denomina progreso y su meta es el nihilismo .

Fuerza , voluptuosidad , amor al peligro , todo el etcetera de las virtudes viriles de los hombres superiores deben ser revaloradas y readquirir la buena conciencia que han perdido ante el avance de las valoraciones cristianas que han llegado a dominar y a hacerse pasar por unicas en todas las sociedades y clases sociales cuando su justificación como virtudes pequeñas estaría en su limitación a las gentes pequeñas.

Nietzsche ataca , no solo y en particular el ideal moral cristiano por ser expresión de fisiología débil o decadente , sino que le merecia su animadversión por el solo hecho de ser un ideal moral . Todo ideal es en efecto un No; dicho a ese inmenso Si que es la Naturaleza . Solo en una acepción latísima del termino podría llamarse ideal al del propio Nietzsche , que caracteriza su posición como un naturalismo moralista (V.de P.299,462 . Crepusculo V, 4) . Para Nietzsche todo ideal es un empobrecimiento y una calumnia de la realidad . El " Debe ser" (pero no es) indica en ultima instancia una condenación de la marcha general de las cosas. Ligado el eterno acontecer por un riguroso determinismo la condenación a uno solo de sus momentos entrañaria la condenación del todo. Sin embargo la perspicacia de Nietzsche no deja de observar que formando parte del acontecer natural se halla esta especie de hombres que vendrían a censurar a la vida al formular ideales morales que le son contrarios. Pero la condenación de la vida por parte del viviente es en ultimo termino síntoma de una determinada calidad de vida. Esta condenación es hecha por que vida ? por que genero de vida ? Pero ya he dado la respuesta: por la vida que declina , por la vida debilitada, cansada, condena-



da . La moral como hasta ahora ha sido entendida- como luego fue formulada por Schopenhauer como " negación de la voluntad de vivir "- es el mismo instinto de la decadencia que hace de si mismo un imperativo; dice" perisci" ;es el juicio de los condenados"(Crepúsculo V,5)

No rechaza sinembargo Nietzsche de un modo absoluto los ideales morales: son venenos pero como todos los venenos pueden tener en ciertas circunstancias y en determinadas dosis, innegable valor curativo.

Nos dice Nietzsche que toda ética del ideal debería llamarse mejor "ética de lo deseable", este deseable en la moral cristiana-casi el mismo en los fuertes que en los débiles ya que en aquellos también aparece en momentos de fatiga de debilidad, de ensueño, de pereza- es de una "espantosa pobreza de espíritu", "Llaman inocencia "al estado ideal de ignorancia ;"bienaventuranza" al estado ideal de pereza; "amor" al estado ideal de bestia de rebaño que no quiere tener enemigos. De este modo es como han llevado a ideal todo lo que rebaja y envilece al hombre"(V.de P.335). " La "moral " es un error específico del que no se debe tener compasión;una idiocracia de degenerados que ha hecho un daño general profundo." (Crepúsculo V,6).

Por otro lado hablar de un hombre "como debe ser" le parece tan absurdo como "hablar de un árbol como debe ser " .

Nietzsche aceptaría el " deber ser " pero el " deber

ser lo que seces " (que dice tu conciencia ? Debes llegar a ser lo que eres "- Gay saber, 270). No el ideal moral, el sistema de moral, el rasero moral, sino el vivir el propio destino, ese destino diverso en cada hombre en que se goza en expresarse la vida . Por eso el mandato "Se el que eres ". De alli el subtitulo del Ecce Homo: "Como se llega a ser el que se es " en que el propio Nietzsche se ofrece como ejemplo. Y la portada del "Gay saber ":

" Yo vivo en mi propia casa
Jamás imité a nadie "

Y su experiencia : " No he encontrado ningun hombre de gran calidad que no haya dicho no haber perdido el sentimiento del deber o no haberlo poseido nunca " (Arte y artistas I , 157). Y es que solo cuando el "leon" voluntad mata al "dragon" deber es posible crear el propio deber , el que nos lleva a ser lo que somos . Y solo repudiando al ideal es posible la aceptación de la necesidad. "Mi formula para la grandeza en el hombre es " amor fati "; no querer tener nada diverso de lo que se tiene, nada antes, nada despues , nada por toda la eternidad. No solo se debe soportar lo necesario y no esconderlo - todo idealismo es mentira frente a lo necesario - sino "amarlo " (Ecce Homo. Por que soy tan discreto , 1). "Nosotros, nosotros queremos ser lo que somos " (Gay Saber 335 in fine).

" He aquí mi conclusion : el hombre verdadero representa un valor bien superior al del hombre que podría

" desear " cualquier ideal, tal como se le ha presentado hasta aquí; todo lo que se ha deseado con relación al hombre no ha sido mas que digresión absurda y peligrosa, por la cual una especie de hombres particulares querria erigir en ley, por encima de la humanidad, sus propias condiciones de conservación y crecimiento ; todo deseo de este orden ha robajado hasta el presente el valor del hombre, su fuerza y su certidumbre en el porvenir ; la pobreza del hombre y su mediocre intelectua- lidad se ponen hoy mas de manifiesto cuando persigue el objeto de sus deseos; la facultad que permite al hombre fijar valores ha sido hasta el presente bastante mal de- sarrollada para significar la parte del valor efectivo del hombre y no solamente del valor " que el desea "; el ideal ha sido hasta el presente la verdadera fuerza ca- lumniadora del mundo y del hombre, una fuerza que espar- ció por la realidad su aliento envenenado, la gran se- ducción de la nada "..... (V.de P. 390)

El naturalismo moralista de Nietzsche y su modo del mismo, hacen pensar en el sofista Calicles, la figura del pensamiento griego que con Heráclito le es mas afin. No un ideal diferente de la Naturaleza que en ulti- ma instancia seria algo contrario a toda la naturaleza,



sino la Naturaleza misma es la clave de la moral , el modelo de la moral. Esa naturaleza que establece desigualdades entre los hombres .

El solitario de Sils Maria señala e interpreta el antecedente heracliteano : " Heraclito: el mundo es el imperio absoluto de la justicia; como podría haber un mundo injusto ? : Por consiguiente , aquí tenemos un juicio moral: El cumplimiento de la ley es absoluto; lo contrario es una ilusión y el que haya hombres malos no es una objeción : tal como son realizan también la justicia absoluta. Aquí la necesidad es sentida y magnificada moralmente " (Filosofía general - Filosofía , 1).

Pero es particularmente vigoroso el antecedente del sofista . Si las simpatías de Nietzsche nunca estan a favor de Sócrates, un decadente , sino de los nobles atenienses con quienes dialoga , la brillante figura de Calicles debe haberle atraído particularmente . Es realmente magnifica la soberbia seguridad en sí mismo y el tranquilo tono despectivo con que responde a Sócrates que le dice que las mayorías en cuanto tales son las mas poderosas :

CALICLES - " Este hombre no cesará de decir nimiedades . Sócrates , respondeme : No te da rubor a tu edad andar a caza de palabras y creer que has triunfado en l

disputa por torcer el sentido de una expresión ? Piensas que por los mas poderosos entiendo otra cosa que los mejores ? No te he dicho repetidamente que tomo estos terminos mejor y mas poderoso en la misma acepción ? Te imaginas que pueda yo pensar que se pueda poner por Ley lo que se haya resuelto en una asamblea compuesta por un monton de esclavos y de gentes de toda especie que no tienen otro merito que la fuerza de sus cuerpos ? (Platón - Gorgias).

Al aclarar frente a Sócrates su pensamiento , Calicles termina por explicar que son los mejores los que mas valen y que son los mas valientes y activos. Precisa aún mas su idea diciendo que no son los que dominan sus pasiones y no tienen necesidades - " de otro modo nada sería mas dichoso que las piedras y los cadáveres " - sino los que las dejan crecer y procuran despues satisfacerlas.

(Goethe hablará mas tarde de " ser bueno y malo como la naturaleza ") y nos dirá en el " Fausto : " Tan árida es toda teoría como verde y lozano es el arbol de la vida ")

El naturalismo moralista de Calicles se concreta en un aristocratismo parecido al del propio Platon aunque sin su matiz intelectualista . Las preferencias de Nietzsche seran para el del sofista, aunque tratara de reunir





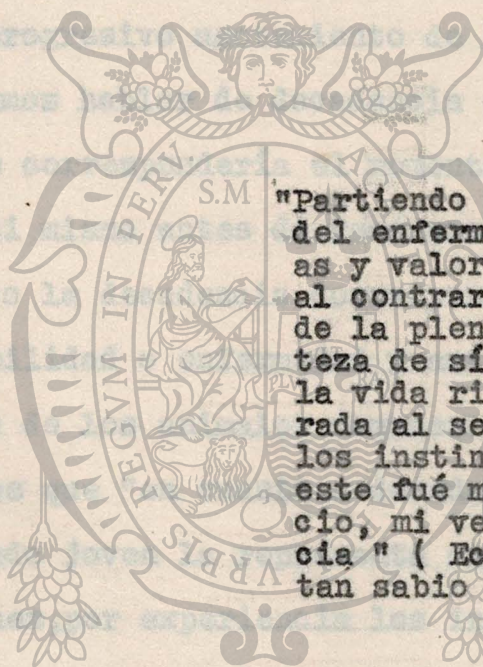
ambos tipos al trazar la figura del superhombre .

Pero no solo porque todo ideal es ya contrario a la vida y porque el ideal cristiano es expresión de instintos decadentes es que la moral cristiana es inmoral . Nietzsche señala aun otro modo diferente de serlo : La moral es inmoral por sus medios de dominio , por que para reinar sobre los hombres usa de los medios indispensables para alcanzar cualquier dominación , medios que en ningún caso son morales ya que de serlo resultarían contraproducentes o inútiles . Es como la mentira , con la calumnia , con la violencia , con la injusticia que se ha podido alcanzar y que se ha alcanzado el triunfo de la moral cristiana , el de toda moral , como cualquier triunfo: La " gran política " de la moral es también inmoral . Y solo por esta su immoralidad ha sido en algun sentido provechosa la moral cristiana : " Entre cielo e infierno y en peligro de persecuciones , destierros , condenaciones eternas y miradas tervas del rey y de las damas , el espiritu llevo a ser agil y temerario." (Arte y artistas I , 150).

SUMARIO.- Decadencia, vida y voluntad de poder-Aspectos cosmo- y biológicos de la decadencia- La muerte oportuna- La preponderancia de los sentimientos de disgusto sobre los de placer- La decadencia en las valoraciones cristianas- Aspecto social de la decadencia - Confusión cristiana entre causa y efecto- Necesidad de limitar la decadencia- Contra la extraneidad y la esterilización de enfermos y degenerados- Signos de las sociedades decadentes- Enumeración de algunas consecuencias de la decadencia - Fenómenos equívocos - La religión y la filosofía como formas de decadencia .



X- LA DECADENCIA



"Partiendo de la óptica del enfermo mirar a ideas y valores mas sanos y, al contrario, partiendo de la plenitud y de la certeza de sí misma que posee la vida rica, bajar la mirada al secreto trabajo de los instintos de decadencia: este fué mi mas largo ejercicio, mi verdadera experiencia " (Ecce Homo- Porque soy tan sabio, 1).

SUMARIO.- Decadencia, vida y voluntad de poder-Aspectos cosmo- y biológicos de la decadencia- La muerte oportuna- La preponderancia de los sentimientos de displacer sobre los de placer- La decadencia en las valoraciones cristianas- Aspecto social de la decadencia - Confusión cristiana entre causa y afecto- Necesidad de limitar la decadencia- Contra la eutanasia y la esterilización de enfermos y degenerados- Signos de las sociedades decadentes- Enumeración de algunas consecuencias de la decadencia - Fenomenos equívocos - La religión y la filosofía como formas de decadencia .

" Hay decadencia donde falta la voluntad de poder "(Anticristo, 6). Nietzsche la denomina "Voluntad de vida quebrada " (Anticristo 50). La decadencia aparece entonces como una disminución de la voluntad de poder, como un "minus" vital. La vida quiere mas vida, la decadencia es menos vida. La vida rica, la vida vital, la vida ascendente se señala por un aumento , por un despliegue de la voluntad de poder. La vida decadente es disminución, progresivo agotamiento de la voluntad de poder.

Quizá podríamos hablar de decadencia en un sentido latísimo, cósmico que correspondería al momento en que el universo se guarda a si mismo antes de recomenzar cada ciclo; en un sentido biológico la decadencia corresponde a ciertas circunstancias como debilidad o enfermedad y aun a ciertas etapas - vejez- de la vida de los animales comunes también al hombre por lo que tendríamos que "en cuanto a decadencia, todo hombre que no muere demasiado joven la representa casi en todos los sentidos : conoce, pues, por experiencia los instintos que son propios de la decadencia : casi la mitad de la vida humana es decadencia "(V. de P, 864) Sin embargo de este pasaje nos habla en el Zarathustra de los que " siempre son poco numerosos, aquellos cuyo corazón conserva largo tiempo sus animos y su impetuosidad; en este pequeño grupo el espíritu permanece perseverante" (III, 8). Se refiere también a esta vitalidad superior que sabe eludir la decadencia del cuerpo al decirnos :(Zarathustra I, 21). " cuando se es joven muy tarde permanece uno joven mucho tiempo " .

Mas extrema que la de nuestro Gonzales Prada- tan nietzscheana por lo demas- la admonición del filósofo será " muere a tiempo: " (Zarathustra I, 21). Recomienda "morir de un modo altivo, cuando ya no es posible vivir dignamente. La muerte elegida voluntariamente, la muerte en tiempo oportuno, con claridad y serenidad, realizada delante de los hijos y de testigos " (Crepúsculo V, 36). La muerte , ese " estúpido hecho fisiológico " se llevaría así de un nuevo sentido, al ser decidida y provocada .

Es dimensión humana la que es propia del término decadencia que aparece como una disminución de la voluntad de poder en el hombre y en las sociedades humanas, como la europea del siglo XIX, aunque Nietzsche no deja de observar en ella signos promisorios de un movimiento contrario .

En el hombre la decadencia se manifiesta como debilitación y anarquía de los instintos, que trae como consecuencia la de las pasiones que los expresan - lo que podríamos llamar aspectos fisiológicos y psicológico de la decadencia -. Desde el punto de vista psicológico podemos señalar con certeza la decadencia allí donde exista una preponderancia de los sentimientos de displacer sobre los de placer, la que lleva a hacer desear

una situación en que no se sufriera y a un aprecio " de los estados inconscientes y apáticos " (el sueño, el síncope)", " se les da un valor muy superior a los conscientes "(V, de P. 44).Esta preponderancia de lo doloroso trae como consecuencias la sobrevaloración de lo hedonístico común tanto a las morales hedonistas propiamente dichas como a las eudemonistas , y la creencia en un falso mundo metafísico, el trasmundo, el " mundo de verdad " de la ironía nietzscheana, creado por aquellos que al no tolerar la realidad de lo real la negaban en una presunta realidad adecuada a sus instintos.

Aparece también la decadencia en la tabla de valores cristiana que coloca la moral en primer lugar y en las virtudes mismas de esta moral, las de los mediocres, debilitados y enfermos que sólo quieren subsistir aunque fuere a expensas de las mas altas posibilidades de la vida.

Hay también un aspecto social de la decadencia que se caracteriza por el predominio de la moral del rebaño y por la " mala conciencia " en las evaluaciones señoriales: los hombres mejor logrados se sienten " malos ".

Una señal peculiar de la decadencia, del " gressus " de la misma, es que escoje como remedio lo que la acelera . "El decadente elije siempre los remedios mas nocivos para él".



El " progreso " es esta progresión en la decadencia .

Pero no debemos considerar como causas de la decadencia a sus consecuencias y manifestaciones. Esta consideración de Nietzsche nos ayuda a mirar bajo otra perspectiva el problema moral : "La Iglesia y la moral dicen ; "una generación , un pueblo , caminan a su perdición cuando se entregan al vicio y al lujo , " mi razón reconstruida dice : cuando un pueblo camina a su ruina degenera fisiológicamente ; de aquí se siguen el vicio y el lujo (o sea la necesidad de estímulos cada vez mas fuertes y frecuentes como los conoce todo temperamento agotado) . Ved ese joven empalidecido y marchito antes de tiempo . Sus amigos dicen : la causa de ello es tal o cual enfermedad . Yo digo : si está enfermo es a consecuencia de una vida ya empobrecida , de un agotamiento hereditario . El lector de periódicos dice : este partido se arruina con tal error . Mi mas alta política dice : un partido que comete tales errores toca a su fin , no posee ya el instinto de su seguridad . Cualquier error en cualquier sentido es la consecuencia de una degeneración del instinto , de una disgregación de la voluntad : con esto se define casi lo que es el mal . Toda cosa buena es instinto y por consiguiente ligera , necesaria , libre " (Crepúsculo VI, 2).

zación y eutanasia de los degenerados que aparecerían así

A pesar de todo , la decadencia no tiene nada de censurable en sí misma , no es sino una consecuencia obligada de toda vida y aun de todo crecimiento vital. Por eso es imposible suprimirla , debemos dejarle sus derechos pero impedir la importación a las partes sanas del organismo . La lucha moral de los socialistas contra el vicio , el crimen y aun la enfermedad es una ingenuidad: "lo que se ha considerado como remedios contra la degeneración no son sino paliativos contra ciertos efectos de esta ", "formas de narcotización contra ciertas circunstancias fatales". "Los sanados son solo un tipo de los degenerados".(v . de P, 42).

Hemos atendido en cambio al imperativo de " Impedir el contagio a las partes sanas del organismo ?- Hemos hecho todo lo contrario y a esto se le ha llamado "humanidad " nos dice el filósofo.

Ingenua la lucha contra la decadencia al atacar sus presuntas causas, no tiene en cuenta que así como en los organos animales, organos degenerados pueden tener la máxima justificación de excitar a otros elevando el tono vital del conjunto , del mismo modo se justificaría la existencia de los estratos sociales degenerados y aun de sus tablas de valores (limitada a ellos mismos). Esta consideración contradiría la predica netzscheana de esterili -

zación y eutanasia de los degenerados que aparecerían así como " excitantes " del resto del conglomerado social .

El concepto social de decadencia aparece sin embargo con toda claridad : Se produce cuando las valoraciones y virtudes del rebaño se acercan a las de los hombres superiores , cuando el "pathos de la distancia" de los mejores disminuye, al dejarse inficionar por las valoraciones decadentes. " Nada es mas de condenar que el desear que de aquellos tipos se desarrolle un tercero (la " virtud " considerada como un hermafroditismo). Este es tan poco deseable como la aproximación y conciliación de los sexos . Desarrollar lo que es típico, socavar cada vez mas profundamente el abismo (V, de P. 886).

No hay en el ser decadente culpa o merito alguno: Se hereda una determinada cantidad de fuerza, mayor o menor pero Nietzsche no nos dice que el decadente nace . En un sentido riguroso no nace ni se hace. Se recibe de los antepasados una cierta suma de fuerza que en caso de ser menor constituye una " diatesis ", una predisposición. Nietzsche señala algunos factores que la actualizan:

La nutrición insuficiente, los regímenes dietéticos inconvenientes, por ignorancia, aun de los mas sabios . En " Mas allá del bien y del mal " señala como prueba de la falta de capacidad creadora de las mujeres el que ha -

biendo tenido a su cargo tanto tiempo la cocina no les debamos descubrimientos en Fisiología del mayor interes. Demanda una " filosofía de la nutrición " (Gay Saber, 7) . Condena el " comer de un modo desinteresado, impersonal, altruista " (Ecce Homo , Por que soy tan discreto 1). Nuestro siglo XX parece haber seguido las indicaciones de Nietzsche.

La precocidad erótica de la que encuentra ejemplo en Francia especialmente en Paris , cuyo resultado es un debilitamiento de la base biológica e individuos que mas tarde no pueden ya desembarazarse de sus inclinaciones .

El alcoholismo. En este aspecto los juicios tienen marcada superioridad sobre los alemanes ,

Un clima inconveniente : " Ninguno de nosotros es libre de vivir en cualquier parte y el que tiene grandes deberes y debe poner en vigor toda su fuerza tiene aquí una elección muy restringida. La influencia del clima sobre el metabolismo , sobre el retardo o la aceleración de este , va tan lejos , que un error en la elección del lugar y del clima puede no solo hacer extraño a sus deberes a una persona , sino hasta ocultareselos , no verlos mas " (Ecce Homo - Por que soy tan discreto - 3) .

La elección de los recreos : " aquí y en el grado en que un espíritu es " sui generis " , son cada vez mas es-

trechos los límites de lo que es lícito o sea útil " ,
id . id . 3) .

Aparecen como consecuencias de la decadencia :

El vicio, el temperamento vicioso y la corrupción de las costumbres en los que se revela una necesidad cada vez mayor de estimulantes violentos y un debilitamiento de la voluntad .

El debilitamiento de la voluntad , nombre que se da a la multiplicidad acrática de los instintos, a la ausencia de un sistema que los regule uniéndolos y ordenándolos .

La necesidad de estimulantes. Cuando nuestra obra no es acción sino reacción es que Nietzsche encuentra señales de decadencia: nuestra alma o nuestro cuerpo ya no tienen la iniciativa , no son entonces nuestros instintos los que se expresan sino nuestros " seminstintos " los que responden. Lo primero ya no es la fuerza interior sino las circunstancias exteriores. La doctrina del medio puesta en boga en París por Taine y también sintoma de decadencia - parece tener razón .

El lujo " considerado como necesidad de narcóticos , de orgías con mujeres, con alcohol y también con libros " (Arte y Artistas 170) .

La criminalidad y el crimen . Del criminal "decid enemigo y no malvado; decid enfermo y no miserable; decid insensato y no pecador " nos aconseja Zarathustra.(I,7). El delincuente " es un hombre fuerte que ha enfermado. Le falta un pais salvaje , una cierta naturaleza y forma de existencia mas libre y mas peligrosa, donde tiene existencia legal todo lo que es arma y defensa del instinto del hombre fuerte . Sus virtudes estan condenadas por la sociedad " (Crepúsculo IX,45) " Los castigos no deben expresar desprecio, un criminal es siempre un hombre, un hombre de valor " (V.de P, 740). Dostóiewski encontró entre los penados siberianos los mejores tipos de hombre. Pero el que sus instintos mas vigorosos se desarrollen al mismo tiempo que las emociones deprimentes de la sospecha, el miedo y el deshonor es lo que los hace decadentes .

La enfermedad. El filósofo piensa de acuerdo con C. Bernard que la salud no le es algo opuesto que guerrero contra ella le dispute los organismos vivos, sino que la enfermedad constituya " exageración , desproporción falta de armonía de los fenomenos normales . "

El histerismo. " Las enfermedades, ante todo las afecciones nerviosas y cerebrales indican que la fuerza defensiva de la naturaleza vigorosa falta, lo mismo su -

cede con la irritabilidad , de suerte que el placer y el disgusto se convierten en problemas de primer termino " (V. de P. 43). Lo que también constituye expresión de decadencia : " Donde quiera que la perspectiva hedonística está en el primer plano, se puede concluir que se trata de criaturas que sufren y que han fracasado "V. de P. 781). De Epicuro dice : " Semejante felicidad no ha podido ser inventada sino por algún que sufriese sin cesar " (Gay Saber, 45). " Pero sufrir por la realidad significa ser una realidad mal lograda La preponderancia de los sentimientos de ~~displacer~~ sobre los de placer es la causa de aquella moral y aquella religión ficticias (el cristianismo) pero tal preponderancia suministra la formula de la decadencia " (Anticristo, 15).

El alcoholismo , no como gusto sino como habito . El " Biergemutlichkeit " es una de sus expresiones alemanas . El protestantismo aleman sin la cerveza le parece incomprensible .

La pereza . " Es propia de los que tienen debil el sistema nervioso, de los histéricos, de los melancólicos , de los epilépticos, de los criminales "(Arte y Artistas I, 168).

El celibato y la esterilidad. Nietzsche es partidario

de un "impuesto militar a los solteros "progresivo segun la edad . (V.de P. 739).

El anarquismo. Cuando el anarquista reclama justicia e igualdad de derechos " se encuentra simplemente bajo la presión de su incultura , que no comprende por que sufre él realmente , por que no comprende de que es de lo que realmente carece , a saber de vida En él es poderoso el instinto de causalidad : cada uno de nosotros debe tener la culpa del hecho de encontrarse mal " (Crepúsculo IX , 34).

El nacionalismo " ha corrompido en Francia el caracter, en Alemania el espíritu y el gusto" (Fragmentos de Filosofía General V, 4).

El escepticismo , aunque hay también un escepticismo de los fuertes , un escepticismo " unido al sentimiento heroico " (Arte y Artistas I, 145) que provoca en nosotros el fenómeno contrario . El arquetipo es Napoleón.

El altruismo . En la Rochefoucauld había " una conciencia de los verdaderos resortes de la nobleza de ánimo y una condenación cristiana de estos instintos " Pero el egoismo no debe ser ni condenado ni exaltado : vale lo que ~~el~~ que lo posee . Un hombre de vida rica , que



constituya " una promesa de porvenir " tiene un extraordinario derecho al egoísmo : en el caso de un hombre debilitado , empobrecido " la mas elemental equidad exige que quite a los hombres bien nacidos la menor cantidad de terreno , de fuerza y de sol ". Entonces puede resultar conveniente una doctrina del " amor " , de la resignación , de la paciencia que idealizan moralmente el miserable estado de esos seres . El predominio de las evaluaciones altruistas es pues resultado de una pobreza fisiologica , de la incapacidad para el gran sentimiento , para la gran pasión : " No buscar la propia utilidad es simplemente la hoja de parra moral para una realidad totalmente diversa , sobre todo fisiológica : "yo no se ya buscar mi utilidad ".... Disgregación de los instintos , el hombre que se hace altruista es un hombre acabado " (Crepúsculo V, 35).

El racionalismo: No se puede ser racionalista y razonable " nos dice Th. Gautier interpretando a Nietzsche. Pero Nietzsche nos habla de ser " razonables de un modo absurdo " vale decir racionalistas . El fanatismo con que un hombre , un grupo de hombres , toda una época, se lanza sobre la razón revela un estado de sufrimiento de



anarquía en los instintos , de " decadencia ". Esta fué por ejemplo la significación de Sócrates y del período de la historia de Grecia y del Occidente que inicia . Debemos interpretar así también todo idealismo, incluso el idealismo filosófico del siglo XX, allí comprendida la fenomenología de Husserl ?

El decrecimiento de la gracia ; " la creciente tolerancia y abandono en una especie de "vuelta a la naturaleza " (es decir al pueblo) incluso en lugares que consideraban como un privilegio suyo la distinción y la severidad de las costumbres ". (Fragmentos de Filosofía General V, 5).

Así como la vida rica , la vida desbordante, la vida ascendente enriquece lo que ve " lo dora y diviniza " así la vida decadente empequeñece y desfigura todo lo que ve, empobrece el valor, es nociva ". Nietzsche señala el hecho de que pese al marcado contraste entre el modo de interpretar la realidad de ambas formas, ha sucedido que han sido confundidas. Esto ha sucedido por que el agotamiento se ha presentado en la actitud de la vida plena : "cuando la degeneración implica un exceso en la descarga intelectual o nerviosa se le confundía con la riqueza . Despertaba el temor . El culto del loco es



también el del que es rico en vitalidad, del poderoso .

La embriaguez es , pues , un fenómeno equívoco, por un lado consecuencia de una mayor plenitud vital, de Dionisios , de la vida en su expresión mas íntima , por otro lado es consecuencia de " la nutrición morbosa del cerebro " .

La adiaforia , el poder de suspender , la acción de no reacción es otra característica de las naturalezas ya que ordinariamente la debilidad se señala por la falta de desarrollo de los poderes inhibitorios, paralela a la imposibilidad de " frenar la acción " . Pero esta lentitud de la reacción obviamente puede tener por causa el agotamiento .

El reposo - retardo en el sentimiento del tiempo y del espacio - puede tener como base la fuerza .
" El estilo clásico representa esencialmente este reposo " (V. de P, 799) . En él " lo que es sólido , poderoso , fijo , la vida, reposa amplia y poderosamente y conserva la fuerza , place " (V. de P, 813) . O la decadencia .

Nietzsche hace la célebre pregunta :Hasta donde los juicios de los agotados han penetrado en el mundo de los valores? "los juicios superiores , todos esos



juicios que se han adueñado de la humanidad , de la humanidad domestica por lo menos se podían reducir a juicios de agotados ". Nos dice " tras los nombres mas sagrados encuentre las tendencias mas destructoras , se ha llamado Dios a todo lo que debilita , a todo lo que predica la debilidad , a todo lo que contagia la debilidad ". Religión y Filosofía le parecen expresiones de decadencia: Dice de la serie de sabios desde Platón y Aristoteles que : "tenían en comun algun elemento fisiologico que los inducia a tomar tal posición negativa frente a la vida a "deberla tomar ".

Juicios y prejuicios sobre la vida, pro y contra, en ultimo análisis no pueden ser nunca verdaderos , no tienen otro valor que el de síntomas, deben ser tratados unicamente como síntomas . En si tales juicios son estupideces. Es preciso tender las manos y palpar esta sorprendente " finesse " que el valor de la vida no puede ser apreciado . No puede serlo por un vivo por que un vivo es parte en la causa, es decir objeto de la disputa y no juez y no puede serlo por un muerto por otro motivo "(Crepúsculo II , 2) .



XI.- EL NIHILISMO

"¿Todavía hay un arriba y un abajo? ¿No erramos como a través de una nada infinita? ¿El vacío no nos persigue con su hálito? ¿No hace más frío?" (Gay Saber, 125).



SUMARIO.- La oposición pesimismo-optimismo.- El pesimismo de la primera etapa de Nietzsche.- Triunfo de Dionisios.- El pesimismo es equivoco.- El pesimismo de los fuertes es equivoco.- El nihilismo.- Nihilismo psicológico.- Nihilismo gnoseológico.- Nihilismo y escepticismo.- Nihilismo axiológico.- El retorno como nihilismo cósmico.- Causa principal y otras causas del nihilismo.- Presuntos remedios contra el nihilismo.- El nihilismo es también equivoco.-



Estaba de moda la oposición optimismo-pesimismo en esa segunda mitad del siglo XIX en que transcurre la extraordinaria vida de Federico Nietzsche. Había tomado parte de uno de los lados ganado por una filosofía, para mejor decirlo por un hombre, para decirlo mejor : por un libro, el que más influencia ejerció quizá sobre él: "El mundo como voluntad y representación", voluminoso manifiesto pesimista de un filósofo solitario a su época. La primera obra de Nietzsche tiene a ratos el perfume -"amargamente cadavérico" dirá el mismo después - de Schopenhauer. Nietzsche en su primera etapa es un pesimista, pero es el suyo el pesimismo de los fuertes, ese pesimismo heroico dominante en la Grecia presocrática fruto de una gran riqueza de alma, de una exuberancia de salud, de una vitalidad excesiva, de una como "neurosis de la salud" que puede expresarse en la inclinación a la dureza, al horror, al mal. Era el que encontraba en los filósofos trágicos, la especie más alta de hombres para sus preferencias primeras. Pero el schopenhaueriano Nietzsche era Nietzsche. La interpretación de la "tragedia como resignación" hecha por Schopenhauer resulta corta para la de la obra hecha "en su espíritu i en su honor" (Origen de la Tragedia, 5). Aunque resultado el arte i la vida en general de la lucha de dos principios, apolíneo y dionisiaco i la tragedia su síntesis, el genio dionisiaco de Nietzsche se deja ver desde entonces. "Donde quiera que penetró el espíritu dionisiaco, la influencia apolínea fué destruída i aniquila-

da" (Origen de la Tragedia, 4). Dionisios tuvo una de sus más grandes victorias en el alma del propio Nietzsche, que iniciado en los terribles misterios del dios, supo sin embargo volver hacia nosotros para ofrecernos una "alegre corona de rosas".

Es un fenómeno equívoco el pesimismo: manifestación de plenitud vital, de fuerza, de vida ascendente o expresión de decadencia i preformación o sinónimo del nihilismo. Pero el pesimismo de los fuertes también es equívoco:

Puede ser inclinación de la vida rica, ella misma riqueza, a lo terrible, extraño, feo i malo de la vida como entre los griegos presocráticos.

Puede ser el momento de debilidad o de fatiga de una vida ascendente. "El ¿para qué?" después de una lucha terrible i aún después de una gran victoria". (V. de P., 26). Como en esa escultura del gladiador triunfante, que poseído de repentina e íntima compasión no quiere descargar el golpe final al caído, con que Romain Rolland compara a su autor, Miguel Angel.

Y puede ser también el pesimismo del propio Nietzsche, el del que quiebra una mentira engalanada, que ayuda a vivir, pero debilitando. Se acepta una reducción del valor del mundo porque de ella se espera sacar el "pathos" para la creación de nuevos valores.

Pero el problema del optimismo-pesimismo que el gran solitario supera tan pronto termina por parecerle un

síntoma de decadencia (Pues equivale a plantear el de la superioridad de vivir o no, lo que solo es posible en una vida an-gostada, decadente).

El optimismo le parece inequívocadamente decadente por ser expresión de ese racionalismo, remedio que no cura, en el que se refugian los instintos anárquicos de los decadentes.

Pero el pesimismo europeo que nuestro autor conoce por experiencia, pesimismo decadente ha sobrevenido al calum-niar desde las valoraciones cristianas los instintos más pro-fundos i poderosos, los que expresaban la vida de un modo más inmediato. Los espíritus mejor dotados al comprender que esos instintos no podían separarse de la vida se volvieron contra la vida i contra sí mismos. El ejemplo dolorosamente luminoso es Pascal, "la víctima más instructiva del cristianismo".

Schopenhauer representaba un caso de "pascalismo" - es un Pascal moderno, con valoraciones pascalianas, sin cris-tianismo" (V. de P., 1017)-. Contra un fondo metafísico de las cosas "bueno, feliz, verdadero i único", Schopenhauer había da-do un gran paso adelante al encontrar un "en sí" como voluntad, pero atendido a los valores cristianos no había podido divini-zar esta voluntad: "No comprendió que puede haber infinitas maneras del ser diversamente y hasta de ser Dios" (V. de P., 1005).

Por otro lado, lejos Schopenhauer ya de aquel gran manantial de fuerzas i altas esperanzas que fué Napoleón no supo estimar lo suficiente el fenómeno "voluntad", ni fué bastante fuerte para darle el sí. Nietzsche nos dice que hubo

además pereza i orgullo en Schopenhauer que le impidieron evolucionar, de allí que habiendo concluido su sistema muy joven - antes de los treinta años - no la hubiera modificado más.

Nietzsche hallaba particularmente condenable el intento de poner al servicio de la negación de la voluntad precisamente las formas de afirmación mayores, las expresiones más completas de exuberancia vital: el arte, el heroísmo, el genio, la belleza, el conocimiento, la tragedia, la voluntad de verdad. Sin embargo no deja de reconocer el mérito del gran pesimista:

"Su doctrina ha caducado / pero su vida perdura / fué el impávido rebelde / que no se somete nunca." (Gay saber, Sentencias).

Nietzsche usaba la palabra nihilismo en francés; el origen es latino: nihil, nada. Nos dice que el nihilismo tiene caracteres budistas, que efectivamente "es el sentimiento de la nada". Si la decadencia es una disminución de la voluntad de poder que es la vida, el resultado de la progresiva disminución vital será la ausencia de vida, la nada, meta no querida conscientemente, a la que se acerca cada vez más el orgulloso progreso occidental. El sentimiento de la nada sobreviene al buscar un sentido en lo que pasa sin encontrarlo. Entonces tiene lugar "el conocimiento de un largo despilfarro de fuerzas, la tortura que ocasiona este en vano, la incertidumbre, la falta de ocasión de rehacerse de algún modo sea es-

te el que sea; de tranquilizarse sobre cualquier cosa; la vergüenza de sí mismo como si hubiéramos estado engañados mucho tiempo".(V. de P. , 12A).

Según una definición gramatical, nihilismo significaría negación de toda creencia i de todo principio religioso, político i social. Parecería ser pues una mayor o menor acentuación del escepticismo, destacando una primera acepción el escepticismo gnoseológico i una segunda el axiológico. Pero no solo las facetas del fenómeno son muchas mas - la psicológica por ejemplo ya señalada; Nietzsche mismo indica otras-sino que el escepticismo se caracteriza por la duda sistemática, mientras que el nihilismo consiste en una paradójal afirmación de la nada que encontrará precisamente en el escepticismo uno de sus momentos previos i aún una de sus expresiones más frecuentes. Pero hay diferencias entre dudar de los principios i negar los principios; el nihilismo estado agudo, límite, representa varios pasos mas allá que el solo escepticismo: los pasos que nos hacen caer al abismo.

"Que no hay verdad alguna, que no hay cualidad alguna absoluta en las cosas, que no hay "cosa en sí". Este es el nihilismo i en verdad el nihilismo mas extremo" (V.de P.,13) La más extrema forma del nihilismo sería la creencia de que toda fé, todo tener por verdad algo es necesariamente falso porque no existe un mundo verdadero"(V. de P. , 15). Este nihilismo se acerca visiblemente al escepticismo i aún al mismo Nietzsche usa a veces los dos términos como sinónimos . Pero

hombre mientras que el escepticismo puede no serlo. Desde los primeros tiempos ha habido escepticos en el Occidente (Victor Bréhaut ha estudiado los griegos en un libro cuya lectura recomendaba Nietzsche), y han sido siempre expresión de decadencia; pero solo después de un largo proceso de "civilización" - el que Nietzsche ve llegar ó el que existió antes de la aparición del budismo en la India - solo después de un continuo i progresivo empobrecimiento vital del animal hombre es posible hablar del nihilismo.

No podríamos decir de los escepticos en general salvo exagerando injustamente que la de ellos es filosofía de la nada («si lleve como última consecuencia lógica o psicológica a una filosofía de la nada»), pero si podemos decirlo de Heidegger por ejemplo. Sin embargo la duda sistemática no solo puede preparar el terreno a una creencia más depurada, i esta es la justificación del escepticismo que se halla en los manuales, sino que conduce también a una negación de la verdad i de los valores en general i de un modo más extremo aún a la afirmación de la existencia única de la nada, al nihilismo más radical.

Y no demos más importancia a la posibilidad de expresar este fenómeno en una *oración* gramatical de tipo afirmativo: "existe la nada", que vale como decir "existe la inexistencia" ni tratemos, adoptando un inapropiado punto de vista gnoseológico i dejándonos llevar por esa "metafísica del lenguaje" la lógica, de inferir que de todos modos tendríamos un conoci-

miento, es decir "algo" con lo cual contradiríamos el contenido de la propia afirmación, negaríamos la nada. Pues mayor contradicción habría en una expresión lógico-gramatical más perfecta ya que una filosofía nihilista tiene que expresarse por frases contradictorias, por pensamientos que se suicidan, por afirmaciones-escorpión.

Pues el nihilismo tiene un carácter destructivo, lo que señala otra de las diferencias con el escepticismo: el nihilismo práctico se caracteriza por la destrucción en un sentido más literal: por la dinamita, como lo preconizaban los nihilistas neonietzscheanos pronazis Juenger, Niekisch, Bacumler, Moeller, Van der Bruck, que partían de este aspecto de Nietzsche tan vigorosa i completamente superado por él mismo.

El nihilismo axiológico, tan ligado por lo demás al gnoseológico se manifiesta como una "impugnación de valores, sentimientos, deseos". "Significa que los valores supremos han perdido su crédito". "El nihilismo radical es la creencia en una absoluta desvalorización de la existencia". Pero hai una jerarquía en los valores, el elemento decisivo es el moral, halla su expresión en el escepticismo moral" (V. de P., 3).

Nietzsche nos habla aún de otra forma de nihilismo, que también sirve para diferenciarlo del escepticismo: "la existencia tal cual es, sin sentido i sin finalidad, pero volviendo constantemente de una manera inevitable sin un desenlace en la nada: "El eterno retorno", esta es la forma más extrema de nihilismo, la nada (el absurdo) eterna" (V. de P. 55).



El nihilismo aparece como un momento de determinadas circunstancias históricas: la existencia en la India antes de la aparición del budismo por ejemplo i también de las que el "historiador de los siglos que se avecinan" ve llegar. La tarea de este superhistoriador del futuro será hacer del abismo un tramo, como un supermacabro Anteo que cobra fuerzas, no de la tierra, sino de la nada misma. Si tenemos en cuenta que Nietzsche es también cónsul en el siglo XIX del psicoanálisis del siglo XX podremos comprender como el vivir el nihilismo podrá convertirse en un modo de librarnos del nihilismo i ser aún el único modo de escapar de él i superarlo. En el Zarathustra nos habla de esta meta abisal vuelta tramo por una voluntad superior, la del león que tiene como tarea "hacerse libre, oponer una divina negación, incluso el deber". El león que "quiere conquistar la libertad i ser el amo de su propio desierto" (Zarathustra I, 1).

De sí mismo nos dice Nietzsche: "Soy un nihilista, pero también lo contrario de un nihilista" i afirma: "El nihilismo incompleto es el nuestro, las tentativas de escaparle sin trasmutar valores conducen el problema a un estado mas agudo" (V. de P., 28). Y no se puede trasmutar valores sin esta etapa previa, felina, leonina, de negación, de nihilismo: "La trasmutación no puede en modo alguno venir sino después de él i por él" (V. de P., Prefacio). Entonces el nihilismo se hace "un estado patológico intermedio" (V. de P., 13).

Como de la decadencia , tampoco deben considerarse como causas del nihilismo la miseria social, o la degeneración fisiológica o la corrupción. La miseria - corporal, intelectual, ó anímica - no tiene por si misma poder suficiente para producir el nihilismo, permite siempre diferentes interpretaciones. (La del propio Nietzsche es considerarlas como fenómenos normales en toda sociedad i aún en toda sociedad en proceso de crecimiento). "En una interpretación concreta, en la cristiano moral en la que se aposenta el nihilismo" (V.de P., Prefacio). Sin embargo nos dice después que "el movimiento nihilista es la mera expresión de la decadencia fisiológica" (V. de P., 38) "Es la lógica de la decadencia". No nos parece difícil resolver la aparente contradicción: es la decadencia fisiológica a través de la interpretación de la moral cristiana la causa del nihilismo.

Nietzsche se refiere a la civilización occidental. En algunos otros hombres, grupos de hombres, épocas, ha habido nihilismo - como el de la India cuya mención reitera - pero el de Occidente reposa en esa interpretación, causa i efecto a la vez de la decadencia.

La vigencia de la moral cristiana - reconoce Nietzsche- nos preservaba del nihilismo: otorgaba al hombre un valor absoluto pese a su contingencia; el mal aparecía en ella pleno de sentido, como consecuencia de la moral del libre arbitrio i admitía la cognoscibilidad de valores absolutos. Pero esta moral recomendaba i agudizaba el sentido de la veracidad - "El

que es mendaz ya no necesita mentir" - .por ello teniendo por origen una falsificación fundamental de la realidad nos ordenaba sin embargo ser veraces ;(la agudización se producía en los confesionarios por ejemplos i uno de sus frutos es el espíritu científico). Esta veracidad acabo por volverse contra los dogmas que servían de base a la moral expresada por ella, los que se hicieron cada vez más insoportables, en primer lugar contra todo el sustratum religioso, destruido por su misma moral, moral de veracidad del cristianismo. Pero en un segundo momento esta moral se vuelve contra sí misma por haber desarrollado en nosotros necesidades a las cuales ligábamos el valor de la vida, por las cuales soportábamos la vida i que se nos aparecen entonces como falsas exigencias.

Pero Nietzsche nos recomienda no dar demasiada importancia al problema de la verdad del cristianismo.(V.de P.,749). Como no hay verdad, sino verdades, nos dice que en este punto siempre caben las artimañas i que hai que atender a los instintos que expresa el cristianismo i a los que provoca , más bien que a su verdad o su falsedad. Para Nietzsche el cristianismo ha sido el como médico desvergonzado que no ha vacilado en enfermar para ofrecernos después el remedio. El budismo es una religión para enfermos pero el cristianismo es una religión que comienza por inocular la enfermedad, nos dice en el Antieristo.

Con la muerte de Dios, acontecimiento sobre el cual se ha preferido guardar un discreto silencio que Nietzsche viola a veces en el Zarathustra, ha venido la muerte de los valores

de la civilización occidental. Y algunos intentos desesperados de guardar lo indispensable, una mínima parte suficiente apenas para vivir, del gran edificio destruido. Robinsones de la cultura tratando de construir ridículos alojamientos "cabañas provisionales" de otra clase que las cartesianas, con los exigüos restos del terrible naufragio. Se ha intentado escapar de este estado de incredulidad, de muerte y de vacío del nihilismo sin transmutar valores y el resultado ha sido aumentar la confusión, el aturdimiento y la debilidad, conducir el problema a un estado más agudo:

mediante una solución terrestre pero del mismo tipo que la divina vuelta imposible: el socialismo;

por la pervivencia del antiguo ideal moral con su bien y su mal y sus mismas virtudes: el utilitarismo inglés por ejemplo;

manteniendo el más allá así sea como una incognita antilógica de la que se espera siempre sacar un consuelo metafísico : agnosticismo;

tratando de leer en los acontecimientos de la Historia misma algo así como la antigua dirección divina, aunque con el fin en la historia misma: Hegel;

sustituyendo la antigua autoridad sobrenatural por la de la "conciencia", por la de la "razón", por la del "instinto social" que han pretendido a veces hablar también con un lenguaje absoluto.

Se ha tratado de salir de la confusión y el aturdi-

miento provocados por estos paliativos imposibles mediante "la embriaguez como música, la embriaguez como crueldad en el goce trágico de la caída de los más nobles, embriaguez como ciego entusiasmo por ciertos hombres y ciertas épocas (como odio, etc.). Tentativa de trabajar aturdido como instrumento de la ciencia; abrir los ojos a los pequeños goces, por ejemplo a los goces del aficionado (miramientos para consigo mismo); este mismo sentimiento generalizado hasta constituir "un pathos"; la mística, el goce voluptuoso del eterno vacío; el arte "por el arte" (le fait); el conocimiento puro como narcótico del hastío de sí propio; cualquier trabajo constante, cualquier pequeño fanatismo; la confusión de todos los medios, enfermedad por excesos en general (la disipación mata el placer)" (V. de P., 29).

Nietzsche ha encontrado que el nihilismo se ocultaba en algunos lugares al parecer insospechables:

En las ciencias naturales. Desde Copérnico el hombre pasó del centro del mundo en que se encontraba a la periferia, dejó de ser designio central de Dios para pasar a ser producto casual de un juego infinito. La ciencia que es un reconocer lo que hemos puesto en las cosas nos lleva finalmente a ún anticientifismo, a una destrucción.

En las ideas políticas y económicas. El nacionalismo tan peligroso para la cultura, vitalidad espiritual que ocasionó según Nietzsche la pérdida de la significación cultural de Alemania después del triunfo del 70. El Estado es "de

todos los monstruos fríos, el más frío". "Os doy este signo como signo del Estado: Una confusión de la lenguas del bien y del mal. En verdad lo que indica este signo es la voluntad de la muerte" (Zarathustra I, 11). El anarquismo no solo etimológicamente niega la voluntad de poder, clave nietzscheana de la vida, al oponerse a todo principio organizador superior.

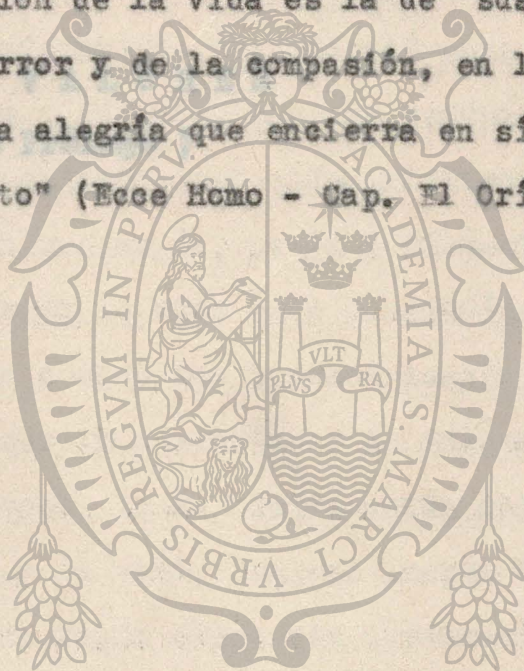
La historia y el historicismo, de cuyos inconvenientes nos habla en un trabajo de su primera etapa: "De cinco maneras puede ser peligrosa a la vida esta sobresaturación de una época por la historia. El exceso de estudios históricos engendra la contradicción (analizada más arriba) entre el ser íntimo y el mundo exterior debilitando de este modo la personalidad. El exceso de estudios históricos da nacimiento a una época a la ilusión de que ella posee más que cualquier otra época esa virtud, la más rara de todas, que se llama justicia. El exceso de estudios históricos perturba los instintos populares e impide al individuo así como a la totalidad llegar a la madurez. El exceso de estudios históricos propaga la creencia siempre nociva de la caducidad de la especie humana, la idea de que todos somos seres retardados, epígonos. El exceso de estudios históricos desarrolla un estado de espíritu peligroso; el escepticismo, y otro estado de espíritu más peligroso todavía, el cinismo y de este modo la época se orienta insistentemente hacia un practicismo receloso y egoísta que termina por paralizar y destruir la fuerza vital". "Cuando la historia sirve a la vida pasada hasta el punto de minar la

vida presente y sobre todo la vida superior, cuando el sentido histórico no conserva ya la vida, sino que la momifica, entonces es cuando el árbol se muere de una muerte que no es natural, comenzando por las ramas para descender hasta la raíz, de suerte que la raíz misma acaba por pudrirse". El momento de la civilización que Nietzsche vive es un momento decadente pero "el pasado no debe ser interpretado más que por un presente más fuerte que él" (Consideraciones inactuales II).

La carretera cultural del cristianismo está cerrada, es lo que nos dice Nietzsche. No podemos detenernos ni retroceder y no tenemos al frente otra perspectiva que el abismo. Con animoso corazón saquemos de la desesperación de ir a él, de estar en él, fuerzas para emprender otro camino, quizá más largo aún, por los misteriosos países del futuro. "Invulnerables solo en el talón" no olvidemos que: "Solo donde hay muertos hay resurrecciones".

El nihilismo no es necesariamente expresión de decadencia. Y aunque también expresión, y aún mas lógica de ella, puede convertirse de un fenómeno final en un estado intermedio. Nietzsche acepta un nihilismo de los fuertes: Zarathustra es un destructor y un creador. Así como la decadencia es creadora aún de tablas de valores, así la vida ascendente es destructora. "Una de las condiciones esenciales de la afirmación es la negación y destrucción" (Ecce Homo - Porque soy una fatalidad, 4). Una naturaleza dionisiaca "no sabría separar una

acción negativa de una afirmación" (id.- id., 2). Dionisios es en este sentido una síntesis y una superación de Brahma y Siva y solo mediante su terrible fuerza destructiva puede llegar a ser "el límite extremo de la afirmación" (Ecce Homo -Capítulo El Origen de la Tragedia, 1). Y esto es inevitable para quién la realidad es devenir, cambio, incesante destrucción y creación. La afirmación de la vida es la de sus dos aspectos "más allá del terror y de la compasión, en la eterna alegría del devenir, esta alegría que encierra en sí también el goce del aniquilamiento" (Ecce Homo - Cap. El Origen de la tragedia, 3).



"Y la misma vida se ha
convertido en muerte :
Se agota en la disolu-
ción y en aquello que sigue
pero debe superarse a sí
mismo" (Zarathustra II,
12).



Ni tan manifiesta que desanime nuestro amor, ni tan oculta que desanime nuestra sabiduría, así es. Tiene todos los nombres y ninguno, juguetona, "mujer en todo", miente siempre y a veces muestra su hostilidad y sus garras cuando mejor ama como en el caso de nuestro Nietzsche.

El "Ser" ese enorme cascarón vacío interesa solo a los "señores idólatras del concepto", los semisacerdotes, los filósofos, los enfermos de "egiptismo" para los que cambio, movimiento, juego : devenir, son una refutación. Pero el "Ser" solo puede ser imaginado como vida. Nietzsche rechaza los conceptos sin imagen porque él, poeta y filósofo y filósofo poeta sabe que en ellos ya la vida esta disminuida, empalidecida. Los conceptos solo en cuanto los podamos imaginar que solo la imagen tiene vida, que la ausencia de la imagen es la ausencia de la vida del concepto, de la vivificación del concepto. La imagen es pues vida y la vida, imagen, imagen del Ser, yerto esposo de esta joven viuda desposada nuevamente con Federico Nietzsche, con el filósofo poeta Federico Nietzsche y en divina poliandria con todas los filósofos creadores de valores.

Inasible y juguetona, huyendo de sí misma y retornando a sí misma, siempre gustando de dominar y de ser dominada, de ser dominada por una de sus creaciones el hombre, el hombre filósofo, el filósofo poeta desea también ella ser creada, su máxima recreación es esta de ser creada y recreada por el filósofo que es Nietzsche, por el filósofo del porvenir que



anunciaba Nietzsche.

No tiene nombre pero tiene todos los nombres y he aquí el que le dá este su dominador: "Voluntad de dominio", así la llama, así la domina con esta denominación del dominio. Y ella gusta de dominar y de ser dominada. Y es porque es rica que no tiene un solo nombre y los tiene todos; puede ser llamada de mil maneras, quiere ser llamada de mil maneras, quiere ser dominada de mil maneras y una de ellas es precisamente con este nombre "Voluntad de dominio" con que la denomina su solitario amante.

Y no se la puede juzgar: solo puede ser juez quien no ama lo suficiente, y entonces ya no debe serlo: los jueces serán los únicos en no ser perdonados.

Es mujer y aunque sea una locuela no debe ser tratada como descortesía que sería la más grave ofensa. Y, ¡ha recibido tantas!. Sacerdotes, filósofos, moralistas, ¡la han ofendido tantas veces!

Más he aquí al amado que llega, que sabe como nombrarla, que sabe como perseguirla, que goza en perseguir a la eternamente huidiza que quiere ser llamada y dominada de tantas maneras y que no debe recibir la afrenta de un juicio el que solo sirve para revelar a un hombre: al suficientemente rico para amar a una mujer así o al resentido e irritado por su inasibilidad y sus desvíos, que la aborrece. Ella conoce al que pretende conocerla juzgándola: en estos juicios

aparece el grado en que la tiene, la domina, la posee el juzgador. Nos revelan la mezquindad del alma del que se atreve a condenar a la bella, inquietante, misteriosa, siempre presente. En la vehemencia para juzgar y condenar, la amada viviente en nosotros mismos, la siempre presente e inasible reconoce la incapacidad de amar.

La conciencia, diabólica servidora de la vida cuya historia es contraria a la del angel caído - es una sierva sublevada que usurpa el poder - ha sido colocada por los señores filósofos como fiscal de todos los jueces que han querido condenar. Dios que ha sido su gran exageración ha condenado también la vida. Pero - ya Stendhal ha dicho que la única excusa de Dios es que no existe - este Dios no existe. La vida, la locuela, la única es la que juega a ser Dios y a dejar de serlo. La siempre igual y siempre diferente a sí misma no solo "tiene demasiado valor para tener precio" sino que tiene demasiado valor para tener un valor. Antes bien es ella la que valora pero no juzgando sino jugando, jugando a elevarse sobre sí misma y los valores son las columnas y escalas hechas de ella misma por las que trepa sobre sí. Gusta de los colores y de los gustos para los colores y de la lucha por los gustos y por los colores.

Pero no ha creado desde un momento de la eternidad para siempre estos valores: no podría gozar de sus juguetes si no pudiera romper sus juguetes; no subiría por escalas y

columnas - es tan vivaz, le gusta tanto trepar - sino pudiera después destrozar lo construido y recomenzar siempre su embriagador juego infinito.

Ha sido al llegar a la columna hombre - una columna también, también un escalón - que ha querido enfrentarse a sí, que ha querido ocultarse y embellecerse y ser hallada. Ha sido a través de esta columna, de este escalón del cuerpo humano, tan misterioso, columna de todo el pasado, escalón hacia el porvenir, síntesis del devenir todo, una historia, siempre nueva sobre sí misma, una denominación también, siempre nueva de sí.

La materia, uno de sus nombres menos afortunados, demasiado seco, seco, tío y feo. ¡Oh! ¡felizmente no la ha soportado mucho tiempo!. Y han sido los menos amados quienes la han llamado así. Pero el cuerpo del hombre, el amado cuerpo del hombre que quisiera elevarse con el conocimiento, este cuerpo que ha logrado su mayor elevación con el espíritu cuando ha podido servirse de él, allí se reconoce, en esta maravillosa arquitectura- mucho más maravillosa de lo que pueda ser nunca la que nunca ha sido, el alma - arquitectura del dominio que quiere el dominio.

Y el más alto dominio lo ha conseguido esta valiente amazona de la vida combatiendo sobre nobles corceles, los valores. Guerrera, de la infantería de lo biológico, ha jugado mejor, se ha elevado más, ha dominado más en la caballería de lo vital, en la creación y juego de los valores.

Mentira que los haya creado ese gruñón e inexistente

juez severo y que estén allí, definitivos, en su trasmundo pálido, más pálido que el del gran creador de trasmundos, Platón, el gran mentiroso, dedicados a insultarla, denigrarla, condenarla. (Bastante caro está haciendo pagar ella esta loca afrenta).

Los valores son su recreo, la creación primero de muchos hombres que se han llamado raza, pueblo, nación y después de un hombre. Y se espera la mayor de las creaciones de ese su preferido solo conocido por el historiador del futuro; de ese que va a venir y que Nietzsche-Zarathustra anuncia, del Superhombre.

Y no solo los valores han sido hechos por su forma hombre, sino que mediante ellos se ha dado forma a sí misma. Mentirosa, inasible, siempre oculta, siempre cambiante se ha dejado llamar para olvidar después su nombre; se ha dejado apresar y ha sido la cárcel y el carcelero y la libertad para escurrirse por fin.

Pero los valores son ella y el hombre es ella y ella es el dominio. Con los valores buscaba el dominio y jugaba al dominio. Y cuando los que la tenían, los que no sabían sobrepasar con su amor la desconfianza, los inspirados por su hermana menor, enferma y envidiosa, la atacaban, ellos eran quienes sufrían más sufriendo ella en ellos.

Y ella es la no muerte, la muerte de la muerte, porque ella es creación, vale decir evaluación, interpretación del dominio.

Pero en su huida de sí misma crea a esta hermana enferma llena de ojeriza que también quiere crear y lo hace moviendo

al gran juez gruñón que le sirve de títere y obtiene estos pálidos muñecos y todos juntos juzgan y condenan a la in-nombrable, a la múltiple, a la que lo penetra todo. Pero he aquí que llega el mostachudo gran abogado de la calumnia-da y enseña a los pálidos muñecos a bailar para reconciliar-los así con la acusada.

Porque ella que es muerte de la muerte no "es",pués la muerte muere en la valuación así que no hay ser sino valer, esto es el valer es el único ser.

Ella se crea eternamente a sí misma al evaluarse. Ni hay "sustancia" ni ella es una "cosa en sí". "En sí" no hay sino su locura, su alienación, su siempre ser otra. No hay una sustancia que deviene sino un devenir, una pasión, un apasionamiento de la voluntad de poder.

Porque el hombre ha sido este gran millonario pró-digo, pronto arruinado que ha puesto un sentido en las cosas, que, artista, ha llenado el cascarón vacío de adornos multico-lores y se ha ocultado después y ha ocultado su generosidad.

Hijos preferidos de la vida y del hombre, hermanos pués, los valores viven en perpétua lucha por poseer la here-dad de sus padres. Nietzsche nos hace la defensa del más bello, del preferido de la madre y sin embargo el menos afortunado, contra aquel otro que cometió ese máximo e imposible matrici-dio. Como en el fondo son tan diferentes el despojado quiere un gobierno alegre con fiestas y cantos y bailes y bellas locuras

pero el matricida quiere siempre seriedad y castigos.

Fuertes y vigorosos, nuestra humanidad y nuestro amor no admiten que puedan morir todos y entonces la vida tener otros que lucharán siempre entre sí. Vivos hijos de la vida, con un nacimiento y una muerte, los más preciados hijos del hombre, los valores. Ningún "a priori", ningún "intemporal", "inespacial". Símbolos y nombres del juego de la vida para superarse en el hombre y el Superhombre, esto son los valores.

Menos aún, una tabla apriorística como no sea la creada por una formidable fuerza, por una férrea voluntad capaz de imprimirse por cien mil años en la historia. ¿no importa lo que nos digan los filósofos del siglo XX, los del neo-positivismo fenomenológico del Antinietzsche; ¡Hechos! ¡ Hechos !."Pues no hay hechos sino interpretaciones". Al lado del filósofo que describe el pasado, lo ya creado, está esa forma superior del que crea perspectivas para el porvenir. (Por las que después circulan atareados los hombres de acción). Contra el positivismo pues y para devolver su dignidad, "ἄλφα", su divinidad, al hombre.

Más forma parte del error útil al hombre el creer que los valores y las tablas de valores de cada época o pueblo son eternas o dadas por algún Dios, así obran más eficazmente.

Y no pidáis a los valores un significado: son demasiado ricos y demasiado sabios para dar sus razones, han

aprendido de su madre a escabullir todas las razones.

"¡Romped, romped las viejas tablas!". Esa anciana enferma, la moral, sentada en el primer lugar ya no puede provocar nuestra adhesión. "Filósofos, a los barcos", la tierra de los valores "También es redonda".

Hombre, hombre "digno", recobra tu dignidad. Obliga a las cosas a renacer y a ser por tu amor de creador. Con tu gran instrumento vivo, el espíritu, sube, vida, a tu mayor altura en el acto de la creación. Y no permitáis que del instrumento se haga una prisión; no dejemos que con el oro del espíritu se forjen cadenas - ¡¡Siempre son cadenas!! - para apresar la vida.

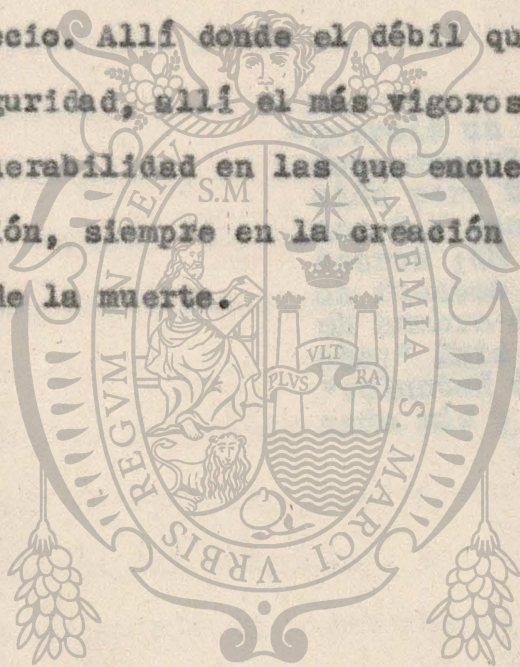
He aquí las antiguas evaluaciones que ya no pueden sostenerse y que se han hecho cada vez más imposibles. He aquí el hombre aturdido, debilitado por la falta de sentido que le rodea, aterido por el frío de la nada, de la gran muerte que desorbita su mirada y destruye sus esperanzas. Destruid esa nada, vosotros, creadores del porvenir! Vosotros, los más poderosos, los mayormente vivientes, lograd para vuestra poderosa vida, para vuestro vivo poder, la más viva, potente y alta expresión. Dad muerte a la muerte de mil modos, vosotros creadores del porvenir, dad muerte a la muerte en mil alegres formas.

No viváis con tablas a medio construir, oh hombres porque revelan y provocan el gran cansancio y la gran cobardía, precursores de la gran nada.



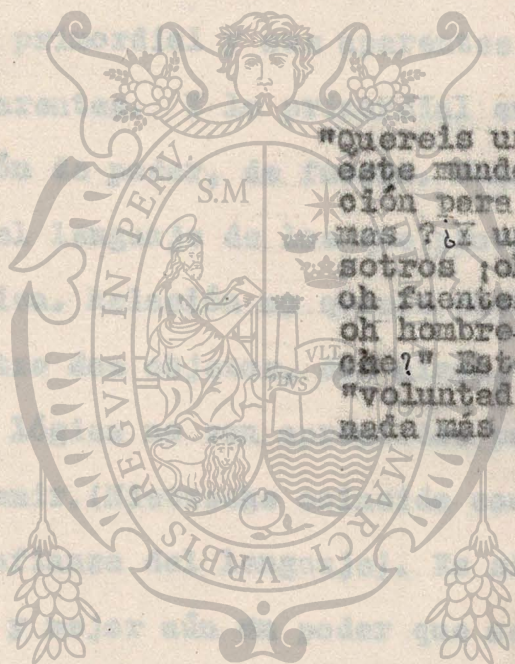
Ya sabéis que la tarea no es transportar montañas sino construirlas. ¿Conocéis el nombre del material más duro que debéis trabajar? . Pasado, así se llama. Debéis salvar esa inmensa masa de obsidiana al otorgarle un nuevo sentido.

Vida, entrégate a tu divino juego, Hazte pesador, balanza y pesas, vida. Quizá con ellas al apreciarte te desprecies, pero se te conoce en que tu sabes del gran amor junto al gran desprecio. Allí donde el débil quiere conservar porque quiere seguridad, allí el más vigoroso busca la inseguridad y la vulnerabilidad en las que encuentra su mayor dicha. En la creación, siempre en la creación que es también muerte y muerte de la muerte.



I.- LA VOLUNTAD DE PODER

"queréis un nombre para este mundo? ¿Una solución para todos sus enigmas? ¿Y una luz para vosotros ; oh desconocidos; oh fuentes ; oh impavidos; oh hombre de la media noche?" Este nombre es la "voluntad de dominio " y nada más ; (V.de P.1067)



SUMARIO.- Vida y voluntad de poder- Filosofías del ser y del devenir- El eterno retorno y la voluntad de poder- La voluntad de verdad- El mendaz "mundo verdad"- Fuerza y voluntad de poder- Pluralidad y multiplicación de la voluntad de poder- La voluntad de pedir y las ciencias naturales - La voluntad de poder en la "Woltanschauung" nietzscheana - Voluntad de poder, retorno e historia.

Si la vida es eterna, el deseo de la vida no puede ser la fuerza cósmica primigenia, sólo a un tuberculoso como Spinoza se le pudo ocurrir aquello de "la conservación del propio Ser". Lo que la vida, la existencia quiere y es, es más vida, acrecentamiento de sí, dominio, voluntad de poder.

Este pensamiento lo encontramos en el mismo nombre - ex-sistere - el "ex" hace referencia a una relación que es ella misma lo primordial y sus aparentes términos apenas nada más que aparentes. Y lo primordial en ella es el poder, es una relación de poder, de fuerza. Pero guardémonos de las seducciones del lenguaje de los que proviene la lógica, una simple semiótica. Relación no quiere decir relación entre dos seres, entre dos objetos, dos algos, dos entidades. El lenguaje y la lógica no son apropiados para expresar la realidad del devenir. (Nietzsche coincide con los místicos en esta su desconfianza del lenguaje). Es simplemente una relación de poder y mejor aún un poder que se relaciona. No hay sin embargo algo que pueda y una acción resultado de este algo. Hay solamente fuerzas o mejor aún, potencias que actúan, en las que la separación entre un algo y su acción o actuación es una de esas peligrosas simplificaciones del lenguaje, simplificaciones contra las que Nietzsche nos previene llegándonos a decir que es un criterio de verdad el de que todo lo simple es falso. Y el monismo, tendencia innegable y aún primaria del pensamiento y muy en particular del pensamiento filosófico es también, por ello, igualmente peligro-

so. Quizá por esta razón la voluntad de poder en Nietzsche deviene inmediatamente en un pluralismo específico. "Astíllad el todo" aconseja y el mismo cumple el consejo. Pero, por otro lado, si por la tendencia monista puede fallar cualquier filosofía, sin ella es imposible cualquier filosofía. Esta contradicción es inevitable si tratamos de explicar la realidad, en esos idiomas que le son extranjeros: el lenguaje y la lógica.

Tratando de situar la filosofía nietzscheana dentro de uno de los dos grandes polos de la oposición parmenídeo-heraclíteana : Filosofía del Ser o Filosofía del devenir es lo corriente considerarla como Filosofía del devenir. Sin embargo de su innegable mucha mayor cercanía a Heráclito- "El hombre tendrá siempre necesidad de profundidad y por ello tendrá necesidad de Heráclito" había escrito Nietzsche en alguna obra de juventud - queremos destacar dos notas que caracterizan de un modo muy peculiar la filosofía de la naturaleza del pensador:

En primer lugar la Voluntad de Poder "es el hecho elemental" "no es un ser, no es un devenir sino un "pathos", del cual resulta precisamente un devenir, un obrar". La Voluntad de Poder es una superación de la antinomia mencionada aunque fuertemente inclinada de lado heraclíteano: La Realidad es el devenir pero antes de él está la Voluntad de Poder. Evita sin embargo hacer de este concepto una nueva entidad metafísica con su afirmación pluralista: no hay cosas "sino can-

tidades dinámicas en una relación de tensión hacia otras cantidades dinámicas cuya esencia consiste en su relación con todas las demás cantidades, en su obrar sobre éstas". (V. de P., 635).

Estas del Ser y del devenir no son para Nietzsche solamente dos filosofías diversas: tienen también una inmediata y máxima importancia moral "la hipótesis del Ser es la fuente de todas las calumnias contra el mundo (el "mundo mejor", el "mundo real", el "más allá", la "cosa en sí")"

En segundo lugar y sin embargo de lo dicho anteriormente, la doctrina del Eterno Retorno de todas las cosas representa el mayor acercamiento posible de una doctrina del devenir a una doctrina del ser: cada uno de los momentos del devenir es eterno se repetirá infinitamente. El devenir ni ha comenzado nunca ni terminará jamás.

Si para una interpretación nihilista el eterno retorno es una nada eterna, para una interpretación superior "más allá del nihilismo" aparece como la primera y más alta expresión de la Voluntad de poder: "Todo retorno es el acercamiento extremo de un mundo del devenir al mundo del Ser" "Imprimir al devenir el carácter del Ser es la más alta Voluntad de poder".

La voluntad de lo verdadero, no es sino el deseo de un mundo donde todo sea durable, por ello, expresión también de cierta Voluntad de Poder: La felicidad solo está garantizada por lo que es; el cambio y la felicidad se excluyen;



para ser feliz hay que lograr la identificación con el Ser. El mundo tal como debiera ser existe y el nuestro es el que es un error. Una desconfianza, un temor al devenir, una falta de fé en él, de valor para vivirlo lleva a la creencia en el mundo del ser. Todo lo que responde a nuestros deseos, artificiosos e interpretaciones psicológicas, todo lo que veneramos y nos es agradable, se da cita en ese mundo mendaz. El mundo real en cambio deviene falso precisamente por las cualidades que constituyen su realidad: cambio, multiplicidad, contrastes, contradicciones. "Este mundo" se identifica con el "mal" se le considera mentiroso, engañoso, desleal, falso, inesencial y por consiguiente no nos es útil (Hay que evitar asimilarse a él y vale más resistirle). El "mundo verdad" en tanto nos obliga a la creencia en él, es la que tenemos los seres dignos de confianza. Por otro lado nos impele cierto sentido de aventura: ese es el mundo desconocido, esto es, interesante, con lo que se insinúa que lo conocido es fastidioso.

Nietzsche usa irónicamente este nombre de "mundo verdad" que implica un conocimiento de ese mundo. En todo caso tendríamos derecho a hablar de un mundo x que podría ser más inhumano, enojoso e indigno.

Pero, porque esa idea del otro mundo nunca ha sido empleada en desfavor, como crítica de este mundo? . Esto es síntoma de confusión y debilitamiento fisiológicos y de equivocación psicológica en el filósofo que inventa un mundo

al que la razón y las funciones lógicas le sean adecuadas, en el religioso que inventa un mundo divino, en el hombre moral que cree en el libre arbitrio y por tanto en este mundo bueno, perfecto, justo, sagrado. "Es el instante del cansancio de vivir y no el de la vida el que ha creado el otro mundo". Es la voluntad de poder de la decadencia. "La filosofía, la religión y la moral son síntomas de decadencia" (V. de P., 586).

Desde el punto de vista mecánico lo que deviene es la misma cantidad de fuerza. La consecuencia será que el devenir no tiene por ello ningún valor. Es el hombre, pero sobre todo él por impaciente de su demasiado humana humanidad, cerca de lo sobrehumano, el que pondrá un valor en lo que existe.

La voluntad de poder solo puede manifestarse cuando encuentra una resistencia. La Física nos dice lo mismo del concepto de fuerza. La Sociología moderna lo repite en el concepto de sinergia social. Para Nietzsche es el elemento decisivo de lo físico, de lo fisiológico, de lo psicológico y de lo sociológico. Pero objeta el concepto de fuerza: "se le debe atribuir una voluntad interior que yo denomino "Voluntad de Poderío" o sea deseo insaciable de mostrar potencia o empleo, ejercicio del poder como instinto creador ,etc." "(las fuerzas) se deben entender sólo como síntomas de cosas que suceden interiormente y servirse de la analogía del hombre con este fin". Es así que resuelve

las fuerzas de "atracción" y "repulsión" de sentido puramente mecánico en manifestaciones de la voluntad de poder. "Nosotros no podemos pensar en un atraer que no tenga una intención. La voluntad de apoderarse de una cosa o de defenderse de su poder y de rechazarla: esto es algo que comprendemos", es una interpretación de la que nos podemos valer. No malinterpretamos sin embargo el término "intención", este no debe ser escindido del poder actuante como lo haría cualquier teórico del conocimiento, nos agrega el filósofo.

Esta Voluntad de Poder, primer principio de lo que existe "naturaleza íntima del ser". (V. de P., 695). ¿Es una especie de voluntad o es idéntica con el concepto de voluntad? . ¿Significa lo mismo que aspirar o mandar? . ¿Es la voluntad de que Schopenhauer hace el "en sí" de las cosas? (V. de P., 692) se pregunta Nietzsche.

No es una especie de voluntad, guardémonos de las sirenas de la lógica. Para la lógica formal sería un concepto específico subordinado del genérico "voluntad" pero para el filósofo es la realidad última de la cual deriva lo que existe - naturaleza y cultura -. Tampoco es la voluntad. La voluntad no existe (V.de P., 671, 715); es "solo una concepción simplificadora del intelecto" (V.de P.671) No es tampoco aspirar o anhelar o desear. Todo esto se debe a la pasión del poder, (V. de P., 668). Tampoco es el "mando" porque puede expresarse precisamente en una resistencia, en una inconformidad con el mando.

¿ Es la voluntad de la que Schopenhauer hace el "en sí" de las cosas? "Los filósofos suelen hablar de la voluntad como si fuese la cosa mejor conocida del mundo; así, Schopenhauer nos enseña que la voluntad nos es conocida por sí misma y conocida completamente, sin faltas ni sobras. Pero me parece que también en este caso procedía Schopenhauer según el método de todos los filósofos, es decir que se apropió de un prejuicio popular exagerándolo. El querer se me aparece como algo complicado, algo que sólo tiene unidad de palabra, en la cual tiene sus raíces el prejuicio popular del que se aprovecha la eterna imprevisión de los filósofos".

La voluntad - "esta cosa múltiple que el vulgo designa con una sola palabra" - no sólo es múltiple, es decir que comprende diversos elementos no volitivos: sensaciones y lucha, pensamientos, afectos, rasgos de quien manda cuando se trata del hombre; sino también es plural, vale decir no hay una Voluntad como afirmaba Schopenhauer sino numerosos "puntos" de Voluntad de poder.

Se ha censurado a Nietzsche el que hable de una Voluntad de Poder que permanece ignorada por las ciencias naturales (¿Es Nietzsche el Rousseau de la Revolución nacional socialista? Dr. A. Stern). "La doctrina de la voluntad de poder de Nietzsche es una metafísica naturalista". "Estimamos sin embargo que dado que el naturalismo es una concepción exenta de valor. Nietzsche no tenía derecho a considerar, en ese cuadro naturalista, la fuerza y el poder como valores

superiores a la debilidad y a la impotencia. "Para las ciencias naturales puras no es el caballo más precioso que el tábano, la salud más preciosa que la enfermedad y la fuerza y el poder no están investidos de valores más elevados que la debilidad o la impotencia". "La naturaleza objetiva es indiferente respecto de toda diferencia de valor; no conoce ninguna jerarquía axiológica. "Ahora bien ¿Qué entiende este señor por "naturaleza objetiva", naturaleza de las "ciencias naturales puras"? Es la naturaleza que nos proporciona la ciencia. Pero Nietzsche había combatido a la ciencia de su época precisamente por esto, por lo que él llamaba "misarquismo" por el odio contra todo principio dirigente y ordenador, cuya aceptación hubiera podido ser la de la voluntad de poder. La ciencia para Nietzsche no tiene esa "objetividad" definitiva que para otros pensadores, por ello no es inconsecuente con su propio pensamiento. Si toda ciencia implica supuestos, una fé en sí misma que la mueva; si la objetividad no solo no se alcanza nunca sino que no existe - en buena cuenta es una convención del lenguaje (la pretendida de la ciencia es sólo una como subjetividad pálida) - Nietzsche piensa que la ciencia debe aceptar como "a priori" - solo que a priori real, psicológico y sociológico y no al modo de Kant - la doctrina de la Voluntad de Poder. La ciencia en cuanto instrumento de simplificación miente. "Todo lo que es simple es meramente imaginario, no es verdadero". La realidad es compleja e ina-



sible en su complejidad por nuestra mente simplificadora, "ergo" falsificadora. Sin embargo como no tenemos otra para acometer esta tarea ineludible del hombre que es el filósofo, Nietzsche nos propone esa "clave" de la complejidad que es la Voluntad de Poder. Entiende superar la mediocre pretendida "objetividad" de la ciencia con la visión genial - y por lo tanto visión no sólo de Nietzsche más engendrando otras semejantes, recordemos la etimología de genial - de la Voluntad de Poder.

La voluntad de poder es concepto fundamental, "clave" de la "Weltanschauung" nietzscheana. Sin tenerla en cuenta, las distintas fórmulas nietzscheanas se nos aparecen incoherentes entre sí:

Es la Voluntad de Poder la que determina el Retorno en el devenir puesto que ella quiere estabilidad. Ella es también la que determina la formación de todas las grandes funciones intelectuales. Es ella la que crea los valores, mediciones llevadas a cabo por los afectos humanos de los que es ella el primigenio. Es también la Voluntad de Poder la que nos sirve de modo de coordinación de las ideas al aparecer antinómicas de Nietzsche : el retorno y el Superhombre. Retorno que es una negación del progreso y Superhombre que es en cierta forma una aceptación del mismo aunque Nietzsche, como Schopenhauer no cree en esta idea del optimista siglo XIX. Puesto que no ha habido Superhombre en la Historia, pertenece al fu-



turo y su realización es evidentemente "camino hacia adelante", "pro gressus" del grupo humano que encontrará en él y por él justificación. El retorno es una realidad cosmológica, el Superhombre será una realidad histórica. Los "tiempos" de estas dos ideas son opuestos y de allí la posibilidad de su conciliación. Billones de años, la unidad seguida de una gran cantidad de ceros y tiempo humano años, siglos la segunda. La Voluntad de Poder del Universo es la que produce el retorno, la Voluntad de Poder del hombre será la que al aumentar produzca el Superhombre. La Historia del Universo es el círculo pero se trata de una circunferencia tan inmensa que la Historia de los agregados humanos, la Historia propiamente dicha es prácticamente una línea recta irreversible. No debemos considerar el Retorno como una Filosofía de la Historia. Para Nietzsche la respuesta al problema de la Filosofía de la Historia es ésta: La Historia tiene un sentido: el hombre superior, el grande hombre ^{que} le otorgan este sentido y que por lo tanto la justifican. El símbolo geométrico de la Filosofía de la Historia nietzscheana sería una línea en zigzag muy irregular. (El grande hombre puede producirse en cualquier pueblo, en cualquier época, hay pueblos enteros en los que abundan los hombres superiores) pero con los vértices más altos en el futuro (el Superhombre no ha existido jamás), el Superhombre que otorgará un sentido y será la justificación de la Historia toda.



II.- EL CONOCIMIENTO



"Para mí el conocimiento es esto: Todo lo que es profundo debe elevarse a mi altura"; (Zaratustra II, 12).

SUMARIO.- El Instinto de conocimiento -La conciencia- "pensar" - Incomprensibilidad del devenir- Hechos e interpretaciones- El sujeto- La verdad como expresión de la voluntad de poder - La lógica y sus categorías- Los "errores irrefutables" - Consecuencias éticas de la falsa teoría del conocimiento- El conocimiento, leche de Precusto.

En su esencia la naturaleza es puntuaciones de Voluntad de Poder que lo aumentan o lo pierden. Sin embargo por la necesidad de dominio tenemos que comprenderla como "cosmos", como "mundo", tenemos que calcularla y para calcularla tenemos que disponer de causas constantes. Como en la realidad no existen imaginamos átomos, causas, leyes, fines, necesidad. Pero esto no es comprender, como no sería comprender una música calcular todo lo que en ella hay de calculable y reducible a fórmulas. Estas indican, describen, pero nada más.

"El llamado instinto de conocimiento debe ser reducido a un instinto de apropiación y de dominio: conforme a este instinto se han desarrollado los instintos, la memoria, los sentidos e incluso la conciencia: "Nuestro mundo interior también es fenómeno". (V. de P., 476). Todo lo que se hace consciente es tardío, final. El fragmento del mundo exterior del que somos conscientes ha nacido después del efecto ejercido sobre nosotros por las cosas. La conciencia está quizá destinada a desaparecer y dejar lugar a un automatismo más perfecto. "Pensar en el sentido de los teóricos del conocimiento no existe, es una ficción completamente arbitraria realizada separando del proceso general un solo elemento, sustrayendo todos los demás elementos, un arreglo anticipado para entenderse" (V. de P., 477), para dominar. Y esto porque "un mundo en devenir no podría ser comprendido en el sentido estricto de la palabra; sólo en cuanto el intelecto que

comprende y que conoce encuentra un mundo previamente creado por un procedimiento grosero, construido de meras apariencias, solo en cuanto este genero de apariencias ha recibido la vida, solo en tanto, hay algo como un conocimiento, es decir un medir los antiguos errores unos con otros" (V. de P., 520).

"No hay ni espíritu, ni razón, ni pensamiento, ni conciencia, ni alma, ni voluntad ni verdad, estas son ficciones". No se trata de "sujeto y objeto" sino de una cierta especie animal que no prospera sino bajo el imperio de una justicia relativa de sus percepciones y ante todo con la regularidad de éstas. El conocimiento trabaja como instrumento de poderío es preciso que su concepción de la realidad abrace bastantes cosas calculables y constantes, para que pueda edificar sobre esta concepción un esquema de conducta". "La medida de la necesidad de conocer depende de la medida del crecimiento en la voluntad de poderío de la especie: una especie se apodera de una cantidad de realidad para hacerse dueño de esta, para tomarla a su servicio. (V. de P., 480)

No hay pues "hechos" como quiere el positivismo sino solo interpretaciones, no tiene el mundo un sentido fundamental sino muchísimos sentidos. El mundo "ha llegado a ser para nosotros una segunda vez infinito: en cuanto no podemos refutar la posibilidad que contiene de interpretaciones hasta el infinito" (Gay Saber, 374).

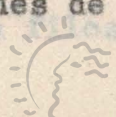
Por otro lado la realidad en la que nosotros creemos y su gradación--mayor o menor realidad o apariencialidad - se deben a grados en el sentimiento de vida y poderío - lógica y

conexión en lo que ha sido vivido.

"Sujeto" es una de las primeras ficciones del esquematismo humano de la realidad, para Nietzsche este concepto es anterior al de la sustancia y dice de él: "es la ficción que quería hacernos creer que muchos estados similares son en nosotros efecto del mismo substratum, pero somos nosotros los que hemos creado la analogía entre estos diferentes estados". Y nuestro mismo pensamiento envuelve la fé en el sujeto. En lugar de sujeto Nietzsche advierte una real pluralidad de sujetos. "Una especie de aristocracia de células en la cual esté el poder, algo así como "pares" que están acostumbrados a gobernar juntos y saben mandar".

"Todo el mecanismo del conocimiento es un aparato de abstracción y simplificación no encaminado a conocer sino a adquirir poder sobre las cosas". Lo necesario para la vida es que algo sea tenido por verdadero, no que algo sea verdadero. ¿Cuál es entonces la esencia de lo que se llama verdad?. Una valoración debida a la voluntad de adueñarse de la multiplicidad de las sensaciones: yo creo que esto y aquello es así.

La lógica es resultado de una falsificación fundamental: No hay casos idénticos. Han sido los poderosos los que han puesto los nombres a las cosas y los más poderosos los que han creado las categorías. Y la verdad de estas es su utilidad, es decir al estar al servicio de una Voluntad de Poder y el ser condiciones de subsistencia. La "razón" es



apenas una idiosincrasia de ciertas especies animales y sin embargo "el pensamiento racional es una interpretación conforme a un esquema del que nosotros no podemos prescindir".

"Cuáles son en último análisis las verdades del hombre? - Sus errores irrefutables. (Gay Saber, 265).

En Nietzsche hay la impresión de un suicidio, de haber llegado a un límite, a un fin - y no importa la resurrección dionisiaca - por estar viviendo estas verdades que denuncian que todas las consideradas así no son verdad en su acepción usual. Este aficionado a las alturas nos da la impresión de haber trepado por toda la estructura del pensamiento racional y dominar desde la cima el panorama entero y descubrir que es el gigantesco "camouflage" de muy otra cosa que la voluntad de verdad. Esta teoría del conocimiento que Nietzsche denuncia y reprueba es reprochable y mala no por ser falsificación sino por sus consecuencias: Sobreestimación de la conciencia, identificación de la conciencia de Dios, el progreso debe ser un progreso de la conciencia; los sentidos y los instintos alejan de Dios. Y sobre todo por esa máxima ficción que es el "mundo verdad". Mientras que el mundo de las apariencias es un mundo simplificado para nosotros por nuestros instintos prácticos y por lo tanto verdadero para nosotros, el llamado "mundo verdad" es resultado de una audaz inversión realizada por ese gran artista de la decadencia griega Platón; inversión aceptada por el cristianismo y por la filosofía posterior. En lugar

de ver en la lógica y en las categorías de la razón medios para acomodar el mundo a fines utilitarios, se cree poseer el criterio de la verdad, es decir de la Realidad. Aunque se renegaba de Protágoras se caía en la ingenuidad de "tomar la idiosincrasia antropocéntrica por medida de las cosas, como norma de lo "real" y de lo "irreal". Lo natural, lo sano era un útil engaño para por medio de él dominar al mundo pero se introdujo una evaluación moral: "ninguna criatura quiere engañarse, ninguna criatura debe engañarse": por consiguiente no hay más que una voluntad de lo verdadero. "Este es el más grande error que se haya cometido, la verdadera fatalidad del error sobre la tierra: en las formas de la razón se creía poseer un criterio de la realidad: mientras que no se mantenían estas formas sino para dominar a la realidad, para malentender la realidad de manera inteligente".

La Voluntad de Poder específica, humana, creó las categorías para una interpretación del mundo necesaria para su dominio y para la conservación de la especie. Estas categorías que constituyen nuestro ineludible modo de conocimiento no obedecen a ninguna voluntad de verdad, no son ningún conocimiento con fines de verdad. Hay solo aprehensión de la realidad con fines de dominio y conservación. El dominio de lo real resulta imposible sin estabilidad, sin duración. Todo el conocimiento — Nietzsche lo compara con el lecho de Procusto — un miedo de la voluntad a perder su po-

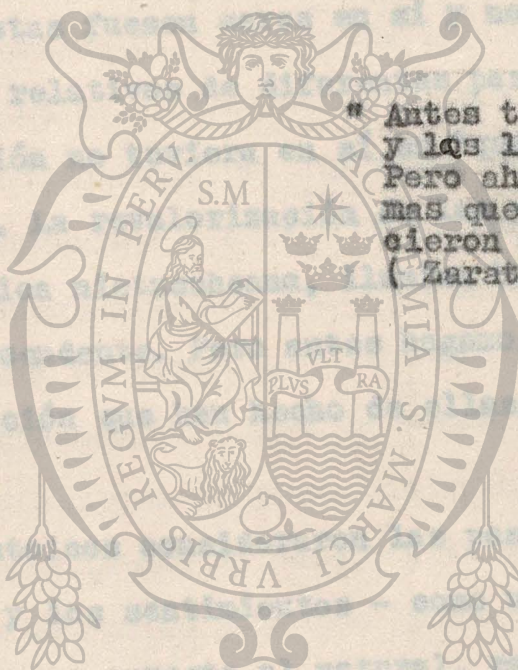
der, es la catalogación de lo nuevo en los moldes de lo antiguo. Del primer concepto, "yo", nacen los demás: sustancia, causa, fin, necesidad, leyes, ser. Mientras que la realidad es voluntad de poder y se expresa en cambio, diversidad, multiplicidad, el conocimiento de estabilidad, identidad, unidad. Por esto es que sólo podemos conocer la realidad - como San Agustín nos decía que podíamos conocer a Dios - por un "no saber" como trata de hacerlo Nietzsche.

Pero este instrumento cognoscitivo del hombre no se resignó a ser tal, desvaloró lo real, lo consideró inferior en jerarquía. El devenir apareció como falso y el gran instrumento categorial como verdadero. Olvidó este su significación real y aspiró a dar una concepción del mundo, del "mundo verdad". Esta oposición mundo apariencia y mundo verdad se llenó de significado moral: El mundo aparente, el cambio, el devenir son malos, imperfectos, llenos de sufrimiento. El "Bien", la "Perfección", la "Felicidad" son atributos del mundo verdad. Es pues el "mundo verdad" el que disminuye el valor del mundo que nosotros formamos y el que eleva dudas contra él; el "mundo verdad" ha sido hasta el presente el más peligroso atentado contra la vida".



III.- LAS PASIONES

"Antes tenías pasiones
y las llamabas males.
Pero ahora no tienes
más que virtudes: "na-
cieron de tus pasiones"
(Zarathustra I, 5).



SUMARIO.- Razón y pasión - Valoración de las pasiones en las morales esteica, epicúrea, cristiana, kantiana- Las pasiones en la moral nietzscheana- Algunas semejanzas entre Nietzsche y el psicoanálisis- Expresiones psicológica y sociológica de la Voluntad de Poder- Superación de la oposición individualismo- colectivismo - Las pasiones desde el punto de vista de la vida ascendente y de la vida decadente- Virtudes y pasiones- Las pasiones realizan y crean las morales- Pasiones activas y reactivas - La compasión y sus peligros- Compasión que aceptaría Nietzsche-La "virtud que da"-La crítica de Scheler.

Sin embargo del gran peligro significado por la hipostasis del aparato conceptual, se ha establecido una jerarquía de "facultades" humanas como si lo recto y normal fuése el dominio de la razón; mientras que las pasiones son consideradas como lo anormal, lo peligroso, lo semibestial y además por su fin, no más que concupiscencia. La pasión es degradada". Se ha desconocido la verdadera naturaleza de la pasión y de la razón "como si estas fuesen seres en sí y no lo que en realidad son, estados relativos de diferentes pasiones y deseos y como si cada pasión no tuviera en sí su "quantum" de razón" (V. de P., 387). La revalorización de las pasiones, característica de la ética nietzscheana, ilumina bastante su concepto de la vida ascendente. Pero antes hagamos un breve recuento de la apreciación que han hecho de ellas las diferentes morales :

Los estoicos consideraron las pasiones - y en general los afectos y los sentimientos - como un aspecto patológico de la vida humana opuesto al natural, racional y coincidente con la Razón universal, cuya expresión era la naturaleza misma para estos abuelos del derecho natural. Por ello se debe buscar la libertad frente a las pasiones, no en su absoluta eliminación - y este es un prejuicio sobre los estoicos - sino en su máxima debilitación. El prejuicio tendría sin embargo fundamento en el nombre "ἀπάθεια" que parece indicarnos carencia. Es porque las pasiones esclavizan que el placer a que tienden debe ser evitado, es malo.

Los epicúreos habían subordinado el problema de las pasiones al del dolor o el placer que las acompañan. La prudencia es la virtud más alta, la que lleva al sabio a la dicha y le evita el sufrimiento. Pero los placeres no deben ser preferidos indistintamente - el epicureísmo considerado como un grosero sensualismo es un estúpido prejuicio - debemos distinguir entre placeres naturales y necesarios, naturales y no necesarios y ni naturales ni necesarios. Así mismo los del alma deben ser preferidos a los del cuerpo y los serenos a los violentos, siendo la "ataraxia" su expresión más completa.

El cristianismo a través de su representativa la doctrina de Santo Tomás ocupa una posición bastante cercana a la del estoicismo, sin su vigor. Las pasiones serían buenas o malas según su subordinación o no a la razón. Las mejores servidoras de la razón y las peores amas. Nietzsche sin embargo no solo no considera sino que no parece prestar la mayor atención a la opinión que sobre las pasiones pueda haber tenido el gran teórico del cristianismo.

Atiende en cambio a la opinión del "disangelista": "Naturalezas como la del apóstol Pablo tienen mal ojo para las pasiones; no saben distinguir en ellas lo que es malsano, lo que desfigura y rompe los corazones; su aspiración ideal sería pues la destrucción completa de las pasiones, para ellos lo divino está completamente desprovisto de pasiones" (Gay Saber, 140)

Pero será sobre todo la consideración de las pasiones por las sociedades cristianas, la posición asumida por éstas

ante ellas la que tome en cuenta y muy en particular, naturalmente, la de la Iglesia: "¿Cómo era posible esperar de ella una guerra inteligente contra la pasión? La Iglesia combate la pasión mediante mutilaciones en todo sentido; su práctica, su cura es el "castratismo". Ella no pregunta nunca: ¿Cómo se puede espiritualizar, embellecer, divinizar un deseo? En todo tiempo ha puesto su prurito en la extirpación de la sensualidad, de la fiereza, de la avidez de dominio, de la sed de venganza. Pero atacar las pasiones en su raíz significa atacar la vida en su raíz, la práctica de la Iglesia es hostil a la vida" (Crepúsculo V, 1).

La moral kantiana es sabido que quita todo valor a las acciones llevadas a cabo por el empuje de alguna pasión así sea de las consideradas como más nobles y altas: amor, honor, entusiasmo. La pasión cuando no francamente mala es por lo menos "adiáfora" desde el punto de vista moral. Este es otro de los puntos más enconada oposición entre Nietzsche y Kant. El gran chino de Königsberg era repudiado por nuestro solitario como un anti-Goethe que separaba la sensualidad y el sentimiento de la razón y la voluntad allí donde Goethe quería, predicaba, era totalidad, la totalidad de la vida que es desear, amar, pensar, querer.

Para Nietzsche las pasiones son el verdadero sustratum de la naturaleza humana, la mayor intimidad de la siquie del hombre y por lo tanto nos dan la clave de la vida ascenden-

te o de la vida descendente. "La vida es el edificio fundamental de las emociones " (Más allá, 258). Allí donde una pasión tirenice a las otras, se haga tan fuerte que logre subordinarlas en una arquitecturación psicológica vigorosa y estable tendremos una vida de tipo ascendente. Esta tiranía no deberá ser, empero, debilitamiento de las pasiones dominadas, antes al contrario, el vigor de éstas es requisito indispensable para que la dominante sea aún más fuerte. Pero no solo las demás pasiones son dominadas por ella: "Al más fuerte de nuestros instintos, al tirano interior se sujeta no solo nuestra razón sino también nuestra conciencia" (Más allá, 158).

Es esta tensión de la lucha cuya solución práctica es el poder, la realidad psicológica de la vida que asciende. Vale decir de la vida moral mayor, de la moral-acción, de la moral sin moralina, de la moral immoralista. Freud en alguno de sus libros afirma que el yo no es sino un complejo más fuerte que los otros. Complejo este que no puede sino deberse a una o varias pasiones dominantes.

Aparece también la cercanía al psicoanálisis en el concepto de "libido"; tomado en un sentido sexual por S. Freud, Jung ha rescatado la acepción más amplia que tenía entre los clásicos latinos; "El término libido se emplea por cierto en la terminología médica para designar la volición sexual y en particular la concupiscencia. Sin embargo los autores clásicos como Cicerón, Salustio, no conocen solamente esta definición unilateral, en la época clásica se ha empleado la palabra

en general en el sentido de un deseo apasionado" (Jung-Teoría del Sicoanálisis II).

La expresión personal, psicológica de la Voluntad de Poder no es sin embargo ni la única ni quizá la más valiosa en el pensamiento de Nietzsche. La ética nietzscheana no es "individualista" en este sentido que pretende darle el Sr. Stern: "El esclavo es esclavo de sus propios instintos, de sus propias angustias, de sus propias debilidades. He aquí la fórmula más clara que se puede extraer de manera esotérica de la distinción nietzscheana de amos y esclavos". No tanto de manera esotérica cuanto de manera arbitraria, de la manera más arbitraria.

No acepta Nietzsche el "yo" que pueda o no mandar en la interioridad. "La voluntad de dominar una pasión no es al fin y al cabo sino la voluntad de otra u otras pasiones" (Más allá, 117). El yo no representa casi nunca nada, o muy poco: hombres de instintos y pasiones débiles y anárquicos o es una realidad: hombres en los que una pasión-complejo diría el psicoanálisis - organiza a los otros. Pero esta es una primera tarea después vendrá la relación de dominio con los demás hombres relación muy espiritualizada en Nietzsche, que no implicará como implicó en el pasado algo parecido a explotación. Los dominadores serán más sobrios y más pobres. Y aún no es indispensable para la validez de su tipo que efectivamente ejerzan el dominio porque a veces huyen de las plazas públicas. Podrán dominar al dominador o dominar el sentido de la vida, al crearlo, creando nuevas tablas de valores que van a obedecer los demás. La filo-

sofía es la más espiritual voluntad de dominio. (Más Allá, 10).

No hay en Nietzsche el individualismo robinsoniano ese que se ha dado en considerar representativo del siglo XIX. No hay individualismo de tantas otras maneras que repudiamos el término, Nietzsche pretende y sabe esto mismo. "Ponerse fuera de estos dos movimientos, de la moral individualista y de la colectivista, porque tampoco la primera conoce la jerarquía y quiere dar a todos la misma libertad. Mis pensamientos no giran alrededor del grado de libertad que se debe conceder al uno o al otro o a todos, sino sobre el grado de poder que uno u otro deben ejercer sobre otros o sobre todos; o sea, sobre la medida en que un sacrificio de libertad y hasta un hacerse esclavo ofrecen la base a la producción de un tipo superior. En la forma más tosca ¿Cómo se podría sacrificar la evolución de la humanidad para contribuir a la existencia de una especie más alta del hombre?" (V. de P., 859).

La relación psicológica es, pues, solo un primer momento el segundo será lo intersicológico, lo social: una arquitectura frente a muchas otras.

Las pasiones débiles al mismo tiempo anárquicas, pálidas, pero sin la palidez de la ambición de mando sobre las otras, nos suministrarán la fórmula de la vida decadente:

"La multiplicidad y la disgregación de los instintos, la ausencia de un sistema que los regule uniéndolos y ordenándolos termina en la "debilitación de la voluntad"; la coordinación de estos instintos bajo la dominación de uno solo termina en la

voluntad fuerte". La primera expresión en el hombre de la voluntad de poder es el efectivo poder de un instinto, de una pasión sobre otras en la organización concreta de la sique humana. No se logra por debilidad o anarquía de instintos:

En un individuo se debe distinguir:

1) La pasión dominante que en general lleva consigo también la forma suprema de la salud; aquí es mejor conseguida la coordinación de los sistemas internos y su colaboración en un solo servicio pero esta es casi la definición de la salud.

2) El contraste de las pasiones la existencia de dos, muchas "almas en un solo pecho": cosa bastante malsana, ruina interior, cosa disolvente que traiciona y aumenta un divorcio interior, una anarquía interior, a menos que una sola pasión sea la que domine: retorno de la salud.

3) La coexistencia de sus pasiones, sin que estas se contrasten o se favorezcan entre sí; con frecuencia es periódica y entonces, una vez restablecido el orden, es también sanada. A esta especie de pasionales pertenecen los hombres más interesantes: los camaleones"(V. de P., 778), camaleones que no ascienden sino que cambian.

¿Más qué vendrían a ser en última instancia las virtudes?. Lo que hay tras de cada virtud es una pasión nos dice Nietzsche.



"Todas las virtudes, estados fisiológicos: sobre todo las principales funciones orgánicas como necesarias, como bien sentidas. Todas las virtudes son realmente pasiones refinadas y estados de exaltación".

La compasión y el amor a la humanidad como evolución del instinto genésico. La justicia como evolución de la venganza. La virtud como juego de resistencia de voluntad de poderío. El honor como reconocimiento de lo semejante y de lo equivalente" (V. de P., 255). "Casi todo lo que llamamos "cultura superior" se basa, en la espiritualización de la crueldad" (Más allá, 229).

Pero las pasiones son todavía decisivas en la moral de otra manera, para nuestro mostachudo solitario, que sostiene que no hay fenómenos morales sino interpretación moral de los mismos. (Más Allá IV, 108). "Interpretación llevada a cabo por los afectos" (V. de P., 254 in fine). "La moral no es otra cosa que el lenguaje figurado de los afectos". (Más allá, 187). La crítica a los sistemas de moral hecha por el filósofo que afirma que su genio está en sus narices consiste pues en buscar las pasiones - correlato siempre de estados fisiológicos y susceptibles de devenir "virtudes" al espiritualizarse - de las que son expresión. Pero las pasiones no solo constituyen o nó la efectiva realización de una moral sino que crean los mismos sistemas de moral que según el terreno fisiológico y pasional que les sirva de sustento

recibirán o no la aprobación de este solitario que filosofa con el olfato.

No todas las pasiones merecen el sí de Federico Nietzsche. Las que significan afirmación gozosa, triunfal, exaltante de la vida y de la voluntad de poder, de la exuberancia, de la riqueza, de la abundancia personales son las preferidas: "el orgullo, la alegría, la salud, el amor sexual, la enemistad y la guerra, el respeto, los bellos gestos, las bellas maneras, la firme voluntad, la disciplina de la alta intelectualidad, la voluntad de poderío, el reconocimiento que es rico y quiere ceder y hacer donativos a la vida y la dora y la eterniza y la diviniza, todo el poderío de las virtudes transfigurativas, todo lo que aprueba, afirma, obra afirmando" (V. de P., 1933).

Son las pasiones acción. A su lado tenemos las pasiones reacción que no expresan como las anteriores una vida rica, fuerte, gozosa, por imposibilidad fisiológica de estas características. Son las pasiones que crecen en una fisiología débil, miserable, que no puede expandirse, verse; que tiende apenas a conservarse y a defenderse de las pasiones acción: Ojeriza, enemistad, odio, envidia, precisamente de quienes poseen - son - las anteriores. El resentimiento, "le *ressentiment*" simbolizaría las pasiones reacción. En él, en ellas se conserva y defiende la vida empuñada, empobrecida contra la vida ascendente.



Es una defensa inspirada por el temor. Temor a la vida que contrasta con la gratitud de la vida que desbordan las pasiones en acción. Estas crean morales de señores. Las pasiones reacción pueden también devenir geniales y crear morales pero serán morales de esclavos en las que la mendacidad fisiológica, los instintos empobrecidos, las pasiones reactivas estarán presentes; no solo defendiendo y conservando a los miserables sino cautivando a los fuertes, a los señores, haciéndolos caer bajo sus sorteligos. Bajo los hechizos de que sabe siempre rodearse la debilidad y a los que los señores no resisten, y a menudo sucumben por su ingenuidad por su amor al peligro, por su generosidad.

Y por su compasión. Así como el dolor aísla y nos lleva por el camino de la soledad hacia ese ser nosotros mismos que constituye cumplimiento de la moral del immoralista Nietzsche, así este vivir el dolor de otro, sumar al suyo nuestro dolor comienza por ser un sacrificio de ese "pathos de la distancia" insustituible virtud del tipo moral superior del filósofo.

Pero lo suprime tanto en quien compadece como en el compadecido; el sufrimiento de éste tiene efectivamente algo de personal, de incomprensible o inabordable en su mayor intimidad. "En la mayor parte de los beneficios que se prodigan a los desgraciados, hay algo de repugnante a causa del descuido intelectual que el compasivo pone al jugar al des-



tino: no sabe nada de las consecuencias y de todas las complicaciones interiores que para mí o bien para tí se llaman desgracia". (Cay Saber, 338). "De aquí que todo hombre noble se imponga el no humillar a los demás; se impone el pudor de todo lo que sufre?"

"Ciertamente no me agradan los misericordiosos que buscan la beatitud en su piedad; están demasiado desprovistos de pudor" (Zarathustra, II, 3).

"Para el compasivo la compasión es una seducción que lo aleja de su propio camino, a la que debe saber resistir. Pero "la opinión de los predicadores de la moral y de la piedad llega en nuestros días a pretender que esto y esto solamente es la moral; a saber: desviarse de su camino para acudir en socorro del prójimo"

Por otro lado para Nietzsche la compasión dificulta la selección, conserva lo que está a punto de perecer, obra también en calidad de "conservador de los miserables" (Anticristo, 7).

La compasión produce en el compasivo "un efecto depresivo", con ella aumenta y se multiplica la pérdida de fuerzas que el sufrimiento aporta ya a la vida; "está en contradicción con las emociones tónicas que elevan la energía del sentimiento vital". "Nada es más malsano que nuestra malsana modernidad que la compasión cristiana". "Con la



compasión la vida es negada y se hace más digna de ser negada; la compasión es la práctica del nihilismo", "nos encarna con la nada" (Anticristo, 7)

"Aristóteles vió como es sabido en la compasión un estado de ánimo morboso y peligroso que sería bueno tratar de cuando en cuando con un purgante; consideró la tragedia como un purgante". El pensador se refiere a la célebre teoría del Estagirita sobre la catharsis, es decir el sentido liberador de lo malsano que para él tenía la tragedia.

No la compasión, es decir la conmiseración, sino la compasión, la sin-patía entre iguales "inter pares"; "a tus amigos y solamente de la manera como tú mismo te prestas ayuda a tí mismo". Y mejor que todo "no la pena en común sino la alegría en común" (Gay Saber, 338).

Habría otro modo de compasión - el del propio Nietzsche - no por la miseria social y por la sociedad, no por los males del cuerpo, sino la provocada por el empequeñecimiento del hombre, "Hay un contraste entre vuestra compasión por lo más bajo del hombre, por lo que debe perecer - nos dice Nietzsche - y nuestra compasión por lo más sublime, por lo que debe vivir".

No niega tampoco el filósofo la conmiseración en todos los casos. La señala como valiosa cuando existe una gran riqueza de personalidad; "Un hombre que nació amo y

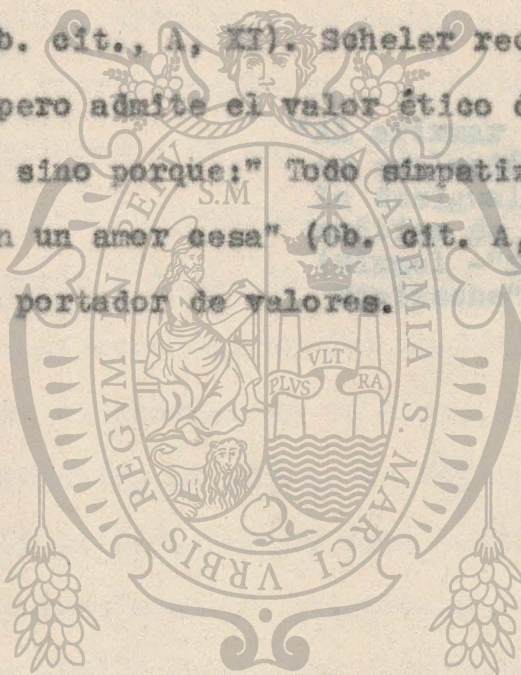
se compadece, esta compasión es valor. ¿Pero qué vale la compasión de los que deben ser compadecidos, ni la de aquellos que predicán la compasión? Hay en Europa encontramos una sensiblería morbosa para el dolor y al mismo tiempo una intemperancia en el lamentarse, una afeminación que se dá aires de superioridad bajo la máscara de la religión y de orgullo filosófico: se ha decretado un verdadero culto del sufrimiento". (Más allá, 293). "Desgraciados de los que aman sin tener una elevación que esté por encima de su piedad". (Zarathustra, II, 3).

De muchos modos es pues nociva la compasión para nuestro filósofo que le opone una cualidad que guarda cierta semejanza con ella y que es de las más altas y elevadas, símbolo de todas las virtudes: "la virtud que dá"; "contra el egoísmo del alma raquítica que quiere todo para sí", la virtud que dá es la ofrenda que de sí misma hace la vida rica a los demás. Pero es necesario para poseerla que "el corazón desborde todo él - parecido a un caudaloso río - bendición y peligro para los ribereños" (Zarathustra I, 23).

La concepción nietzscheana de la compasión ha sido criticada como es sabido por Max Scheler quien advierte que Nietzsche no ha distinguido entre el contagio afectivo ("Gefuhlsansteckung") de la simpatía propiamente dicha ("Mitgefühl"). Este error - herencia de Schopenhauer que valoraba positivamente una "compasión" que comprendía ambos



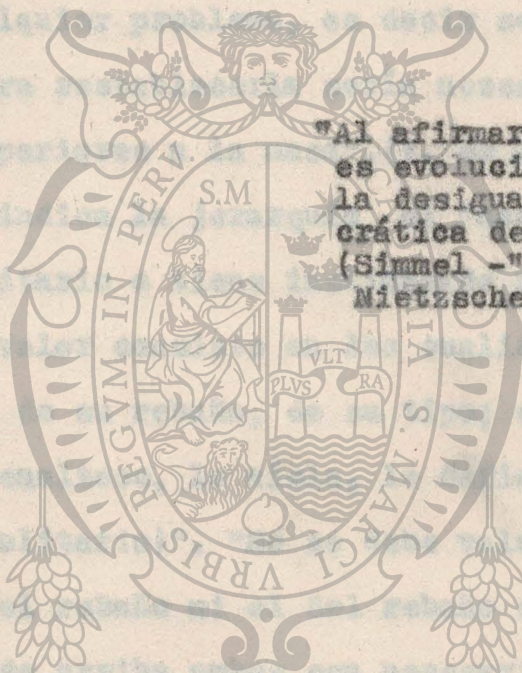
sentimientos - ha llevado a Nietzsche a desvalorarlos, olvidando su diferencia y aún su oposición - pues para Scheler la auténtica simpatía, compasiva o nó, hace desaparecer el contagio sentimental: "Multiplicador de la miseria sería la compasión tan solo si fuera idéntica al contagio afectivo" (Scheler- Esencia y formas de la simpatía, A, II). "Un valor negativo como simple aumento del padecer representa el contagio" (Ob. cit., A, XI). Scheler rechaza la ética de la simpatía pero admite el valor ético de la simpatía no por sí misma sino porque: "Todo simpatizar está fundado en un amor y sin un amor cesa" (Ob. cit. A, XII). Y el amor es el constante portador de valores.



Sumario. - Jerarquía y poder. - Jerarquía y selección. - Jerarquía e idealismo. - La jerarquía, las castas, la raza. - Democrito, Sócrates y Nietzsche. - Pueblos promisoros. - Sentido de la prole de algunas extremas medidas de eugenesia.



IV.- LA JERARQUIA



"Al afirmar que la vida es evolución se afirma la desigualdad aristocrática de sus formas" (Simmel - "Schopenhauer, Nietzsche", 1).

SUMARIO.- Jerarquía y poder.- Jerarquía y soledad.- Jerarquía e idealismo.- La jerarquía, las acciones, la felicidad.- Pensamiento oculto de Nietzsche.- Pueblos promisorios.- Sentido de la prédica de algunas extremas medidas de eugenesia.



Un hombre o una sociedad de vida ascendente se diferencian de un hombre o una sociedad de vida decadente en cuanto representan un logro mayor de jerarquía. ¿Qué es lo que determina la jerarquía? - Unicamente las cualidades de poder y nada más. (V. de P., 855). La jerarquía es el ordenamiento del poder (V. de P., 856). Pero con la doctrina de la igualdad, nos dice Nietzsche, todos tienen derecho a cualquier problema, es decir se ha perdido toda jerarquía. Para restablecerla sería necesaria una "guerra de hombres superiores a la masa". (V. de P., 861).

Nos indica la jerarquía el "hasta que punto un hombre es solitario o tiene instintos de rebaño. (En el último caso su valor consiste en las cualidades que aseguran la existencia de su rebaño, de su tipo; en el primer caso en lo que le enaltece, le aísla, le defiende y hace posible que sea solitario)". "No se debe valorar el tipo solitario según el rebaño ni el del rebaño según el solitario", "mirados desde arriba ambos son necesarios" (V. de P., 114).

Nietzsche encuentra despreciable el idealismo que quiere que el mediocre, el perezoso, el vil, el mezquino dejen de serlo. En un filósofo este odio es aún más indigno, porque es la excepción y debe tomar la regla bajo su protección. La guerra de que habla el mismo Nietzsche no es para que la masa abandone las cualidades que la caracterizan sino que es contra la masa misma para limitar su campo y disminuir su influencia.



¿Es en las acciones donde se muestra la jerarquía? Nietzsche pensaba que es una inconveniencia y una equivocación para la aprehensión de un hombre el basarse en sus acciones - como lo hace Buckle "un vulgar agitador de multitudes" - y menos todavía en una sola acción como lo hace el derecho penal: "No las obras sino la fé determina la jerarquía" (Más allá del Bien y del Mal, 287). El aristócrata tiene fé en sí mismo, se venera a sí mismo, en esto y no en alguna o muchas obras está su superioridad. "Las acciones están siempre sujetas a múltiples interpretaciones". "Este fué el error de la valoración moral: considerar al hombre "solo en relación con los hombres" (V. de P., 878).

Para comprender la afirmación de Nietzsche sobre la necesidad de dos morales debemos tener en cuenta su pensamiento oculto sobre la utilidad y la justificación de la "decadencia", sobre como es que la decadencia, la degeneración y todos los instintos empobrecidos y desviados hacen posible una afirmación más intensa de la vida ya que entonces, sólo entonces, los límites del sentimiento vital se hacen mayores y por lo tanto las contradicciones de la vida - que son la vida misma - más intensa.

En comparación con los animales hay en el hombre mayor o menor realización de los valores vitales de la Voluntad de Poder esencia de la vida?. Así como Nietzsche, antes de su último colapso, hablaba de su enfermedad "a la que debía una salud mejor"; así como en el hombre Nietzsche debido

a una enfermedad aparecía un valor vital mejor", así en el "hombre" en general animal debilitado en comparación con los demás cabe una vida mayor, una superior afirmación de la vida, una expresión más lograda de la Voluntad de Poder. Para su manifestación más alta es sabido que Nietzsche ha encontrado la "fórmula" Superhombre.

Y así como en el hombre Nietzsche y como en el hombre en general, así también en la sociedad. Solo allí donde haya una masa de seres humanos "religiosa, democrática, socialista, es decir decadente" podrá afirmarse el opuesto de la decadencia, el Superhombre. Entre ambos "se debe cavar más profundamente el abismo" (V. de P., 891).

La historia después de los milenios recorridos nos ofrece mayor posibilidad de contrastes sociales y de contrastes síquicos. Al lado de una nivelación llevada al máximo, de una "administración económica de la tierra" que Nietzsche anunciaba y en la que cada hombre sería nada más que una función, la posibilidad paradójal abierta por este mismo hecho de un hombre superior ^{que} dominara a los demás. La enorme diferencia social hará posible en el alma de los señores los necesarios grandes contrastes. Sin el "pathos de la distancia" "no sería posible el otro misterioso pathos, el deseo de ampliar las distancias dentro del alma misma, el desarrollo de estados anímicos cada vez más elevados, más varios y lejanos, en una palabra la elevación del tipo hombre" (Más allá del Bien y del Mal, 257). El gran so-

ciólogo Gabriel Tardé también dirá que la diferencia "es el alfa y omega del Universo".

La historia nos ha ofrecido pueblos, clases e individuos aislados que de un modo u otro representaban la vida escendente, pero Nietzsche piensa que lo que ha sido producido de un modo eventual, inconsciente, casual puede ser querido y provocado conscientemente.

En todo el abigarramiento y la confusión que caracterizan la modernidad repudiada por Nietzsche, este no deja de ver algunos signos alentadores: "la destreza viril personal, la aptitud del cuerpo recuperan otra vez su valor, las valoraciones van siendo más físicas, la alimentación más carnívora. Otra vez van a ser posible los hombres bellos" (V. de P., 127). Se ha vuelto a la naturaleza pero no a la naturaleza razonable, inocente y bella, buena de Rousseau. Se la sabe indiferente a la virtud pero por esto mismo se la estima. Se antepone la salud del cuerpo a la del alma que aparece como su consecuencia. Se tiene una "actitud más inofensiva para con los sentidos, una actitud más benevola, más regocijada, más a lo Goethe para con la sensibilidad" (V. de P., 118). Los hombres del siglo se hacen cada vez más decididamente antiidealistas, objetivos, impávidos, trabajadores, mesurados". Con esto se ha conseguido superar el siglo XVIII y abrir la vía por la que marcha nuestro siglo XX.

Los pueblos con una cierta ingenuidad en la expre-

sión de la voluntad de poder le parecen los más promisoros: "En el Teages de Platón se lee: "Cada uno de nosotros querría ser señor de todos los hombres y mejor que esto, Dios". Esta mentalidad debe volver a producirse.

Ingleses, americanos, rusos" (V. de P., 958).

Nietzsche quiere una moral que permita educar a una especie de hombres que sea capaz de administrar la tierra como un todo pues cree pasada la época en que el bien y el mal de cada pueblo era diferente del de su vecino. Uno de los muchos motivos de su estima por Napoleón es que quería dominar Europa para que Europa dominara al mundo.

No se debe interpretar como quería Comte - ese "astuto jesuita" que quería conducir a los franceses a Roma por la Vía de la Ciencia" - como un deber de la especie superior el dirigir a la especie inferior, la que es solo base vital de la primera que vive para cumplir sus propios deberes: no es medio de conservación del rebaño sino fin y sentido de la existencia del rebaño.

"La defecación, la descomposición, el perecimiento no tienen nada de censurables en sí mismos; no son más que consecuencia necesaria de la vida, del crecimiento vital. El fenómeno de la decadencia es tan necesario como el del florecimiento y progreso de la vida; pero no poseemos el medio de suprimir este fenómeno". (V. de P., 40).

"La decadencia misma no es que se tenga que

combatir, es absolutamente necesaria y propia de toda época, de todo pueblo. Lo que hay que combatir con todas nuestras fuerzas es la importación del contagio a las partes sanas del organismo" (V. de P., 40). "El empequeñecimiento del hombre debe ser considerado por largo tiempo como el único fin porque hay que crear primero una amplia base para que sobre ella pueda sustentarse una especie de hombres más fuertes" (V. de P., 295).

El peligro no es, pues, la existencia de la decadencia, el peligro está en su victoria sobre lo que no es decadencia, sobre la fuerza, sobre la vida. Cuando la decadencia es un escalón y mejor aún un pedestal de la vida fuerte, ascendente ésta es aún más fuerte y se logra más completamente, pero la decadencia puede inficionarse, contagiar, enfermar a los fuertes; esto es lo que Nietzsche trata de evitar: ¡que un Pascal se haga cristiano!

Unamuno elogia la definición de la vida del biólogo Bichat: la no muerte. Y de esta lucha contra la muerte viene su hermosa concepción de "ζῳωβία" 1 ucha - fenómeno vital por excelencia. Semejante es el pensamiento nietzscheano. La vida es ya no lucha sino poder sobre algo, es poder de lo sano, sobre lo degenerado y enfermo que no debe perecer sino estar subordinado.

Importa aclarar que nuestro filósofo no entiende por "privilegiados" nada parecido a privilegiados de clase explotadores de una clase inferior que viva en la

pobreza mientras ellos se encuentran en la abundancia. Una explotación análoga a la que señala el marxismo. No. No se refiere a los privilegiados de la riqueza:

"Los obreros vivirán un día como ahora viven los gueses pero sobre ellos y distinguiéndose por su falta de necesidades, las clases superiores: por lo tanto vivirán más pobres y más sencillamente pero en la posesión del poder" (V. de P., 704).

Debemos señalar también el caracter de inconsecuencia para con el propio pensamiento que en el fondo tiene el predicar la eutanasia, la esterilización y aún la castración de criminales, degenerados, enfermos, etc. Ha sido tomada al pié de la letra cuando, a nuestro parecer, representa una exageración polémica de Nietzsche que en todo caso vale como algo que se debería estar dispuesto a hacer si fuera indispensable a la vida superior, pero que resulta precisamente inconveniente para ella que encuentra en el abismo de la distancia con respecto de otros hombres el mayor impulso para lograr en las almas individuales el abismo entre unas y otras pasiones indispensables a esa máxima tensión de poder que es expresión suprema de la vida.

Para la filosofía de Nietzsche no hay "la verdad", sino "mi verdad", tantas verdades como perspectivas, y el modo de hacerlas influir sobre los demás es no solo desfigurar y caricaturizar al adversario, sino



V.- FIGURAS DE LA VIDA ASCENDENTE



"En lugar de sociología,
una doctrina de los mo-
delos de señorío " (V.
de P. 462).

SUMARIO.- Dificultad para precisarlas 1) La persona- Po-
cos hombres son personas- Características de la perso -
na - 2) Los valores del porvenir - Superioridad inte -
lectual y fuerza - 3) El hombre fuerte- Importancia de
la herencia - Sus señales- Características y medio de
educación y conservación - 4) El hombre noble- La "ob-
servación para los asnos "- Cualidades del aristócrata-
Vanidad y egoísmo, dolor, unicidad- Peligros que acechan
al hombre noble - 5) El grande hombre- Cualidades de la
grandeza - El gran estilo- El grande y el fanático- 6)
El hombre superior- La trasmutación de valores- Caracteres
del hombre Superior- La gran política educacional- La pre-
ocupación del porvenir .

Nietzsche no solo nos señala características de la vida ascendente sino que procede a una tipificación más detallada de la misma, aunque no tenga una mayor precisión (lo que parece deberse a no haber concluido su "Voluntad de Poder" en la que realiza este intento). Entre los estudiosos de Nietzsche, Pfänder solo considera junto al Superhombre al "distinguido"; Ch. Andler habla del "noble" el "grande hombre" y el "hombre superior". Nosotros arriesgando el pecar de excesivamente minuciosos, inspirándonos más literalmente en el mismo Nietzsche señalamos "la persona", el "bárbaro del porvenir", el "hombre fuerte", el "noble", el "grande hombre" y el "hombre superior". A veces los tipos están apenas esbozados y en algunos casos parece tratarse de dos grados de un mismo tipo, pero debemos tener en cuenta que un mayor desarrollo de la vida ascendente determina mayores cualidades y que para Nietzsche las diferencias de cantidad expresan las cualitativas.

"La persona" ligeramente esbozada representa una figura solitaria que se da en las sociedades democráticas, nos parece que su ulterior evolución es "el hombre superior". "El bárbaro del porvenir" representa un grupo de hombres - no señalamos la coincidencia con bárbaros ya del pasado para no parecer demasiado actuales en la exposición de un filósofo que nos recomendaba tan severamente la inactualidad y el amor a lo lejano. El "hombre fuerte" más solitario encuentra su figura superior en "el grande hombre". El

aristócrata representa una espiritualización del bárbaro prehistórico, aunque no es el aristócrata decadente de algunas cortes europeas. El "hombre superior", educador del tipo más elevado vive para ese porvenir que es el Superhombre ^{el} que vivirá en su presente el cumplimiento de la vida; este "hombre superior" es una figura de inteligencia enorme que no queremos llamar intelectualizada para no rebajarla.

Conviene quizá la aclaración de que, como en toda tipología psicológica, los hombres reales a menudo exceden uno o varios tipos y a veces en rigor no deben ser colocados en ninguno de ellos. Estas "figuras" constituyen sin embargo modelos para la clasificación de la vida ascendente, de la grandeza humana en la que la vida se logra y la historia se justifica.

Nada más lejano de "la persona" que el concepto que Maritain - tan el de nuestra filosofía contemporánea - tiene de ella: "No se debe suponer que muchos hombres sean personas" comienza por decirnos Nietzsche (V. de P., 886). Ya en el Zarathustra nos había dicho que "los hombres en nada son iguales". La persona es "un despilfarro, un lujo", "un hecho relativamente aislado, en relación con la mucha mayor importancia de lo continuo y de lo mediano es casi contra-natural". Ningún biologismo, ningún darwinismo en la afirmación. El vitalismo de Nietzsche supera muy pronto su poco afortunada y felizmente pasajera etapa biológica. Los caracteres que hacen una "persona" serán "recesivos"

y no "dominantes" para la terminología mendeliana.

¿Qué determina la formación de la persona?. La soledad, el amurallamiento, la segregación de un determinado ambiente. (V. de P., 886)

¿Donde se encuentran las personas?. Prosperan las mas veces en los elementos más bajos y más sacrificados; si se buscan personas se encuentran allí más seguramente que en las clases medias.

"En cierto sentido, esta se puede más fácilmente conservar y desarrollar en una sociedad democrática; cuando los medios de defensa más groseros no son ya necesarios y un cierto hábito de orden, de elocuencia, de justicia, de confianza forma parte de las condiciones ambientes" (V. de P., 887).

Los bárbaros del porvenir unirán la superioridad intelectual con el bienestar y con el exceso de fuerza, amarán por encima de todo la simplificación del gusto clásico. Vivirán el dilema: perecer o imponerse. Será una invasión vertical de bárbaros de la misma dirección pero de sentido opuesto-la que menciona W. Rathenau. La de Nietzsche será una invasión de bárbaros de lo alto, venidos del espíritu, con él. Se habrán podido desarrollar "merced a principios terribles y violentos", "se harán visibles y se consolidarán solamente después de enorme crisis socialistas, serán los elementos capaces de la mayor dureza para consigo mismos " (V. de P., 868). Los

artistas y los hombres de Estado, "barbarie domesticada" entre los que tienen cierta expresión estas grandes pasiones sistemáticamente perseguidas, podrán darnos una pequeña idea de como serán.

Todas las figuras de la vida ascendente tendrán algo de bárbaro, de terrible en comparación con el "civilizado" - hombre debilitado, empequeñecido - contemporáneo de Nietzsche.

Hombre fuerte y hombre débil es otro de los modos de enunciar la polarización de los humanos. No hay ni mérito ni culpa en ello. En lo fundamental son debidos a la herencia: "El concepto de hombre fuerte y hombre débil se reduce a esto: que en el primer caso se ha heredado mucha fuerza, este hombre es una suma; en el segundo caso se ha heredado menos fuerza" (V. de P., 863).

El hombre fuerte se señala porque puede digerir sus actos como digiere sus alimentos, pero "en las cosas esenciales le guía un instinto innato y severo que le impide hacer lo que le perjudica como que no le place" (V. de P., 906). ¿Cómo se llega a ser más fuerte? "Decidiéndose lentamente y ateniéndose tenazmente a lo decidido. Todo lo demás se nos dará por añadidura" (V. de P., 918). No se debe frecuentar a los benévolo, su trato debilita, por el contrario "Solo en condiciones terriblemente desfavorables adquiere nacimiento, fuerza y vigor una especie o un tipo."

Nietzsche señala la importancia casi insustituí-

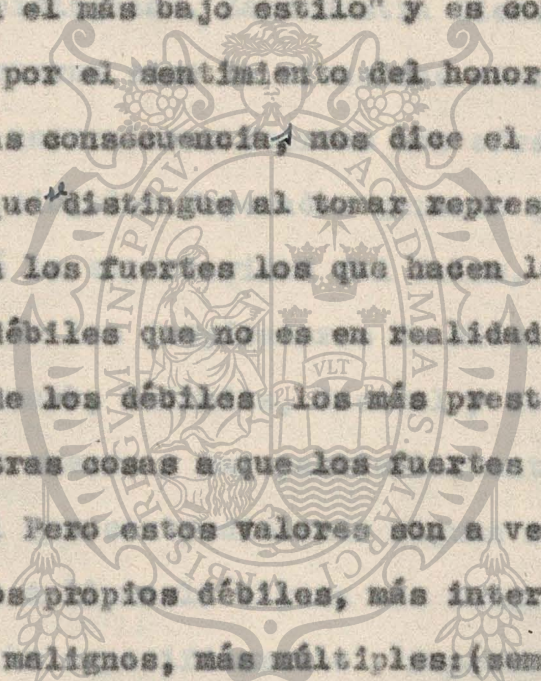
ble de una educación conveniente; "Yo no comprendo como un hombre que descuide ir a su tiempo a una buena escuela pueda hacer nada bien" (V. de P., 912). La "misericordiosa vida" puede en ocasiones hacernos recuperar esta experiencia más tarde, mediante todo género de males: "A los hombres por quienes yo me intereso les deseo sufrimientos, abandono, enfermedad, malos tratos, desprecio; yo deseo que no les sea desconocido el profundo desprecio de sí mismos, el martirio de la desconfianza de sí mismos, la miseria del vencido; no tengo compasión de ellos" (V. de P., 910).

Nos señala el filósofo los medios de conservación de esta especie más fuerte:

La lucha; la paz solo resulta posible "a la sombra de las espadas". El derecho a las acciones excepcionales y a estados de ánimo en que tengamos que ser bárbaros. El ascetismo que debe ser naturalizado, ya no el camino hacia la nada del sacerdote que profiere "la voluntad de la nada a la nada de la voluntad" sino un instrumento de robustecimiento de la voluntad. Los educadores imponen exámenes para todo, pero no para lo principal: si se sabe querer, si se está en estado de prometer", el ayuno "en todos sentidos": de lecturas, de música, de amabilidad, "debe haber días de ayuno aún para la propia virtud". No comunicarse callar. La claustración sin correspondencia epistolar "un salir de la danza de circo del "milieu", permite la acumulación de la fuerza. (Nietzsche mismo había propuesto a sus

amigos este convento laico del cual participó más tarde él mismo en la villa "Rubinaacci" de la Sra. Von Meysemburg, en Sorrente). La obediencia y la casuística extrema en el punto de honor. El "no hagas a otro lo que no quieres que te hagan a tí" de John Stuart Mill tiene como pensamiento recóndito el de que toda acción puede ser recompensada, "la premisa es innoble en el más bajo estilo" y es contraria a las acciones dictadas por el sentimiento del honor en que somos indiferentes a las consecuencias, nos dice el filósofo. La consideración de que "distingue al tomar represalias.

Son los fuertes los que hacen la historia, no la masa de los débiles que no es en realidad una suma. Si son los valores de los débiles los más prestigiados se debe también entre otras cosas a que los fuertes dominan solo a través de ellos. Pero estos valores son a veces instrumento del dominio de los propios débiles, más interesantes, más fascinadores, más malignos, más múltiples: (pemitas, franceses, chinos). No se crea que este es un riesgo antibiológico, es todo lo contrario. Precisamente el triunfo de la gran masa de los débiles, de los mediocres y de sus valores es lo biológico, el resultado de una vida que quiere conservar una especie, conservando la gran masa de los individuos que la constituye. Pero no es lo vital: la vida, quiere acrecentarse, elevarse, derrocharse, y esto entraña siempre grandes peligros para el conglomerado de los hombres. "La lucha contra los grandes



hombres está justificada por razones económicas, los grandes hombres son peligros, son casos, excepciones, cataclismos bastante fuertes para poner en peligro lo que fué lentamente fundado y construido" (V. de P., 896). Es innegable el vitalismo nietzscheano. Innegable también el antibiologismo de su solución en lo que tiene de fundamental. Entonces ¿un vitalismo antibiológico?. Zarathustra dice: "lo que importa no es la vida eterna sino la vivacidad eterna".

¿Qué naturalezas fuertes nos ofrece la historia?. Federico II el singular Emperador germano que durante las Cruzadas sintió la superioridad del Islam, César Borgia inspirador de uno de los inspiradores de Nietzsche. En la Alemania moderna Bismark, Leibnitz, Haendel y Goethe, que definitivamente los excede y muy particularmente en la admiración de Nietzsche el que contradiciendo alguna afirmación de Zarathustra llega a llamarlo alguna vez aunque dubitativamente y sin mencionarlo específicamente "Superhombre".

Digámos aquí nuestra palabra sobre el "aristocratismo nietzscheano". El aristócrata es una figura de la vida ascendente. Hay otras que parece considerar inferiores y otras que evidentemente le son superiores. Si habla del aristocratismo y aún de la nobleza de nacimiento y de sangre tengamos en cuenta su "observación para los asnos"; no se refiere a la partícula Von ni al almanaque Gotha. (V. de P. 942) Se refiere simplemente al poder que se ha heredado. Si habla

de aristocratismo lo hace en un riguroso sentido etimológico: los mejores, los más fuertes, los más ricos: "La verdadera bondad, nobleza, grandeza de ánimo que nace de la riqueza, la cual no dá para adquirir no quiere enaltecerse con el hecho de ser benévola" (V.de P., 935).

El noble tiene como cualidades según Nietzsche: asiduidad en las cosas exteriores que limita y preserva; apariencia frívola que guarda de la curiosidad; la adiaforia; el soportar pobreza y enfermedades; la convicción de que sólo hay deberes"; el difraz, la máscara; la capacidad para el ocio; el gusto por las formas, la cortesía como una de las mayores virtudes; el encontrarse bien con las mujeres, los príncipes y los sacerdotes; el generalizar difícilmente, amar la ingenuidad y los ingenuos; náusea de los demagógico y de la familiaridad plebeya; el poco aprecio de los buenos, la capacidad de encontrar la gota de oro en los hombres peores, buscar para sí la responsabilidad y crearse enemigos y conciliarse difícilmente, contradecir a la mayoría con las propias acciones, hacer de la castidad la nobleza del sexo que no soporta ni lo brutal, ni lo morboso ni lo prudente; poner en juego los propios, honor, vida, salud; y no precisamente por "amor a los hombres". Ser capaz de atacar en línea recta.

El instinto del rango es ya de por sí indicio de rango elevado, cierto placer en los matices del respeto, "cuyo placer hace adivinar el origen y las costumbres nobles". "La veneración de la Biblia es quizá el más hermoso resultado

de la disciplina y la dulcificación de costumbres que Europa deba al cristianismo" (Más allá del Bien y del Mal, 263).

El aristócrata no comprende la vanidad. Le parece de tan mal gusto y tan irrespetuosa y ridícula "que se siente inclinado a considerar la vanidad como una anomalía y a dudar que exista en la mayor parte de los casos" (Más allá del Bien y del Mal, 262).

Inimaginable es el aristócrata sin egoísmo, sin esa fé en sí mismo que le lleva a pensar que se le deben someter y sacrificar otros egos. En determinadas circunstancias " y después de dudar, confiesa que hay seres con derechos iguales a los suyos y desde entonces se porta con estos seres de su clase como se porta consigo mismo" (Más allá , 265).

El dolor separa, es decir aísla, conduce a la soledad, a la fuerza, aristocratiza. Quien ha sufrido mucho se siente distante, lejano superior; no quiere ser compadecido no quiere que su dolor se vulgarece al ser trasmitido por la compasión a cualquier otra persona, siente que es una experiencia única, su experiencia; teme igualmente ser comprendido y por ello ama el disfraz, la máscara.

El sentimiento de la unicidad o de muy reducida compañía que caracteriza al aristócrata se expresa también en un sentir envilecer los propios deberes al hacerlos de todos, en "no renunciar jamás a la propia responsabilidad ni echar a otros la culpa" y el contar entre los deberes propios los privilegios y su ejercicio.

La multiplicidad y el amor al peligro de las naturalezas aristocráticas constituyen grave riesgo para su pervivencia: la naturaleza garantiza mejor el número y lo que pertenece al número.

La aristocracia vigorosa de los primeros tiempos al refinarse pierde fuerza y se deja llevar por los valores de los débiles, por su generosidad, se interesa por todo lo que es pequeño, se vuelve compasiva. A través de los valores de los débiles, la debilidad la domina.

Nietzsche quiere prevenir contra esto, así como contra las concepciones suaves de la nobleza - la nobleza al civilizarse pierde nobleza - y encuentra que no se debe prescindir de "un poco de brutalidad ni tampoco de una cierta tendencia a la criminalidad"; "se debe ser arriesgado aún contra sí mismo, tentador, corruptor". El designio del filósofo es "crear la atmósfera para un ideal más robusto" y se encuentra que las aristocracias que han sido no constituyen refutación de la necesidad de una nueva aristocracia.

El grande hombre es un hombre en el que la naturaleza ha empleado el gran estilo, aquel que se avergüenza de lo placentero, de lo pequeño, que no quiere persuadir sino mandar. Caracteriza a estos hombres "Hacerse dueños de aquel caos que se es ; constreñir al propio caos a devenir forma; devenir lógicos, simples, claros, matemáticos; devenir leyes, tal es aquí la gran ambición. Con ella se choca a la gente; ya nada suscita amor hacia semejantes hombres poderosos; a su alrededor

se extiende un desierto, un silencio, un miedo, como ante el espectáculo de un gran sacrilegio" (V.de P., 842). El grande hombre emplea una larga lógica, que a causa precisamente de su largueza, es poco probable que sea comprendida, engaña sobre sí. Es frío, duro, poco escrupuloso y desdeña la opinión mucho más que el hombre noble. "Si no puede dirigir se queda solo y entonces sucede que mira con malos ojos muchas cosas de las que encuentra en su camino".

No busca amigos sino criados o instrumentos, en sus relaciones con los hombres tiende a dirigirlos. "Cuando no se habla a sí mismo, prefiere mentir a decir la verdad, para mentir hace falta más espíritu y más voluntad". Es escéptico pero da la impresión de lo contrario. Esto no significa que no tenga convicciones pues "aún tiene necesidad de ellas pero no se sujeta a ellas. No es un hombre obsesionado por una fé, por una creencia absolutas; es todo lo contrario del fanático tipo Rousseau, Lutero, Savonarola o Robespierre (el grado de debilidad de nuestra fé se mide por el número de principios sólidos que necesita para desarrollarse). El deseo de algo sólido es la expresión de la fatiga, el fatalismo, la decepción o el temor de una nueva decepción o bien la exhibición del resentimiento, el mal humor, el anarquismo exasperado" (Gay Saber, 347).

Los grandes hombres son escultores que trabajan con mármol humano: "les excita ver el caos". Su peligro es perecer por el espectáculo del dolor que tienen que causar

y porque no son contemporáneos ni de sus semejantes ni de su obra. Pero "No perecer de miseria interior y de incertidumbre cuando se provoca el gran dolor y se oye el grito de este dolor: esto es grande, esto forma parte de la grandeza" (Gay Saber, 325).

El otro peligro de los grandes hombres está en su adaptación precipitada a "deberes, a sociedades, a reglas de trabajo cotidianas" en que el acaso los pone en una época en que la fuerza todavía no ha dictado a la conciencia su ley. Es decir en su modestia, en su altruismo.

Los grandes hombres son "arcos fuertemente tensos - las "mayorías" tratan de romperlos - hacia el futuro.

El hombre superior es el filósofo del porvenir, el creador de valores en quien se revela la mas alta y espiritualizada Voluntad de Poder, él es quien manda aunque no ejerza el poder. Utiliza como trabajo preparatorio el de los hombres de ciencia, hace extraordinarios esfuerzos para experimentar a que altura puede elevarse el hombre. Por requerir de una alta herencia de fuerza, el filósofo debe surgir en alianza con una casta dominante como su expresión más espiritualizada.

"Muchas generaciones han de preparar el advenimiento del filósofo: cada una de sus virtudes ha de ser adquirida, cultivada, heredada e incorporada : no solo el fluir ligero y delicado de su pensamiento, sino también y principalmente la sincera disposición a las grandes responsabilidades;

lo imperioso de la mirada; la separación del vulgo y de sus deberes y virtudes, la protección y pronta defensa de todo lo mal interpretado o calumniado, de Dios o del diablo, la satisfacción y administración de la justicia grande; el arte de mandar, la amplitud de la voluntad, el ojo reposado que rara vez se admira, que rara vez se humilla, que rara vez ama".

La historia de la filosofía nos muestra "Una gran cantidad de casos fallidos y de progresos extraordinariamente lentos". El ruido de los pequeños y de su coloquio nos oculta a menudo a los pocos verdaderamente grandes.

Los filósofos del porvenir representan y crean la jerarquía. Se distinguen de los "héroes, mártires, genios y entusiastas" en que son más "calmosos, pacientes, finos, fríos, y lentos" (V. de P., 1923). Al determinar los valores y guiar la voluntad de milenios dirigiendo las naturalezas más elevadas, son los hombres más elevados. A ellos les debemos los más grandes sucesos - las más grandes ideas, las que no crecen en la plaza pública - las que mueven al mundo pero llegan "con piés de paloma".

La tarea de la historia la creación de la especie más alta de hombres de la que salga el Superhombre que la justifique y son los filósofos con sus evaluaciones y leyes los que haran posible tal aparición. Pues los filósofos del porvenir deberán ser legisladores y educadores; pero "Un educador no dice nunca lo que piensa, sino lo que piensa de una cosa en relación con la utilidad de aquel a quien educa".

Aquí Nietzsche no solo declara su maquiavelismo de siempre, sino que parece estar influido por Platón quien reconoce en el libro III de la "República" el derecho de los magistrados a mentir. Se trata pues de educación más allá del bien y del mal, con los mismos medios "inmorales" de toda gran educación cuyo éxito reposa precisamente en la habilidad del educador para mentir bien.

Estos hombres superiores obligarán a la voluntad de los siglos a abrir nuevos senderos "y enseñarán al hombre que su porvenir está en la voluntad y que de su voluntad depende el preparar grandes empresas para poner término a la horrible dominación del contrasentido y del acaso que hasta el día de hoy se llama historia" (Más allá, 203). Resumirán en un solo hombre al sacerdote, al médico, y al educador contemporáneo. Su mira será la de acumular fuerzas primero y después señalar las evaluaciones y la tarea que las guiarán. En este sentido la doctrina nietzscheana es eudemonista, en cuanto todo abrir un campo de actividad, el que fuere, a una gran concentración de poder sin empleo trae consigo felicidad.

En estos filósofos el designio del hombre se apropiará la aspiración de la vida : superarse en la grandeza y la sobrehumanidad. Y solo los grandes podrán crear a los más grandes, tomando como punto de partida de sus evaluaciones el porvenir, ese porvenir que no han sabido mirar los filósofos , huérfanos de sentido histórico y que los socialistas han confundido con el futuro bienestar de las masas.

VI.-EL SUPERHOMBRE (1)



"Es preciso que vengan
los leones risueños".
(Zarathustra IV, 11).

SUMARIO.-El Superhombre, un símbolo- Las contradicciones en el Superhombre- El Superhombre no es una nueva especie biológica- Sentido vitalista y antibiológico del Superhombre - El Superhombre no ha sido realizado jamás -



Las figuras de la vida ascendente encuentran su culminación en el Superhombre. La dificultad, lejanía y máximo vigor del sobrehumano ha llevado a algunos estudiosos a negar Nietzsche pensara en la posibilidad de su efectiva existencia, vendría a ser solamente un "mito" que hubiera dicho Sorrel, una imagen propulsora pero irrealizable, una como sonriente novia imposible, apetecida para cierto grupo de hombres por el esposo de la eternidad para que obrase sobre ellos efectos parecidos a los que el retorno tuvo en el propio Nietzsche. Más aún se ha renunciado a la posibilidad de describir el Superhombre.

Un mito, es decir más que un ideal, es innegable que fuera también esto, pero un mito es precisamente también una esperanza, en este caso la esperanza más alta del hombre que quiere vivir el sentido de la tierra en quien vendrá a otorgarlo, que vendrá con la mayor necesidad que es posible en el mundo de contingencia que es el real. Una "fórmula", un "símbolo" lo llama Nietzsche, pero esto no autoriza a hacerle descender de rango, a colocarlo como un ideal irrealizable e informe.

Es innegablemente una de las imágenes más vulgarizadas de nuestro filósofo, pero al mismo tiempo de las menos comprendidas, como lo prueba la renuncia que se ha hecho a interpretarlo - por ejemplo por H. Lefebvre - y el entender que es bastante ya el esbozar una serie de presuntas caracterizaciones hechas por Nietzsche mismo, varias de ellas

opuestos e irreconciliables. Se ha dicho que Nietzsche se ha guardado de limitar al sobrehumano y de hacerlo descender al rango de hecho histórico-social. "No ha descrito este hijo apenas concebido, hijo del devenir y de la eternidad", dice el autor mencionado.

Pero no se debe renunciar a esa interpretación, pues las contradicciones son más que de Nietzsche al describir al Superhombre, las del Superhombre mismo que es la antípoda del "lisiado al revés" es decir que representa el máximo desarrollo de cualidades antagónicas. No se puede negar sin embargo que la falta de una mayor uniformidad en la descripción de parte del propio Nietzsche no ha ayudado precisamente a desvanecer la confusión sobre este punto.

Queremos comenzar por hacer una connotación negativa:

1)-El Superhombre no es una nueva especie biológica.

La innegable pero pasajera influencia de Darwin sobre Nietzsche que aparece demasiado acentuada en algunos divulgados pasajes del Zarathustra ha llevado a concebir al Superhombre como una nueva especie biológica, cuyo advenimiento se produciría por evolución de la humana.

"Hasta ahora todos los seres han dado de sí algo superior a ellos y vosotros queréis ser el reflujo de ese gran flujo y volver a la bestia mejor que superar al hombre? "

"¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o

una vergüenza dolorosa. Pues eso es lo que debe ser el hombre para el Superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa."

"Habéis recorrido el camino que media desde el gusano hasta el hombre y aún queda en vosotros mucho del gusano. En otro tiempo eráis monos y ahora el hombre es todavía más mono que ningún mono" (Zarathustra, Prólogo, III).

"El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el Superhombre".

"Nuestro camino va hacia arriba, de la especie a la especie superior" (Zarathustra I, 23).

"Y será el gran mediodía cuando el hombre esté a la mitad de su trayecto entre la bestia y el superhombre y celebre como su esperanza suprema su camino hacia el cese: porque será el camino hacia una nueva mañana" (Zarathustra I, 23).

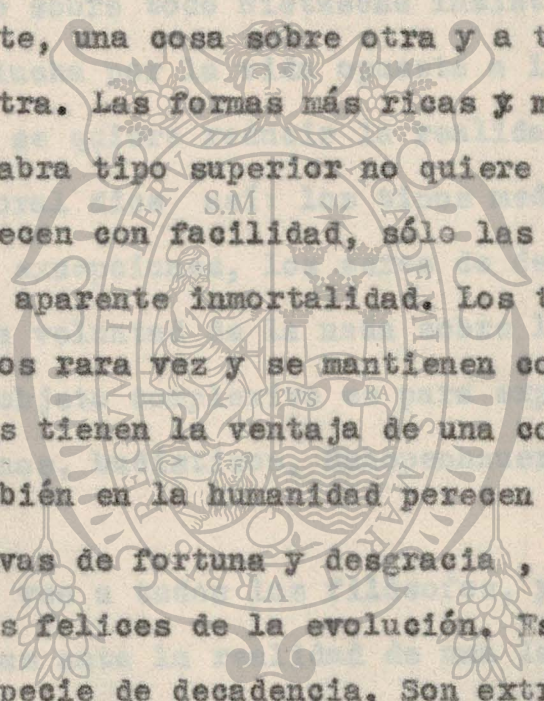
Pero al otro lado de estos párrafos que parecen señalar en Nietzsche su creencia en "la evolución de las especies", la diferencia con el pensamiento de Darwin a la que ya nos hemos referido, aparece en obras posteriores de Nietzsche (Particularmente en "El Crepúsculo de los ídolos" y en "La Voluntad de Poder") en las que su pensamiento se fija más nítidamente.

"Se sostiene que la evolución de los seres vá madurando continuamente. Esto carece de todo fundamento. Cada tipo tiene sus límites: más allá de estos no hay evolución.

Mi opinión de conjunto: Primera proposición: el hom-

bre como especie no ha progresado. Se alcanzan, si , tipos superiores pero no se conservan. El nivel de la especie no se eleva.

Segunda proposición: el hombre como especie no representa un progreso frente a cualquier otro animal. Todo el mundo vegetal y animal no se desarrolla desde lo más bajo a lo más alto. Por el contrario todo se desarrolla contemporáneamente, una cosa sobre otra y a través de la otra y contra la otra. Las formas más ricas y más complejas - porque la palabra tipo superior no quiere decir nada más que eso - perecen con facilidad, sólo las más inferiores conservan una aparente inmortalidad. Los tipos superiores son conseguidos rara vez y se mantienen con dificultad: los más inferiores tienen la ventaja de una comprometedora fecundidad. También en la humanidad perecen más fácilmente , con alternativas de fortuna y desgracia , los tipos superiores, los casos felices de la evolución. Estos están expuestos a toda especie de decadencia. Son extremos y casi por esto son ya decadentes. La breve duración de la belleza, del genio de un César, es "sui generis", estas cualidades no se transmiten por herencia. Se hereda el tipo; un tipo no es cosa extrema, no es un "caso feliz". Esto no depende de una especial fatalidad o mala voluntad de la naturaleza, sino simplemente del concepto de "tipo superior"; el tipo superior representa una complejidad incomparablemente mayor, una suma mayor de elementos coordinados, por consiguiente



también la disgregación es incomparablemente más probable. El "genio es la máquina más sublime que existe, por consiguiente la más frágil.

Tercera proposición: la domesticación (la "civilización") del hombre no llega a mucha profundidad. Allí donde penetra en profundidad se convierte súbitamente en degeneración (tipo el cristiano)" (V. de P., 684).

Pero sobre todo Nietzsche insiste en su interpretación de la lucha por la vida opuesta a la de Darwin:

"Si se quiere reducir la realidad a una fórmula moral, esta moral dice así: los tipos medios tienen más valor que las excepciones, los seres de decadencia más que los medios; la voluntad de la nada sobre la voluntad de vencer; y el objeto complejo es para expresarnos en términos cristianos, budísticos, Schopenhauerianos: antes no ser que ser".

"Yo veo a todos los filósofos, yo veo a la ciencia de rodillas ante la realidad de una lucha por la vida opuesta a la enseñada por la escuela de Darwin; o sea yo veo predominar a los que comprometen la vida, el valor de la vida. El error de la escuela de Darwin ha llegado a ser para mí un problema; ¿Cómo se puede estar tan ciego para ver en falso precisamente en este punto?

Que las especies representan un progreso es la más absurda afirmación del mundo; por ahora estas representan un nivel. Que los organismos más altos se hayan desarro-



llado de los más bajos no ha sido demostrado hasta ahora por ningún ejemplo".

2)-El Superhombre no es ningún grande hombre del pasado ni ha sido realizado jamás.

"Jamás ha habido un Superhombre. Yo he visto desnudos a todos los hombres, al más grande y al más pequeño" (Zarathustra II, 4). Pero ha habido pueblos precursores del sobrehumano, momentos de la historia ocupados por la vida ascendente:

a) Los primitivos germanos, los señores europeos de la protohistoria, los ejemplares de esa "fauve blonde" de los que Nietzsche se expresa con tanta admiración en la "Genealogía", han sido considerados por nihilistas neonietzscheanos - los Bacumler, Juenger, Moeller, Van der Bruck, Niekish - con deseo de servir a determinada ideología política como representantes del sobrehumano. Pero Nietzsche ve en estas "bestias rubias", figuras primitivas de la vida ascendente, pero en ningún caso "Superhombres protohistóricos". Esto es usar mal los términos. Las evaluaciones señoriales protohistóricas, en algún sentido han de ser restauradas, pero Nietzsche que no cree en el progreso (que interpreta antes bien como el "camino" de la decadencia) no carece de sentido histórico como la gran mayoría de los filósofos a los que por esto mismo dirige tan fuertes reproches, El proceso de "interiorización" ha comenzado por debilitar al hombre, pero los órganos que ha creado, pueden devenir ins-

trumentos precisamente de una mayor Voluntad de Poder, antes imposible por su ausencia. La Voluntad de Poder es organización de cualidades cada vez más diversas y en la vida ascendente lo que no mata fortalece. La resurrección de ese tipo no es pues ni posible, ni deseable y no importa la predilección con que Nietzsche se refiera a él en uno de sus libros de más marcado tono polémico. Las cualidades de la "bestia rubia" habrán de venir pero en un grado más elevado. Las pasiones al intelectualizarse, al espiritualizarse luchan contra sus grados inferiores, esto lo sabe el filósofo: "Todas las pasiones tienen un momento en que son sencillamente funestas, en que oprimen a sus víctimas con el peso de su estupidez, y un momento posterior, bastante más posterior en que se despojan con el espíritu, se espiritualizan" (Crepúsculo, V, 1).

La "fauve blonde" debe ser considerada como una manifestación prehistórica o protohistórica de la vida ascendente. Nietzsche precursor del psicoanálisis trata de hacernos admirar sus instintos, sabedor de que ya no podemos tenerlos, de que ya ni seremos ni deberemos ser como ellos. Pero ni aún en este caso, se ha referido a la fuerza física que como anota el griego Calicles es precisamente característica de los esclavos: "La casta aristocrática fué siempre en sus comienzos la raza bárbara y su preponderancia debe buscarse no en la fuerza física sino en la fuerza del espíritu: eran hombres más completos (bestias más completas)" (Más allá, 257).



Si en alguna parte nos habla de "bárbaros del porvenir" insistirá en que se trata de "bárbaros domesticados". Todo el mecanismo de sublimación explicitado después por el psicoanálisis en Nietzsche. Es pues una imagen histórica, de la que piensa que pueden venirnos algunas sugerencias pero que no entra dentro de las que nos ofrece como solución, como ejemplo. Además la bestia rubia sublimada o espiritualizada ya no es la bestia rubia cruel y sanguinaria de la prehistoria. Es el hombre culto, la persona, el gran hombre, el hombre superior. La bestia rubia es un lejano escalón, hundido en el pasado, hacia el sobrehumano. En todo caso una profecía. Nada menos. Nada más.

b) Los indos ganan su admiración como ganaron la de Schopenhauer pero por otros motivos Nietzsche no escatima elogios al Código de Manú en particular a la ordenación de las castas. "La naturaleza y no Manú es la que separa a las castas que dominan por su entendimiento". "En toda sociedad sana se distinguen tipos que fisiológicamente tienen una significación diversa". "Una gran civilización es una pirámide" (Anticristo, 57).

c) En el Antiguo Testamento encuentra que "los personajes, las castas, los discursos, todo, son de un estilo grandioso. No hallamos en la literatura griega ni en la India nada parecido. Nos detenemos sobrecogidos de terror y de veneración al vislumbrar lo que fué el hombre" (Más allá, 252). Una figura particularmente señalada de

la vida ascendente es Nemrod, el "vigoroso cazador delante de Jehová" (Génesis ,9). Esta estapa robusta y breve se convierte en su contraria por la tramutación judaica de todos los valores que Nietzsche denuncia.

d) No existe ningún camino que siga el hombre inconscientemente en el fondo y sin percatarse de su más íntimo significado, guiado en realidad por la mano de Dios como aparece en la filosofía de la Historia del gran escritor y moralista ruso que se señala como antípoda de Nietzsche (en "La Guerra y la Paz"). En 2500 años no nos hemos hecho mejores: no estamos a la altura del hombre del Renacimiento ni el hombre del Renacimiento estuvo a la altura de los griegos.

El filólogo Nietzsche - una mal latinista pero un excelente helenista cuando estudiante - siempre sintió la atracción del admirable pueblo griego y fué el primero "en tomar en serio aquel fenómeno maravilloso que lleva el nombre de Dionisios" sin el cual los helenos le parecen incomprensibles, (el mismo Goethe por no tenerlo en cuenta no los comprendió, como tampoco Winckelmann los dice).

En los misterios dionisiacos se expresa el hecho fundamental del instinto griego, su "voluntad de vivir". "Para los griegos el símbolo sexual fué el símbolo venerable en sí, el verdadero sentido profundo dentro de toda la religiosidad antigua. Todo detalle en el acto de la generación, del embarazo, del nacimiento, despertaba los sentimientos más

altos y solemnes", "solo el cristianismo que tiene en su base el rencor contra la vida ha hecho de la sexualidad una impura: cubrió de fango el principió, la premisa de nuestra vida" (Crepúsculo, X, 4). Es por "su más fuerte instinto, la voluntad de poderío" que deben ser estimados los griegos y no por sus filósofos como hacen los alemanes. Los filósofos son los decadentes de Grecia, el movimiento contrario al gusto antiguo y noble (contrario al instinto agonal, a la polis, al valor de la raza, a la autoridad, a la tradición)" (Crepúsculo X, 3).

Platón es un mixtificador de especie superior, este es un idealista un "poltrón frente a la realidad", contra él destaca Nietzsche el valor de lucididades con el cual "la cultura de los sofistas o sea de los realistas, llega a su completa expresión", constituye "la última revelación de aquellas fuerte, severa, dura objetividad que había en el instinto de los antiguos griegos" (Crepúsculo X, 2).

No se puede negar la importancia que tuvo la esclavitud en la producción de la filosofía, forma superior del ocio hecha posible por ella, que hizo posible también aquel "pathos a la distancia" "tan indispensable a la verdadera grandeza y a la verdadera nobleza". "Esta altivez se ha hecho extraña e imposible para nosotros. Ni siquiera como símbolo posee para nosotros la palabra "esclavo toda su intensidad" (Gay Saber, 18).



Los presocráticos vivían los instintos griegos en su mayor pureza, en su mayor fuerza, en su mayor elevación: Empédocles, Anaxágoras y sobre todo Heráclito. Empédocles el notable taumaturgo, médico, filósofo, etc. desdeñó la corona de su ciudad natal y mereció el que nuestro filósofo compusiera un drama titulado con su nombre que no fué terminado. Anaxágoras está cerca de Nietzsche por su pluralismo cuantitativo que no llega a ser un atomismo. Heráclito tiene el lugar preferente en la estimación del filósofo : "Cuando el resto del pueblo filosófico rechazaba el testimonio de los sentidos porque estos nos hacen ver multiplicidad y cambio, el refutaba su testimonio porque estos muestran las cosas como dotadas de duración y de unidad" tendrá eternamente razón al sostener que el Ser "es una ficción vacía" (Crepúsculo III, 2). "La afirmación del pasar y aniquilarse que es decisiva en la filosofía dionisiaca, la aprobación del contraste y de la guerra, el devenir con la radical renuncia al concepto mismo de ser, son todas cosas en que yo veo en todo caso lo que hay de más afín a mí en cuanto hasta ahora se ha pensado (Ecce Homo - Capítulo "El Origen de la Tragedia").

Los sofistas representan más tarde el realismo , formulan los valores y elevan las prácticas de la época al rango de valores "tienen la valentía peculiar a todos los espíritus vigorosas de conocer su inmoralidad. "Los sofistas eran griegos, cuando Sócrates y Platón tomarón el par-

tido de la virtud y la justicia eran judíos o yo no se qué". Nietzsche rechaza algunos intentos de hacer aparecer a los sofistas como personas morales. Su valor está precisamente en que no lo fueron, nos dice: "Todos los grandes caracteres de la antigüedad han considerado con repugnancia a los filósofos de la virtud: en ellos veían querellistas y cómicos (juicio emitido sobre Platón por Epicuro, por Pirrón)" (V. de P., 434). Una doctrina de la "salvación del alma", de la felicidad, de la virtud expresa una naturaleza en decadencia, instintos debilitados y anarquizados.; Qué diferencia con los filósofos que precedieron a Sócrates! Son personajes distinguidos, no dialecticos de plaza pública, están "aparte del pueblo y de las costumbres, han viajado mucho, con la mirada lenta, instruidos en los asuntos de Estado y en la diplomacia. Ellos anticipan sobre los sabios todas las grandes concepciones de las cosas : representan ellos mismos esas grandes concepciones, ellos mismos se hacen sistema" (V. de P., 437). "La dureza creciente es griega: fuerza de los sentidos, cinismo, lo inhistórico, lucha, sentimiento contra lo bárbaro; odio contra lo indeterminado, informe, abovedado; la sencillez de la manera de vivir, crear dioses como su mas alta sociedad" (Fragmentos de Filosofía General, V, 4).

Posteriormente Pirrón, Epicuro y los escepticos en general, aunque figuras honestas y hasta venerables, no le parecen a Nietzsche manifestación de la vida ascendente sino

antes bien de decadencia, son los budistas griegos.

e) Los romanos le parecen a Nietzsche representar la más grandiosa forma de organización en circunstancias difíciles hasta ahora realizada, en comparación, con la cual todo lo anterior, todo lo posterior es artificio, chapuza, "dilettantismo". "Fue una admirable obra de arte de gran estilo, fue un comienzo, su construcción estaba calculada para demostrar su bondad en miles de años; hasta hoy no se construyó nunca así, ni siquiera se soñó nunca en construir en igual medida "sub specie aeterni" (Anticristo, 58). Roma fue verdaderamente la mayor realización de la *δύμη* de la fuerza.

¡Griegos! ¡Romanos! ¡La nobleza de instinto, el gusto, la investigación metódica, el genio de la organización y de la administración, la creencia y la voluntad de un porvenir para el hombre, el gran sí a todas las cosas visibles en calidad de "imperium romanum" visible a todos los sentidos, el gran estilo que no era ya simplemente arte sino que se había convertido en realidad, caridad, vida" (Anticristo, 59).

f) La brillante civilización de Provenza, aplastada por herética, sociedad aristocrática supo ya del "Gay saber" en sus caballeros poetas "a los cuales Europa debe tanto" (Más allá del bien y del mal", 260).

g) El mundo marisco de la cultura, mundo noble, "debía su nacimiento a instintos nobles y viriles" y "afirmaba

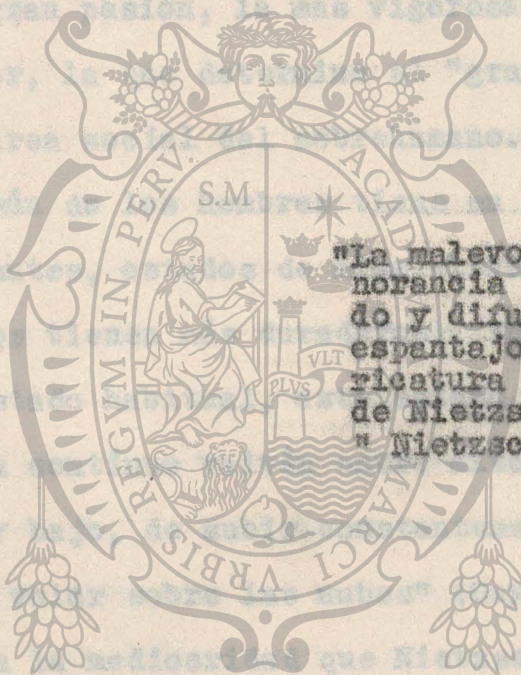
la vida con los más raros y preciosos refinamientos" (Anticristo, 60). Uno de los muchos motivos de la admiración de Nietzsche por Federico II "aquel genio entre los emperadores alemanes" es que hubiera comprendido la civilización del Islam, con la que supo hacer la paz.

h) El Renacimiento es quizá la época que despierta admiración mayor en el filósofo - a pesar de la preferencia por los griegos que declara por ej. en la Voluntad de Poder, 881, 882). - Vé en él la trasmutación de los valores cristianos, es decir un movimiento precursor de lo que el mismo Nietzsche representa: "no ha habido posición de problemas más decisiva que la obrada por el Renacimiento, mi problema es su problema". (Anticristo, 61). En la misma sede de los valores de decadencia, "la tentativa hecha por todos los medios, con todos los instintos, con todo el genio, para conducir a la victoria los valores contrarios, los valores nobles" (Anticristo, 61). Piensa Nietzsche parece que recibiendo el error de Burkhardt, que el Papado sería recibido en herencia por César Borja: "Todas las divinidades del Olimpo habrían prorrumpido en una carcajada inmortal, ¡César Borja, Papa! ¿Se me entiende? (Anticristo, 61). Los modernos habríamos ofrecido a los contemporáneos de César Borja "una comedia supremamente ridícula" "nosotros no podemos colocarnos, ni siquiera imaginarnos en la situación del Renacimiento: nuestros nervios no soportarían aquella realidad para no hablar de nuestros músculos" (Crepúsculo, IX, 37

La censura moral contra este gran virtuoso, luético representante de la vida ascendente le hace reír (V. de P., 871). Ni vicioso ni desenfrenado, le parece ejemplo de ese autodomínio que marca el gran contraste con el vicio y el desenfreno, Nietzsche observa que en el Cielo no hay hombres interesantes.



VII.- EL SUPERHOMBRE (II)



"La malevolencia y la ignorancia juntas han trazado y difundido a modo de espantajo una grotesca caricatura del superhombre de Nietzsche (Pfänder en " Nietzsche ").

SUMARIO.- Poder y sobrehumanidad- El superhombre, síntesis - Derechos del Superhombre- El Superhombre no debe ser juzgado por sus efectos - El Superhombre como fin de la humanidad - Autodominio en el Superhombre- El peligro, potencializador de la vida- Lo benévolo y lo morboso en el sobre humano - El Superhombre y la transmutación de los valores-El cuerpo, la salud y la enfermedad- El "mundo pequeño "-Interpretación nietzscheana del progreso- El Superhombre y " el mal "- El Superhombre y los valores- El Superhombre y el retorno- El Superhombre y el pasado .

Siendo las cualidades de poder las que determinan la jerarquía, la mayor corresponde al mayor poder: "La superlativa elevación de la conciencia de fuerza en el hombre es lo que crea el Superhombre" (V. de P., 1060). "Porque nuestra fuerza es la que dispone de nosotros y el miserable juego espiritual de fines o intenciones y motivos es solo una apariencia aunque los ojos débiles vean en el la "cosa en sí" (V. de P., 995). Es la gran pasión, la más vigorosa expresión de la Voluntad de Poder, la que determina el "gran estilo" en el carácter y la tarea social del sobrehumano.

El común de los hombres tiene en contados momentos, por breves instantes, estados de alma elevados (unos pocos, raros hombres los tienen más duraderos). En el sobrehumano se dará "Como estado habitual, este estado excepcional que nos emociona: un continuo vaivén entre alto y bajo, un sentimiento de alto y bajo, de subir constantemente escalones y al mismo tiempo de volar sobre las nubes" (Gay Saber, 288).

Contra la mediocridad que Nietzsche refiere a la unilateralidad, el Superhombre aparecerá como el "gran hombre sintético, adicionador". Solo siendo campo de muchas cualidades diferentes y contradictorias, y de su lucha, y del tenso dominio de una de ellas es concebible la sobrehumanidad. Para nuestro filósofo el hombre más alto sería "el que representase con mayor fuerza el carácter contradictorio de la existencia, como gloria y única justificación de la existencia misma"; los hombres comunes "perecen pronto cuando crece

la multiplicidad de los elementos y la tensión de los contrastes, o sea la condición preliminar de la grandeza del hombre" (V. de P., 881). O sea dicho en términos morales "Es necesario que el hombre se haga mejor y más malo" (Zarathustra, III, 13).

Y si el mundo en el que aparece el sobrehumano puede ser de mediocres especializados, de "lisiados al revés", ellos estarían formando esta gran masa humana que le servirá de base vital, compuesta de humanos, degenerados hasta ser nada más que una función. La "humanidad" sería "un enorme sistema de ruedas, de ruedas cada vez más pequeñas, cada vez más sutilmente adaptables". Algunas filosofías, en particular la kantiana han llegado a valorar esta forma de existencia como la más alta, la más estimable moralmente. Scheler incide en esta apreciación cuando se refiere a la "traición a la que hemos de inculpar el falso heroísmo del trabajo y del deber que han sido enseñados en toda su amplitud a partir de Kant" (Ética- Prólogo a la 2a. ed.).

De los humanos "la mayor parte representan al hombre en calidad de fragmentos o de detalles; sólo sumándolos juntos sale un hombre" pero quizá forma parte de la economía de la evolución humana nos dice Nietzsche que el hombre se desarrolle por fragmentos, ensayos - "La sociedad humana es una tentativa" (Zarathustra, III, 12, 25), no un contrato - de cuyo juego de conjunto nace a veces el hombre completo, el hombre "piedra miliar" que muestra hasta que

punto ha llegado la humanidad. Esta no avanza de un solo golpe: "con frecuencia el tipo ya realizado se pierda de nuevo". (V. de P., 881). Pero en ciertas circunstancias "un individuo sólo puede justificar la existencia de milenios enteros" (V. de P. 997).

En esa administración colectiva de la tierra que nos anuncia Nietzsche, el Superhombre aparecería para darle un sentido, una orientación, un fin. Perteneciente a una especie más fuerte como su tipo más alto encuentra en aquella mecanización la base vital y social para su propia elevada existencia. Nietzsche combate el "optimismo económico" que cree que aumentando los gastos de todos debe crecer la unidad, pues lo cierto es que "el hombre se hace menor: tanto que no se sabe para que ha podido en general servir este monstruoso proceso" (V. de P., 886).

Siendo sinónima de riqueza la multiplicidad el Superhombre tendrá "todos los rasgos morbosos del alma moderna" pero será lo suficientemente ^{fuerte} para transformarlos en pura salud" (V. de P., 905). Sin embargo en el ánimo del precursor aparece la duda de que se pueda enseñorear esta enorme complejidad: de allí el escepticismo que invade a menudo al hombre superior que prepara con nuevas evaluaciones y leyes y medidas educativas el advenimiento del Superhombre que se debe en parte a circunstancias provocadas, en parte a acasos favorables. Más forma parte de la labor a cumplir la lucha contra este escepticismo.



Nietzsche nos reitera el pensamiento de que la desigualdad de derechos es justicia. El Superhombre tendrá los máximos derechos porque tendrá sobre sí la mayor tarea: la justificación de la existencia del hombre, el otorgar un sentido a la historia y a la vida.

Nuestro filósofo se pone también en el caso de la ausencia de grandes hombres en determinado momento: entonces el pueblo tiende instintivamente hacia los hombres o semidioses del pasado. La aparición e intensificación de las religiones prueba así la ausencia de hombres grandes en el momento en que se produce. (V. de P., 875).

No vayamos a imaginar que la justificación del Superhombre sea la de justificar la historia es decir la vida de otros hombres: este es un efecto secundario la grandeza y la sobrehumanidad no deben juzgarse por sus efectos. Estos podrían ser los más terribles - siempre a la grandeza va unida cierta terribilidad (V. de P., 1028). ¿Porqué no podría precisamente el hombre del cual salieron los efectos más ruinosos ser el vértice de toda la especie humana, tan alto, tan superior que todo se arruinara por envidia hacia él?" (V. de P. 877)? Pero tampoco debe desligarse de toda clase de efectos porque entonces tendríamos una figura de tipo individualista que no es la que ha trazado Nietzsche y contra la cual antes bien, nos previene. (En este error caen Pfänder y Stern entre otros). Los efectos del Superhombre no nos deben



servir para medirlo, menos aún la apreciación de los mismos según la moral cristiana; pero aunque viviendo para sí, no se debe separar del sobrehumano cierta magnitud de las acciones, consecuencia de la vigorosa sobreabundancia vital y especialmente el dominio de los demás hombres al que tenderá, así no lo logre. Nietzsche habla de jerarquía en el sentido literal del término y a través de ella es que entiende superar la oposición individualismo-colectivismo, no solo por destacar que solo algunos pocos individuos cuentan. La soledad es una escuela y "una patria" para el Superhombre pero está se debe también a sí mismo es decir a esa vida que es y que quiere expandirse, verse, dominar, relacionarse "de arriba abajo".

La sobrehumanidad no estará constituida "de una raza de señores cuya misión se agote gobernando" sino de una raza que tenga una propia esfera de vida, de un exceso de fuerza para la belleza, el valor, la cultura, las maneras hasta en el sentido más espiritual, una raza afirmadora que se pueda conceder todos los lujos, bastante fuerte para no tener necesidad de la tiranía del imperativo de la virtud, bastante rica para no tener necesidad ni de la parsimonia, ni de la pedantería, más allá del bien y del mal, una estufa para plantas raras y elegidas" (V. de P., 898).

Pertenece al sobrehumano el "negar el mérito pero hacer lo que está sobre todo elogio y aún sobre toda comprensión" (V. de P., 913). No sigue los propios sentimientos así se trate de actos generosos y heroicos. Nietzsche no concede más valor a estos impulsos de momento entre

otras cosas porque todos los hombres son más o menos iguales en lo de seguirlos. El grado más alto le parece a Nietzsche el vencer el propio impulso y realizar el acto friamente, sin el hedonismo que hay en todo dejarse llevar por los propios impulsos.

Ceder a una pasión es causa de los mayores males.*

"La grandeza de carácter no consiste en no poseer estas pasiones, por el contrario se poseen en grado terrible, consiste en tenerlas de la brida, y también en hacerlo sin experimentar placer en frenarlas, sino solo porque... (V. de P., 928). Es por este máximo autodomínio - el dominio que sobre todas las pasiones tiene la más espiritualizada y vigorosa de ellas al actuar a través del yo - que se requiere de la larga educación de la voluntad que Nietzsche pensaba que se obtiene por un ascetismo renovado y laico. El Superhombre es la máxima posibilidad de la voluntad.

"Dar la vida por una causa " es frase muy sonora pero la vida se da por muchas cosas y esto no altera el valor de la cosa. Pero el peligro - tanto "en la calle como en el corazón" - provoca una potencialización de la vida, de allí el "Vivid peligrosamente", "Estableced vuestros hogares junto al Vesubio". La guerra es el gran instrumento de robustecimiento; el Superhombre siempre está en guerra: sino contra alguien, viviendo la tensión de la guerra de sus potencias. La guerra nos impide descuidar la violencia



y la astucia, y el poner la muerte cerca de los intereses por los que se combate nos hace honorables.

La benevolencia es en general peligrosa así como el trato de los benévolos, pero puede tener valor cuando acompaña a una gran plenitud vital : el caso del Superhombre. Hay un benefactor que no es desinteresado sino solamente rico, tan rico que no puede menos que dar. El Superhombre si benefactor sería de esta clase. El bien aparecería en él como "lujo, refinamiento, vicio" (V. de P., 934). La veracidad puede también ser honrada como un lujo desventajoso y noble. La riqueza de personalidad es la premisa de esta bondad cuyo tipo es la disipación, pertenece también a esta riqueza el gran amor de sí, la gran fé en sí, la gran estimación de sí mismo del Superhombre. "Por encima del "tú debes" está el "yo quiero" (los héroes); por encima del yo quiero está el yo soy (los dioses de los griegos). Los dioses de los bárbaros no expresan nada del gusto de la medida, no son simples ni ligeros ni puseen la medida" (V. de P., 940).

Después de un largo proceso de esclavización de la naturaleza, el hombre se ha hallado dueño de un exceso de fuerza, entonces el humano dispone de ocio y se encuentra además con que ha superado muchas virtudes que ya no son necesarias, por ello las abandona; impuestas en circunstancias terribles sirvieron sin embargo para enriquecer el alma del hombre, aunque su efecto inmediato fuera, peor que sufrimiento



y muerte, fenómenos vitales, debilitamiento de los hombres. En cuanto aumentan la multiplicidad del hombre, al ponerse al servicio de una voluntad superior se hacen riqueza, fuerza.

No se debe tratar de separar la grandeza de alma de la grandeza intelectual nos dice Nietzsche, la primera quiere la independencia pero esta provoca abusos sino va acompañada de la segunda. El Superhombre posee ambas. En "El fuego solar de su sabiduría el sobrehumano baña la alegría de su desnudez" (Zarathustra II, 21).

El Superhombre es el fin del hombre, no la humanidad. El Superhombre es también fin de la transmutación de los valores. ¿Qué logramos con ella? Dar conciencia, buena conciencia, a todas las cosas buenas, a todo lo espontáneo y fuerte conseguido hasta hoy que no puede desarrollarse suficientemente al sufrir la hostilidad de las valoraciones cristianas. La transmutación de valores aparece así como un medio al servicio de la vida, al serlo para el logro de su expresión más alta. La transmutación de los valores la ha sentido necesaria Nietzsche porque había visto la gran concentración de fuerza y de materia explosiva que sufría bajo los antiguos valores. El Superhombre es "el relámpago de la sombría nube que es el hombre" (Zarathustra, Prólogo, 7).

No se debe olvidar que se trata de la tierra y del sentido de la tierra. Nietzsche rechazaba en la religión el que no hubiera en ella lugar para la creación de valores, que



aparecían como dados por algún Dios. Nuestro filósofo entiende restituir al hombre su riqueza y su fuerza mayores al reconocerle su capacidad de crear valores. Y si no puede crear también un Dios puede crear un sobrehumano: "Sabríais vosotros crear un Dios?" ;No me habléis pues de ninguno de los dioses! Sin embargo vosotros podríais crear el Superhombre (Zarathustra II, 2). "Debemos colocar de nuevo como un "en sí" tras de la revolución, las formas finales de la evolución" (V. de P., 709).

Porvenir, el Superhombre justificaría el sacrificio del presente: "Amo a los que no buscan tras de las estrellas una razón para perecer o para ofrecerse en holocausto; a los que se sacrifican a la tierra para que un día la tierra pertenezca al Superhombre" (Zarathustra, Prólogo, 4).

Nietzsche se pronuncia contra el desprecio del cuerpo cuya floración le parece criterio de acierto; el espíritu - ese "aparato de inutilizar y empequeñecer" que "solo es espíritu hasta cierto punto" - vale solo como su expresión. Lo que no debe confundirse con una hipervaloración de la salud, que aparece como un valor biológico inferior al de la vitalidad que se obtendría capitalizando favorablemente una enfermedad. "Tenemos necesidad de lo anormal, damos un gran "choc" a la vida mediante estas grandes enfermedades" (V.de P., 778). Pero nada en el Superhombre que sepa a una grandeza del espíritu a expensas de los sentidos. "La fuerza y el poder de los senti-

tidos es la cosa esencial en un hombre bien formado y completo: ante todo debe formarse el magnífico animal ¿Qué importa toda humanización!" nos dice extremando la expresión de este parecer. (V.de P.,1045). El Superhombre se halla en realidad más allá de la oposición espíritu-sentidos:"el espíritu está en los sentidos como en su casa, como los sentidos están en el espíritu suyo, también familiarmente y todo lo que se desarrolla en el espíritu debe también desencadenar en los sentidos una extraordinaria y delicada felicidad". "Es verosímil que en tales hombres y bien constituidos, las vicisitudes más sensuales terminen por ser transfiguradas por una embriaguez de imágenes propia de la más alta intelectualidad: ellos sienten en sí una especie de divinización del cuerpo" (V. de P.,1051). Así el sabio y el animal se juntan para producir este tipo superior.(Tratados filosóficos, VII, 1).

No es tampoco el Superhombre una mayor conciencia, no representa "un progreso en la conciencia". Nietzsche habla de la"equivocación de considerar el estadoconsciente como el más perfecto"."Es preciso que busquemos la vida perfecta allí donde hay menos conciencia"."El deseo de una virtud que razona no es razonable".(V.de P.,439).Y es que la conciencia es búsqueda y el Superhombre es un resultado.

El Superhombre tampoco significa la ignorancia o desatención del "mundo pequeño" cuya cuidadosa consideración es antes bien señal de que se prepara esa fuerte especie de

hombres que lo produce. Clima, habitación, alimentación, matrimonio, recreo, "lo que hasta ahora fué despreciado es puesto por nosotros en primera línea".

Pese a todo lo que Nietzsche nos dice contra el "progreso" de la "civilización" (buena parte de ello tomado de su maestro Schopenhauer), habría una interpretación nietzscheana de la misma que, desde cierto aspecto la justificaría y en la que la Sobrehumanidad aparecería como consecuencia más o menos previsible:

La justificación del mal como merecido, en la hipótesis de la moral religiosa - y toda moral irreligiosa es filosóficamente una inmoralidad para Nietzsche - es un reza-
go del miedo del primitivo que intervino en la formación de las creencias religiosas, pero la historia de la civilización es la de la disminución de este miedo al acaso, a lo incierto, a lo imprevisto, los sinónimos del mal. Con el crecimiento de la civilización, el sentimiento de la ley y del cálculo de lo previsible viene a ser tan grande que aparece cierto gusto por el azar, por lo incierto y lo imprevisto, así sea terrible: este es el pesimismo de la fuerza que goza del mal "puro" y crudo" encontrando que "desprovisto de sentido es más interesante". Si antes el hombre necesitaba de Dios y desde él, el mal debía justificarse, ahora el mal es lo requerido y desde él es Dios quien necesita de justificación. Vale decir este mundo cambiante e incierto es vigorosamente afirmado como el

más alto posible. (V.de P.,1019). Esta suprema afirmación del mundo y de la vida caracterizan al Superhombre.

Todo bien no es sino un mal hecho útil. Cuanto mayor mal vea una civilización, más baja estará pues ese mal es expresión de un temor, esto es de una debilidad.

"Y en verdad justos y buenos; Muchas cosas hay en vosotros que mueven a risa y sobre todo vuestro temor de lo que hasta el presente ha sido llamado demonio" (Zarathustra, II, 21). Los hombres y pueblos más desarrollados toman las cosas más terribles - las pasiones más violentas entre ellas - a su servicio, es decir que hay muy poco "mal " para ellos.

No es que el Superhombre habrá de carecer de "mala conciencia", sino que la tendrá para lo contrario de lo que la despierta en los hombres modernos, herederos de la "vivisección" prehistórica del alma. Ya no lo natural "el pecado original", provocándola, sino "todas las aspiraciones al más allá contrarias a los sentidos, a los instintos a la naturaleza, al animal en una palabra, todo ideal enemigo de la vida, todo ideal que calumnia al mundo" (Genealogía, II, 24). "Este hombre redentor, del gran amor y del gran desprecio", "vencedor de Dios y de la nada" "es menester que venga algún día" (Genealogía, II, 24).

Por esta terribilidad enseñoreada es que nos dice aquello de que lo terrible forma parte de lo grande. Rechazado y superado todo hedonismo de la figura y acción del Superhombre queda solo la alegría dionisiaca que es

precisamente una superación de lo terrible por la paradójal, potente afirmación de vida que se afirma y exalta por su medio. Por otro lado de todo sufrimiento sale el sobrehumano más pleno y poderoso y más capaz de amar. Las virtudes amables - a las que Nietzsche personalmente guardaba la mayor estimación - no tienen lugar que ocupar en el alma del sobrehumano.

Si es necesario transmutar valores para provocar el advenimiento del Superhombre, él mismo será llevado por su fuerza e independencia a crear y darse e imponer sus propios valores. Tendrá así también esta máxima cualidad, que correspondía también al hombre superior y por lo tanto posibilidades negadas al hombre religioso.

Dentro de la posición - afirmativa en la vida ascendente, negativa en la vida decadente - que se adopte ante la vida en general, el Superhombre representa la máxima afirmación posible de la existencia. La piedra de toque para probarla la encuentra Nietzsche como es sabido en la idea del retorno: la existencia tal cual ha sido vivida, con absoluta identidad de circunstancias volviendo por toda la eternidad. Billones, trillones de años entre la muerte y el próximo nacimiento que precisamente por su desmesura equivalen a nada. Quien acepta esto, quien dice ¡Sí! a esto, quien lo ama y desea con todas sus potencias, ese es el más rico, el más vivo, el más alto, ocupa el ápice de la vida ascendente; tiene el más auténtico y completo "amor fati". En cambio la vida que quiere un mundo diferente, un

trasmundo de felicidad después de esta única existencia pasajera, o la que aspira al nirvana, eterno sueño sin ensueños más allá de la rueda de nacimientos y muertes o más sencillamente a la nada, revela su inoportunidad por estos mismos deseos. Las almas decadentes, en el fondo nihilistas no podrían soportar el pensamiento del retorno que sirve para colocar a los hombres en uno u otro de los dos grandes tipos morales.

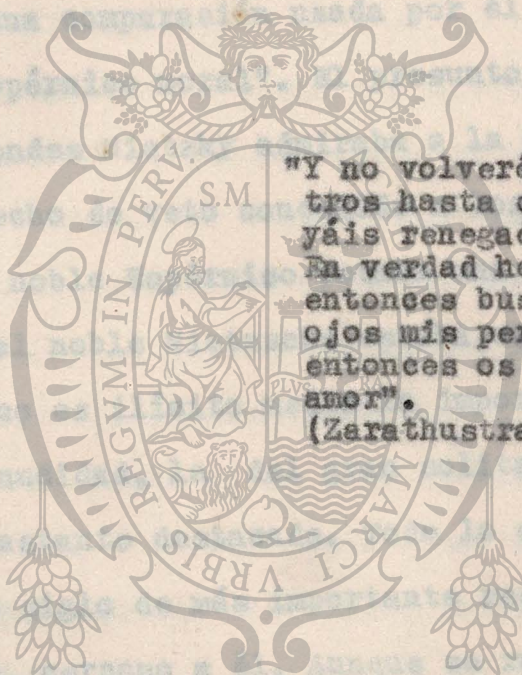
Para los debilitados el retorno se aparece en última instancia como la eternidad de la nada, del sin sentido; para los poderosos es la del sentido que ellos otorgan a las cosas, que ellos "ponen", que ellos son. El retorno sustituye así a la metafísica y a la religión en el pensamiento de Nietzsche (V. de P., 462). El filósofo espera de él notables efectos educativos de disciplina y selección de una especie superior de hombres.

El Superhombre es un verdadero salvador de todo lo que ha ocurrido en su vida personal y en la vida del hombre en general; las salva, las redime, queriéndolas. Es el salvador de la voluntad cuya pena más escondida conoce: "fué", esta es la pena oculta, esta es la impotencia de la potencia que es la voluntad. Querer que el "fué" vuelva a ser es salvar la voluntad; "Todo lo que fué es fragmento y enigma y espantosa casualidad, hasta tanto que la voluntad creadora añada ¡Pero si es así como yo lo quería! . Hasta que la voluntad creadora añada: ¡Pero es así como yo lo quiero! ¡Así lo querré! (Zarathustra, II, 20). "La cuestión quieres esto una vez más y un número infinito de veces pesaría sobre todas tus accio-

nes de una manera formidable. Cuanto tendrías entonces que amar la vida y amarte a tí mismo para no desear otra cosa sino esta suprema y eterna confirmación" (Gay Saber, 342). El retorno explica también la importancia de la "virtudes afirmativas" en la moral nietzscheana.

Si desde el punto de vista de su pasado individual, que como un hecho dentro del ciclo cósmico, implica todo el ciclo cósmico, el Superhombre puede actuar "hacia atrás", su voluntad creadora tiene también otra acción hacia atrás: la reconstrucción del pasado histórico desde su nueva tabla de valores. "Pues la historia sabe tener una elocuencia siempre nueva para cada época" (V. de P., 974). "Todo grande hombre posee una fuerza retroactiva, a causa de él toda la historia es puesta otra vez en la balanza y mil secretos del pasado salen de su escondite para ser iluminados por su sol. Es imposible prever todo lo que será aún la historia. El pasado quizá permanezca aún completamente inexplorado" (Gay Saber, 34).

P A L A B R A E P I L O G A L.



"Y no volveré entre vosotros hasta que todos hayáis renegado de mí.
En verdad hermanos míos:
entonces buscaré con otros
ojos mis perdidas ovejas ;
entonces os amaré con otro
amor".
(Zarathustra, I, 22).



"The most contradictory tendencies of thought have at all times had this in common, that they professed to know already what good and evil are" "That this belief was futile is one of the most recent discoveries; we have to thank Nietzsche for the first clear statement of it" dice N. Hartmann (Ethics - I, V, b), reconociendo el mérito de nuestro filósofo en este respecto. Y es por ello que, tomando una comparación usada por él mismo lo hemos llamado "El Copérnico moral". El presunto descendiente de los polacos condes Nietzky admiraba a la aristocracia polaca por el derecho de veto concedido a los nobles en sus asambleas, así el noble Copérnico vetaba una concepción cosmológica y así el noble Nietzsche vetaba una concepción ética.

Si no es ilícito medir la importancia de un filósofo por su fecundidad, la del gran solitario de Sils María resulta así bastante destacada. Todo lo que se ha hecho en Ética en este siglo de más importante resulta siempre, en algún aspecto, cercano a él. Aunque se rechacen a veces muchas de sus apreciaciones, se le reconoce el haber llevado el pensamiento hasta la mayor intimidad del problema ético.

Una elevada conciencia intelectual que no es para nuestro pensador sino una conciencia moral sublimada, obliga sin embargo a tratar el problema moral extramoralmente. Por esto, para Nietzsche, moralista es sinónimo de inmoralista y antípoda de "predicador de la moral". De su posición

extramoral resulta un hallazgo extramoral; No existen los hechos morales - como en general no existen los hechos - sino interpretaciones de los mismos.

Se destaca también el que haya puesto en general el problema axiológico en el centro de la especulación filosófica. Y es que si la moral ocupaba el lugar central entre los órdenes de valores problematizarla era problematizar toda la axiología.

El conocimiento llega - y a veces hasta demasiado pronto - al momento en que la "razón se muerde su propia cola" pues la voluntad de conocer vale solo como la de reconocer, como la de recoger lo antes introducido - recoger se llama ciencia, introducir arte y religión dice Nietzsche - y entonces es que las funciones intelectuales provocan escepticismo y aún en el caso de Nietzsche nihilismo. Pero por otro lado - la salvación viene de la voluntad - se halla la posibilidad de introducir interpretaciones que otorguen sentido.

Las jerarquías de los valores en estas diversas interpretaciones son las "tablas de valores". Nietzsche veía en la reinante en su tiempo a la moral en primer lugar, precisamente a la moral que había terminado en una peligrosa contraposición a la vida, por ello es que propone - y el mismo intenta - colocar el arte en primer lugar. Con esto se habrían trasmutado todos los valores.



De allí que actuando en consecuencia en lugar del alma, concepto religioso de tanta significación moral nos hable del "hilo conductor del cuerpo" de gran valor estético; contra la veracidad, exaltada por la moral y que Nietzsche justifica solo en unos pocos casos como "lujo, refinamiento, vicio", la divinización estética de la apariencia que había emprendido ya desde su "Origen de la Tragedia". El mundo del hombre es así un mundo creado por el artista, por el poeta, por el Dios hombre. Y contra el pensar abstracto posible en las valoraciones morales nos habla de la importancia de la imagen en el pensamiento, de la que es ~~verdadera~~ presencia en el espíritu del "tozudamente real", el cuerpo y sus sentidos, de aquella en la que contraen verdadero matrimonio místico ~~de~~ los sentidos y el espíritu.

Es en el arte donde encuentra el gran instrumento de sublimación, en él las pasiones sin debilitarse se espiritualizan y embellecen. Es con él y solamente con él que podemos hacer una guerra inteligente a las pasiones: no para destruirlas sino para utilizarlas y hacerlas servir en provecho de nuestra elevación.

Hay algo que Nietzsche no discute, ni quiere discutir y piensa que no ^{se} debe discutir, un como axioma superrracional - el contrario al de la posición de Schopenhauer - la vida misma. Y Nietzsche la ve en peligro, acechada por la nada, por esa nada escondida en la intimidad del hombre moderno que no se atreve a mirar a sí mismo, oculta tras su incredulidad en



valoraciones que sin embargo mantiene. En las instituciones modernas aparece una gran confusión de valoraciones diversas cuyo análisis muestra este gran vacío interior. Nietzsche que lo descubre no quiere salvar de él. El arte le parece más cercano a la vida que la moral.

¿Cómo se conoce una vida que se afirma a sí misma?

En que se requiere a sí misma, en que se querría a sí misma una y otra vez, en que querría el eterno retorno de sí misma. Contra algunas interpretaciones que consideran la doctrina del Eterno Retorno como una filosofía de la historia nos hemos permitido señalar que no solo no lo es sino que puede conciliarse con una filosofía de la historia irreversible. Los tiempos diferentes posibilitan la conciliación teniendo el hombre aproximadamente medio millón de años sobre la tierra la posibilidad de la repetición exacta de los mismo acontecimientos dentro de algunos billones de años no puede valer como una hipótesis histórica.

A propósito del retorno debemos mencionar como el "pathos" de Nietzsche es contrario al de los estoicos que tenían la misma creencia, en los que provocaba más bien una como activa resignación. Es que en nuestro filósofo el retorno se sentía más bien desde el punto de vista de la proyección al futuro de todos nuestros actos y lo contrario de una resignación fatalista.

Pues si bien en Nietzsche el determinismo aparece de su cosmogonía desde un punto de vista práctico en

cuanto nos enseña como las verdaderamente virtuosas las acciones nuestras, las reveladoras de nuestra más íntima personalidad - le parece que deben serlo hasta tal punto que en el Zarathustra y en "Más allá del bien y del mal" nos aconseja que no denominemos de algún modo a nuestra virtud para no vulgarizarla - por ser de la Voluntad de Poder no aparece ninguno de los efectos deprimentes que algunas veces derivan del determinismo.

"¿Qué es la libertad?. Tener la voluntad de la responsabilidad personal" (Crepúsculo IX, 38). "¿Cómo se mide la libertad tanto en el individuo como en el pueblo?. La medida de la resistencia que debe ser superada, de la fatiga que cuesta mantenerse arriba". V. N. Hartmann por ejemplo ha justificado esta reducción de Nietzsche de la libertad al poder, aunque desde un punto de vista diferente al nietzscheano. (Éticos, III, 20).

Pero el "creacionismo axiológico" ha sido muy combatido por la filosofía contemporánea entre otras cosas porque el filósofo propiamente tal encuentra su importancia reducida a la de un botánico de la filosofía; notablemente disminuida con esta doctrina. Nietzsche abre las puertas para otra clase de hombres y otra clase de filósofos a los que el porvenir como en el caso de los de tipo nietzscheano, o la poesía como en el caso de Goethe o el poder como entre los gobernantes de la "República" platónica les den otra fisonomía. Hay la conservación de una "especie"

que se defiende, en la inaceptación de la capacidad humana de creación de valores y tablas de valores.

Y contra la creencia en que con el creacionismo abre las puertas al caos tengamos en cuenta que Nietzsche piensa en construcciones de tal naturaleza que duren muchos milenios - cien mil años llega a decir en una oportunidad - el problema es pues el de un creacionismo axiológico que llegada la cima de la sobrehumanidad sirviera para muchos milenios más. Si el hombre tiene menos de diez mil años de historia, "a priori" sociales que traten de durar cien mil años no deben considerarse como provocando la anarquía en el campo axiológico. Pero Nietzsche ha encontrado que el modo de hacerlos valer - en el caso de las Leyes de Manú por ejemplo - es hacerlos pasar como mandamientos divinos. Ahora bien ¿es indispensable la mentira sobre el origen para asegurar la duración de las tablas de valores ? ¿Podríamos encontrar un hombre tan alto y notable que pudiera sin ninguna referencia a otro mundo imponer sus valuaciones por cientos de milenios?. Nietzsche nos ha hablado de un "vencedor de Dios y de la nada".

Sin embargo de lo anterior, el mismo Nietzsche a veces parece decirnos que sólo ha querido servir a quien ha atacado. Pero se ha dado excesiva importancia a las frases en que ha declarado esto. (Por ejemplo A. Stern) : "Nosotros los immoralistas ¿Hacemos daño a la virtud?. Tan poco como los anarquistas a los príncipes. Solamente desde

que disparó contra los principios se sientan estos en el trono por derecho propio. Moraleja: Se debe disparar contra la moral" (Crepúsculo I, 36). Y no se puede negar que "la ética real" de este siglo ha aprovechado del atentado, uno de sus más eximias representantes - "Nietzsche católico" ha sido llamado - es un "príncipe" que se ha apresurado en agradecer al anarquista.

Como hombre de su siglo se nos aparece Nietzsche cuando al atacar el problema moral comienza por hacer una historia de los sentimientos morales. Contra un punto de vista metafísico, un punto de vista histórico. Si "lo incondicionado pertenece a la patología", a lo condicionado pues y a su proceso.

La prehistoria de que habla es no solo la de la moral sino la de la razón misma: Como ha aparecido la moral en el hombre y "como se ha formado la lógica en la cabeza del hombre". Las horribles costumbres que han terminado por proporcionar una miaja de razón le sirven contra Schopenhauer para probar la importancia del dolor, de todo el mal que han costado las cosas buenas: Fuerzas descomunales, terriblemente reprimidas, al chocar contra sí mismas han producido los mejores de los rasgos humanos. La culpa ante Dios por el pecado original en el cristianismo es una salida para la inmensa presión interior. Pero la imposibilidad cada vez mayor de la creencia en este Dios por obra del desarrollo del sentido de la veracidad debido al

propio cristianismo, deja esas fuerzas ya sin ningún empleo, en lucha contra sí mismas, destruyendo sin posibilidad de una salida. La nada, el sin sentido, el mas macabro de los fantasmas acecha al hombre. Nietzsche llega a decir "Nada es verdad, todo está permitido" pero este es un momento de desesperación, de nihilismo al que sigue después otro de creación de la verdad por la mayor de las fuerzas, por la más espiritualizada de las fuerzas; por la del filósofo, el creador de valores.

No denuncia como se pudiera creer la labor de las castas sacerdotales como maléfica: aunque debilitó al hombre al interiorizarlo volviendo a la vida sobre sí misma en el espíritu, por esto se abrieron nuevas posibilidades que al ser heredadas y desarrolladas por una voluntad superior, determinarían una mayor multiplicidad. Y la mayor multiplicidad organizada es criterio nietzscheano del aumento de vida es decir el valor por excelencia.

La voluntad de conocer concluye en la nada: el descubrimiento del primer Copérnico y la doctrina de la subjetividad de las cualidades sensibles resultado de la matematización de la naturaleza, nos dejan un mundo cada vez más pálido, en el que el hombre aparece cada vez mas excentrico. La permanencia de las antiguas creencias se hace por otro lado y en parte por estas mismas circunstancias cada vez mas forzada aunque no se abandone del todo - Dios ha muerto pero su sombra sigue llenando la caverna.

anota Nietzsche -. Es el acosmismo, expresión del nihilismo: el hombre ha perdido el hogar que era el universo. La excesiva valoración de sí que resultaba de la concepción de su destino en la doctrina cristiana - el aristócrata arruinado no quiere trabajar - le hace rechazar esta descomunal pérdida de valor: El humano no acepta vivir en este país extranjero.

Si con Dios y las categorías que formaban el "mundo verdad", este mundo aparente, el de los colores y los sentidos resultaba desvalorado, el hombre al perder su gran esperanza metafísica y ante la vaciedad de su contorno resulta enfermo de nada aunque negando que este sea su mal. Nietzsche médico y taumaturgo quiere después de diagnosticar el mal, que el mal se declare para ofrecernos como talismán curativo una "llave": la voluntad de poder.

La Voluntad de Poder es un nombre, una "clave" nos dice Nietzsche. Si nos parece acertada la problematización de la ética y aún el creacionismo axiológico, así la ética y en general la filosofía contemporánea haciéndose una vez más expresión de ese espíritu semisacerdotal que Nietzsche tanto combatió hayan seguido por otro camino, el de siempre (las "tablas de valores" han devenido el "reino de los valores" → la clave nietzscheana no nos gusta, con esa llave se han abierto compartimientos de la historia que hubiéramos preferido tuvieran la pseudo-realidad de las ucronías. La Voluntad de Poder ha sido la isla de las aventuras de Simbad el marino que, cuando se hizo fuego sobre ella, se hundió

pues se trataba de una enorme ballena.

El fuego de una espantosa conflagración ha hecho hundirse la ballena de la voluntad de poder. Estamos con la incitación del aficionado a las "travesías" éticas pero al piloto queremos contradecirle: ¡No! ¡No es una isla!

Queremos otra llave para el futuro y para nosotros mismos. La vida y la tierra americanas nos hablan con un lenguaje más maternal y esa maternidad es más sonriente, más dulce. Nuestros dioses no son Odines, solo en un caso se han llamado Huitzilopochtli y a menudo Quetzalcoatl o Wiracocha. Nuestro sentido de la tierra más cercano al espíritu quiere otra llave de su Vulcano americano. Con tierra americana y en el crisol de nuestra esperanza fabriquemos la llave que dará sentido a nuestro presente y nos abrirá las puertas del porvenir.

Crecimiento vale decir elevación, sí, esto lo queremos, pero si el Superhombre es la gran síntesis queremos que reuna la conservación a la elevación: queremos la duración de lo más elevado. Una inesperada nada en su sentido más literal, proporcionada también por la ciencia, nos amenaza. ¡Superhombre, vencedor de la nada, tienes que vencer también esta nada!

Mejor que el nombre de Zarathustra a la innombrable guardemos de él, su amor por ella y el reconocimiento del derecho de los demás elevados a dar nombres.

Y sin embargo ^{de} rechazar el papel decisivo de la Vo-

luntad de Poder, recibamos de la ética nietzscheana sus valiosísimas sugerencias. Una ética de la grandeza resulta conveniente en tiempos - los nuestros - de empequeñecimiento del hombre.



Conclusiones:

1.- Históricamente la moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

CONCLUSIONES.

2.- Algunas de las conclusiones más importantes que se han obtenido en el estudio de la moral son las siguientes:

3.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

4.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

5.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

6.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

7.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

8.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

9.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

10.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

11.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.

12.- La moral es un fenómeno que surge en la vida humana y se desarrolla a lo largo de la historia.



Conclusiones:

- 1.- Nietzsche problematiza la moral. Su immoralismo tiene tres aspectos: a) El método de investigación de la moral es extramoral; b) No existen hechos morales; c) Su solución al problema moral es opuesta a la de las valoraciones dominantes.
- 2.- Algunos pensadores más o menos darwinistas intentan una historia de la moral que Nietzsche rechaza. Nietzsche difiere de Darwin en que : a) No acepta que "la utilidad" decida la formación de los organismos. b) Sobre la influencia del medio destaca la de la fuerza interior creadora de formas. c) Señala que Darwin confunde a Malthus con la naturaleza. d) Sostiene que la vida más que conservarse quiere acrecentarse y reduce las funciones orgánicas a Voluntad de Poder.
- 3.- La diferencia prehistórica entre maestros y esclavos es para Nietzsche el origen de la oposición bueno-malo. Bueno es el nombre que el poderoso se da a sí mismo. La moral sacerdotal espiritualiza la moral de los esclavos cuyo "malo" es precisamente el bueno de la señorial.
- 4.- Acción o reposo son la felicidad en las dos morales.
- 5.- En la moral de esclavos se inventa el libre arbitrio con el que devienen virtudes las más modestas condiciones de conservación.
- 6.- Nietzsche no nos propone la vuelta a "la bestia rubia" primitiva. Interpreta así la vida de los primitivos. a) La camisa de fuerza social por medio de espantosos hábitos ha

fijado ciertas costumbres creando así la memoria de la que ha salido después la razón. b) La "falta" tiene su origen en la relación acreedor-deudor. c) El hombre se hace el animal que valúa. La comunidad se considera que es a sus miembros como el acreedor al deudor. d) El Derecho tiene su origen en sentimientos activos, organizadores; "Justicia" e "Injusticia" aparecen después. e) El Castigo es una interpretación a un antiguo procedimiento susceptible ella misma de muchas interpretaciones, tanto más cuanto más civilizada sea la sociedad de que se trate. f) La camisa de fuerza social interioriza al hombre, determina la "mala conciencia" que exagera el sentimiento de deuda a los antepasados y a la sociedad del cual la forma superlativa es la obligación para con Dios que no se paga nunca.

7.- El sentimiento religioso aparece según Nietzsche como resultado de una falsa causalidad que señala otro origen que nosotros a nuestros estados de ánimo más exaltados y agobiantes; los sacerdotes se hacen pasar por los únicos intermediarios con este mundo extraño y miden la bondad de las acciones por su adecuación a la ley sacerdotal. Hay religiones que afirman la vida como el induismo y el islamismo y en especial el paganismo grecorromano o que la niegan como el budismo que sin embargo es una religión realista: trata de salvarnos del dolor y no del pecado, está "más allá del bien y del mal", es conveniente para hombre refinados y agotados. Contra Buda que quiere "salvarnos de la rueda de nacimientos y muertes," Nietzsche quiere el eterno retorno de todas las cosas nuestra vida entre

ellas polarizando así la oposición Oriente-Occidente. La religión hebrea originariamente afirmativa devino cada vez más marcada y sutilmente negativa.

9.- Para Nietzsche el problema de Jesús es el de su tipo psicológico que le parece budista: el reino de los cielos es un ethos de bondad y de dulzura que no se promete sino se vive, no hay allí contradicciones o lucha, todo lo real adquiere valor de solo símbolo suyo. Rechaza como sobreañadidos rasgos de los evangelios que contradicen su concepción y no considera ^{algunos} verdaderamente nietzscheanos de Jesús.

10.- Pablo de Tarso "el disangelista" desfigura radicalmente el mensaje de Jesús que deviene expresión de las clases más bajas del pueblo judío y del resentimiento sacerdotal. No solo Jesús, también el evangelio muere en la cruz nos dice Nietzsche.

11.- La moral cristiana es para el filósofo expresión de los instintos de los mediocres y fracasados. Debe ser limitada a los hombres del rebaño pues de otro modo obstaculiza la producción de tipos superiores.

12.- Los ideales morales son malos en general en cuanto niegan la naturaleza: en lugar del "deber ser lo que no se es" que niega la vida Nietzsche propone el "deber ser lo que se es" o un "llegar a ser" que la afirma. Heráclito y Calicles el sofista serían antecedentes de su posición.

13.- La decadencia es para Nietzsche disminución de la voluntad de poder y tiene manifestaciones fisiológica, psicológica, sociológica y cósmica. La preponderancia de los sentimientos de dis-

placer sobre los de placer revela decadencia psicológica, la confusión de los dos tipos de moral señala decadencia social.

15.- Le parece imposible suprimir la decadencia, quienes creen hacer tal solo neutralizan algunas de sus manifestaciones. Se hereda la disposición a la decadencia que se actualiza en circunstancias desfavorables.

15.- La religión y la filosofía son para Nietzsche síntomas de decadencia. La moral cristiana creada por los decadentes crea a su vez decadencia.

16.- El problematizar el valor de la vida como en la contienda pesimismo-optimismo es síntoma de decadencia.

17.- El nihilismo es la lógica de la decadencia y tiene aspectos a) psicológico: el sentimiento de la nada, b) gnoseológico: negación de todo principio y de toda creencia, c) axiológico: impugnación de principios y cósmico: el retorno en cuanto eterna nada.

18.- El nihilismo es fenómeno radical, no así el escepticismo que sin embargo lo prepara a lo expresa.

19.- La interpretación cristiana dice Nietzsche es la causa del nihilismo. Al desarrollar nuestro sentido de la veracidad, este termina por repudiar las propias creencias cristianas: la moral destruyó el dogma y se acerca la destrucción de la moral por sí misma "Las grandes cosas perecen por sí mismas".

20.- La vida es Voluntad de Poder, la Voluntad de Poder es un pathos plural y múltiple, es el "todo" de Nietzsche -- "un todo astillado" compuesto de centros en devenir.

- 21.- Nietzsche rechaza la hipótesis del Ser denunciando la gran calumnia contra la vida que representa.
- 22.- El filósofo reprocha a la ciencia de su tiempo su misarquismo, falta de un principio ordenador superior que la incapacita para comprender algunos fenómenos fundamentales.
- 23.- En lo cósmico la Voluntad de Poder determina el retorno pues quiere cercar el devenir al ser, en lo humano determina el Superhombre que es su mayor posibilidad.
- 24.- El instinto de conocimiento piensa Nietzsche debe ser reducido a uno de apropiación y de dominio. Una especie se apodera de una cantidad de realidad para tomarla a su servicio. Conocer es un medir los antiguos errores unos con otros. Es imposible un auténtico conocimiento del devenir. No hay hechos sino interpretaciones dictadas por las necesidades de conservación, después vienen "sustancia", "causa", "fin", "necesidad", "leyes".
- 25.- El "mundo verdad" adecuado a estas simplificaciones ha sido el devalorizador del mundo real: "el mundo aparente".
- 26.- Nietzsche destaca contra la de la razón la importancia de las pasiones. La multiplicidad organizada de las mismas nos proporciona la fórmula de la vida ascendente. A través del yo quien efectivamente ordena es una pasión superior. Las pasiones al espiritualizarse se hacen virtudes y luchan contra sus formas anteriores.
- 27.- Las morales son creadas y realizadas por las pasiones.
- 28.- Las pasiones activas expresan la vida ascendente, las pasiones reactivas cuyo ejemplo es el presentimiento y por

29.- Nietzsche acepta la compasión solo en los casos de una gran riqueza de personalidad y nos propone en cambio "la virtud que dá". Scheler, partiendo de su distinción entre contagio afectivo y compasión crítica, la condenación indiscriminada de Nietzsche.

30.- Señala que la jerarquía entre los hombres está determinada por el grado de poder. La soledad revela jerarquía y conduce a ella. La fé y no las acciones la determina. El pathos de la distancia en la sociedad es conveniente para producir las distancias dentro del alma que crean los poderosos contrastes en los que se expresa la vida ascendente.

31.- La decadencia le parece justificada en su limitación a cierto campo inferior del que no debe salir. Su efecto indirecto es benéfico en cuanto excita los estratos más altos.

32.- El dominio de los privilegiados de que habla Nietzsche no es en absoluto una explotación de una clase por otra.

33.- Eutanasia y esterilidad de indeseables son aspectos secundarios del pensamiento de Nietzsche.

34.- Nietzsche señala varias figuras de la vida ascendente:

a) la persona es una calidad que poseen pocos hombres, ordinariamente en los estratos más bajos de las sociedades democráticas, b) Los "bárbaros del porvenir" unen la superioridad intelectual a la fuerza. c) El hombre fuerte, que hereda mucha fuerza digiere fácilmente sus actos y siempre escoge instintivamente lo que lo favorece. d) El hombre noble, orgulloso, pero sin vanidad no es el del almanaque Gotha ni el de la

partícula Von. e) El grande hombre poseedor del "gran estilo" trabaja sobre el mármol de su propia alma y sobre el de los demás hombres. f) El hombre superior prepara con sus nuevas evaluaciones y sus medidas educativas el advenimiento del sobrehumano.

35.- No es imposible caracterizar al Superhombre como se ha pretendido. a) El "Superhombre" no es una nueva especie biológica. b) El Superhombre no ha existido jamás.

36.- Los primitivos germanos, los hebreos del Antiguo Testamento, los antiguos hindús, los griegos particularmente los presocráticos y después los sofistas, los romanos, los provenzales, los árabes y los personajes del Renacimiento representan la vida ascendente en la historia y constituyen una anticipación del Superhombre.

37.- El Superhombre representa la máxima conciencia de fuerza en él es permanente lo que en los demás hombres solo aparece en los momentos de mayor elevación. El Superhombre es el gran hombre sintético, lo contrario de un lisiado al revés; tiene muchos rasgos morbosos pero convertidos en él en salud. Posee los máximos derechos. El Superhombre no debe medirse por sus efectos, aunque serán enormes y quizá terribles. El Superhombre constituye la más alta posibilidad de la voluntad. El Superhombre es el fin de la humanidad y de la transmutación de los valores; justifica el sacrificio del presente y puede aparecer como el "en sí" de la evolución. Está más allá de la

oposición sentidos- espíritu. Su fuerza convierte todo mal en bien. Crea valores. Es la máxima afirmación de la vida, ama su infinita repetición. El sobrehumano salva el pasado al desecharle y crea una historia nueva.

38.- Se reconoce por destacados representantes de la filosofía contemporánea que Nietzsche es el primero en denunciar la fútil creencia de saberse ya en que consiste el bien y el mal.

39.- Nietzsche admiraba a los aristócratas polacos por su derecho de vetar las leyes en las asambleas: el noble Copérnico veta una cosmología, el noble Nietzsche veta una ética.

40.- En Nietzsche moralista es sinónimo de immoralista y antípoda de predicador de la moral.

41.- Como la moral es el orden de valores dominantes su problematización resulta la de la axiología.

42.- Llevándonos el conocimiento al escepticismo en Nietzsche la salvación nos viene de la voluntad. Es ella la que creó los valores y la que crea las tablas de valores.

43.- En lugar de la moral - la moral dominante es enemiga de la vida - Nietzsche nos propone el primer lugar para el arte, más cercano a la vida. Con esto se trasmutan todos los valores.

44.- La vida es un como axioma superrracional dentro del pensamiento del filósofo.

45.- El retorno es señal de la vida, y que se ama a si misma. No debemos ver en él, como se ha hecho una filosofía de la historia, pues tendría lugar dentro de billones o trillones de años. Considerando los diez mil años -cortos- de Historia propiamente dicha o el medio millón de años que aproximadamente tiene

El hombre sobre la tierra , desechamos una filosofía de la historia basada en la idea del retorno. Una circunferencia descomunal es una recta para quienes estan sobre ella.

46.- El "pathos" del retorno es en Nietzsche contrario al estoico, vive más bien la futuricidad y eternidad de nuestros actos, vale decir la adecuación de la eternidad al presente y no del presente a la eternidad como aquellos.

47.- Desde un punto de vista práctico, los efectos deprimentes que a veces produce el determinismo se ven anulados en Nietzsche por su exaltación de la voluntad y del poder de la personalidad, ^{apreciación} que Hartmann aunque partidario de otra concepción aplaude.

48.- Nietzsche piensa en construcciones valederas para todos los hombres que puedan durar muchos milenios así que no se debe hablar de anarquía o escepticismo en su concepción. Quizá sea conveniente para los valores y sus jerarquías ^{que} pasen por "dados" para influir más. El creacionismo es verdadero y la verdad es un lujo peligroso.

49.- Nietzsche dice que quiere disparar contra la moral para fortalecerla pero parece que aquí habia el desconcertante escritor, mejor que el filósofo..

50.-Nietzsche vivió el nihilismo, el gran peligro de nuestra civilización debido a la pérdida de fé en valoraciones que sin embargo se mantienen; este pathos de la nada lo acerca a Pascal aunque las respuestas de ambos sean tan diferentes.

51.-Los sacerdotes tienen una justificación dialéctica porque si debilitan es diversificando al hombre; cuando estas

nuevas cualidades se incorporan a una individualidad superior la vida crece.

52.- La ciencia también nos ha llevado como Copérnico y la matematización de la naturaleza al acosmismo. El hombre ha perdido su hogar el Universo y no quiere vivir en esta casa extraña.

53.- Nietzsche nos ofrece la "llave" de un nuevo hogar: la Voluntad de Poder. No queremos la llave que nos ofrece. Como Simbad el Marino ha errado tomando por una isla - quizá la mayor de las islas bienaventuradas - una ballena gigantesca. En este caso también el fuego - el de una conflagración casi apocalíptica esta vez - la ha hecho hundirse.

54.- Un nombre, una llave diferente queremos nosotros hombres americanos, los hombres de la aurora no quieren la llave de los hombres de la media noche. El problema es un problema de la más alta cerrajería.

"H. Nietzsche", "El hombre de la aurora y el hombre de la media noche".

"H. Nietzsche", "El hombre de la aurora y el hombre de la media noche".

"La filosofía de Nietzsche", Charles Andler.

"La filosofía de Nietzsche", Charles Andler.

"La filosofía de Nietzsche", Charles Andler.

"Nietzsche", H. Lefebvre.

"Friedrich Nietzsche", Louis Andrieux.

"Nietzsche", E. Heidegger.

"Nietzsche", E. Heidegger.



- B I B L I O G R A F I A -

Obras completas de Federico Nietzsche,

Ed. Aguilar.-Trad. Ovejero y Maury.-México:

T. I. "EL ORIGEN DE LA TRAGEDIA" Y OBRAS POSTUMAS DE 1869 a 1873

" II. "CONSIDERACIONES INTIMESTIVAS"

" III. "HUMANO, DEMASIADO HUMANO"

" IV. "AURORA, REFLEXIONES SOBRE LOS PREJUICIOS MORALES,
"UNA OJEADA SOBRE EL PRESENTE Y EL PORVENIR DE LOS PUEBLOS"

" V. "EL ETERNO RETORNO" - "EL GAY SABER"

" VI. "ASI HABLABA ZARATHUSTRA".

" VII. "MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL"
"GENEALOGIA DE LA MORAL" - "LOS PUEBLOS Y PATRIAS"

" VIII. "LA VOLUNTAD DE DOMINIO" (ENSAYO DE UNA TRASMUTACION
DE TODOS LOS VALORES).

" IX. "EL OCASO DE LOS IDOLOS" - "EL ANTICRISTO"
"ARTICULOS DIONISIACOS"

" X. "ARTE Y ARTISTAS" - "EL CASO WAGNER" - "NIETZSCHE
CONTRA WAGNER" - "ECCE HOMO".

" XI. "TRATADOS FILOSOFICOS CONTEMPORANEOS DE AURORA Y
EL GAY SABER".

" XII. "FRAGMENTOS DE "FILOSOFIA GENERAL"

"LA DERNIERE PHILOSOPHIE DE NIETZSCHE", Charles Andler

"LA JEUNESSE DE NIETZSCHE", " "

"LA MATURITE DE NIETZSCHE", " "

"NIETZSCHE", H. Lefebvre.

"FREDERIC NIETZSCHE", Lou Andreas Salomé.

"NIETZSCHE", D. Halévy.

"CORRESPONDENCIA" - F. Nietzsche

- "LA PHILOSOPHIE DE NIETZSCHE" , - Lichtenberger.
- "EL PENSAMIENTO VIVO DE NIETZSCHE" - H. Mann
- "LEYENDO A NIETZSCHE" - E. Faguet.
- "SCHOPENHAUER Y NIETZSCHE" - Simmel.
- "FEDERICO NIETZSCHE" - Mariano A. Barrenechea.
- "FEDERICO NIETZSCHE" - Fouillé.
- "NIETZSCHE" - A. Pfänder, (en "Los Grandes Pensadores").
- "NIETZSCHE ET LA PHILOSOPHIE DE LA VIOLENCE DU VINGTIEME SIECLE" - Alfred Stern.
- "FREDERIC NIETZSCHE" - Roberty.
- "NIETZSCHE Y LOS JUDIOS" - Richard Lonsbach.
- "NIETZSCHE DIONISIACO Y ASCETA" - E. Molina.
- "NIETZSCHE" (UN ENSAYO SOBRE EL RADICALISMO ARISTOCRATICO) - Brandes.
- "NIETZSCHE ET LA REFORME PHILOSOPHIQUE" - Gaultier
- "ETICA" - M. Scheler.
- "ESENCIA Y FORMAS DE LA SIMPATIA" - M. Scheler
- "ETHICS" - N. HARTMANN.
- "ETICA" - E. GARCIA MAYNEZ.
- "SER Y TIEMPO" - M. Heidegger . Trad. José Gaos.
- "EXISTENCIALISMO Y ESENCIALISMO" - José Gaos.
- "LAS IDEAS DE LA FILOSOFIA" - J. Gaos - F. Larroyo.
- "HISTORIA DE LA FILOSOFIA" - A. Messer.
- "HISTORIA DE LA FILOSOFIA" - Will Durant
- "HISTORIA DE LA FILOSOFIA" - Von Aster.
- "LA FILOSOFIA DE ENRIQUE BERGSON" - M. Iberico

"EL SENTIMIENTO TRAGICO DE LA VIDA" - Unamuno

"EL CREPUSCULO DE LOS FILOSOFOS" - G. Papini.

"LA AGONIA DEL CRISTIANISMO" - M. de Unamuno

"LA VIE DE JESUS" - Renán.

"G ORGIAS" - Platón.

"SOCIOLOGIA" - Antonio Caso.

"PSICOLOGIA" - Honorario Delgado y Mariano Iberico.

"EL SENTIMIENTO DE LA VIDA COSMICA" - M. Iberico.





UNMSM-FLCH
BIBLIOTECA
INVENTARIO 1997

